

10914

61-11-167-

AL LECTOR.



UNA simple curiosidad, nacida de falta de memoria, me decidió á llevar un diario de mi viaje desde que partí de Manila; porque no queria entregar al olvido los objetos que se presentaban á mi vista, ni los usos y costumbres de los chinos, malayos, brasileños y portugueses, en cuyos paises me detuve mas ó ménos tiempo hasta que llegué á esta ciudad. Aquí tuve que sufrir, con cristiana resignacion, la multitud de interrogaciones

que es costumbre hacer al recién llegado: *Diga V.*, preguntaba una señorita, *¿las chinas serán fieles á sus maridos, porque sus pies chiquitos las impiden salir fuera de casa?* = *Oiga V.*, me decía un caballero, *¿V. no habrá estado en Pekin, porque en los periódicos hemos leído la noticia de haber desaparecido esta ciudad en una grande inundacion?* = *Ven acá, hijo mio* (esta era una vieja), *los gatitos de China son mansitos?*

En suma, sufrí mas preguntas que interpelaciones los nuevos Ministros; y para salir del paso prometí publicar mi diario cuando concluyese la impresion de otra obrita que estaba

en prensa (*), cuya oferta por entonces fué solo una chanza que despues ha sido preciso formalizar, temeroso de que la mayoría de interpelantes pida para mí un voto de censura, ó me exijan la responsabilidad de mi oferta.

He procurado que la narracion sea breve, clara y concisa, huyendo de todo párrafo difuso, y colocando los hechos simplemente bajo de epígrafes significativos, cuyo método tan usado en obras modernas, particularmente extranjeras, tiene la ventaja de no cansar al lector, porque lo lleva con ra-

(*) *Memoria sobre el comercio y navegacion de las Islas Filipinas.*

pidez y distraccion variando los sucesos y de unos en otros hasta el fin de la obra.

Esta es la segunda vez que escribo para el público, y como novel habré cometido yerros, que espero dispensará la benevolencia del lector.

Cádiz 31 de Diciembre de 1838.

Rafael Diaz Arenas.

NOTA.—La inicial N. quiere decir Norte.

"	S.	"	Sur.
"	E.	"	Este ó Levante.
"	O.	"	Oeste ó Poniente.

Partida de Manila.

A las $6\frac{1}{2}$ de la tarde del día 16 de Marzo de 1837 se hizo á la vela el bergantin español Consuelo, capitán Lara, en el cual me embarqué de pasajero. Salimos de la bahía de Manila á media noche, y al amanecer nos hallábamos frente á la punta de Capones.

Pensé que la tierra de Zambales sería la última que viese de Filipinas; pero mi último adios lo di á las playas de Ilocos pocos días después, viendo las torres de varias iglesias y el camarín de Currimao.

Las lorchas, el práctico.

La conjuncion de la Luna nos cogió en la travesía del cabo Bojeador á

China, y tuvimos mucha mar y viento ; por fin se avistó la piedra Blanca, despues algunas lorchas de pescadores, y pronto divisamos multitud de estas lorchas que estaban á distancia proporcionada unas de otras y de dos en dos, teniendo cada una por una punta la red. Al principio me propuse contarlas, pero pronto mudé de pensamiento, pues creció su número por momentos, en términos de tener el Consuelo que orzar ó arribar á cada instante para no pasar en medio de las dos, cuya red hubiera pe-
ligrado.

Estas embarcaciones de pesca tienen cada una cinco ó seis hombres y en algunas vi mujeres, lo que á cierta distancia no es fácil distinguir, porque en China ámbos sexos usan calzones.

Salen á pescar á tanta distancia que cuando estábamos en medio de este bosque de embarcaciones, aun no se veia la tierra.

Entre las lorchas pareadas se ad-

yirtió una sola que se acercaba, y pronto se vió distintamente un chino en la proa tremolar un lienzo blanco en la punta de un palo; era el práctico. La chaqueta de un marinero izada en la driza de bandera fué la señal de que atracara, y habiéndolo verificado pidió 15 duros y 2 sacos de arroz, que quedó reducido á solo 5 duros.

Los pilotos del Consuelo que eran gente de buen humor, se divirtieron con los demas prácticos que sucesivamente fueron llegando á bordo, para lo cual hacian que el primero se escondiese; uno de ellos que se sentó sobre un gallinero, se halló al levantarse con su gran trenza de pelo amarrado á la jarcia; otro que con muchos ruegos pidió una botella de aguardiente la llevó de agua.

Estábamos ya á la vista del *Gran Lema*, primera tierra de China que se ve en la monzon del N. E., y habiendo navegado toda la noche por entre

las islas, con poco viento fondeamos al amanecer en la rada de Macao con ocho dias de viaje.

Macao.

La vista de Macao es preciosa desde la rada, porque se ve la ciudad en su mayor largura, y como está situada en la vertiente de varios montecillos coronados de fortalezas, lucen mucho las casas que se presentan en forma de anfiteatro.

Su situacion geográfica es de 22° y 41' latitud N. y 113° y 32' longitud E. de Greenwich.

Su situacion topográfica es al continente chino como Cádiz á la Península; se halla unida á aquel por una lengua de tierra cortada por una muralla, como le está el arrecife de Cádiz por la Cortadura.

En dicha muralla hay una puerta con dos malos cañones, y es el coto

puesto por el gobierno chino á los portugueses, cuando les permitió establecerse en Macao, profesar libremente su Religion y elegir sus magistrados; de consiguiente ningun habitante de Macao puede pasar de allí, á no ser chino.

La poblacion súbdita del gobierno portugues incluso los negros esclavos era en 1834 de 5.093 almas; pero los chinos establecidos en Macao son tantos que se computan en mas de 20.000.

Estos últimos no viven mezclados con los demas, sino en el bazar ó en los arrabales donde hay tres pueblos que son: Monchion, Monghá y Patané.

Los alrededores de Macao apenas contienen el terreno necesario para dar un paseo regular: el mas comun es saliendo por la puerta de S. Lázaro donde observé lo siguiente.

Puerta de San Lázaro.

A la derecha se encuentra una calzada bastante igual al pie del monte de Guía, y siguiendo por ella, se dejan á la izquierda varias huertas y jardincitos donde está el mercado de las macetas con flores, á que son muy aficionados en el país y que los chinos cuidan con mucho esmero.

Toda la vertiente de este montecito está llena de sepulturas chínicas, cada una formando un semi-círculo con una piedra puesta de canto en tierra que contiene el epitafio.

Sobre el canto alto de dicha piedra, se ven papeles de varios colores, que sujetan con una piedrecita para que el viento no los lleve; algunas tardes el movimiento de estos papeles esparcidos por aquel campo pedregoso, me queria parecer un prado cubierto de flores.

Otras veces vi con emocion la piedad filial de algunos chinos llevar al sepulcro de sus mayores bastante comida en una batea, ponerla al pie de la sepultura y permanecer inmóviles largo rato, quemando de cuando en cuando algunos papeles de colores, hasta que por fin alza la batea del suelo y parte con ella tristemente.

Me informaron que los principales magnates practicaban esto mismo en las pagodas, y despues de presentar al ídolo lechones asados, y otras comidas, regresaban con ella á sus casas, donde regularmente habia banquete con aquellos platos benditos.

Siguiendo el paseo por la falda del monte de Guía, si se toma á la derecha se sale á la playa y subiendo á una altura que hay á la izquierda se presenta una vista pintoresca, pues se divisan varias islas á la entrada de la grada, unos montecitos que ocultan parte de dos pagodas y el arrecife con la muralla que divide el territorio y

forma el límite de Macao.

Si no se quiere regresar por el mismo camino se pasa entre los montecitos y el mar, y se sale á Praya-Grande por el costado del estinguido convento de S. Francisco.

En este sitio segun me informaron principiaron los portugueses una calzada para carruajes, cuya obra impidieron tumultuosamente los chinos porque pasaba por encima de algunas sepulturas: los primeros llamaron en su ayuda los negros esclavos armados de palos (á quienes los chinos tienen mas miedo que á los soldados), y en un dia quedó hecha la nueva calzada; pero aquella noche la inutilizaron los otros y repusieron las sepulturas, quejándose en forma al mandarin chino de Macao, quien ofició segun práctica al de Casa Blanca, y este al virey de Canton que se trasladó en persona al lugar de la cuestion, y habiendo prohibido á los pedreros chinos que trabajasen en la obra, prohibió defini-

tivamente su continuacion, haciendo grabar la chapa ó edicto en piedra segun costumbre del Imperio.

Es de advertir que aunque los chinos permitieron á los portugueses establecerse en Macao, nunca han renunciado á la propiedad del terreno y aun para edificar ó renovar una finca tienen que pedir permiso á las autoridades chínicas.

El gobierno civil está á cargo del Senado que se compone de cinco individuos, tres de ellos de eleccion popular, y dos vocales natos, que lo son el gobernador de Macao que manda las armas, y el oidor que es juez de primera instancia.

De las sentencias de este se apela á la Relacion de Goa (Audiencia).

Se divide la ciudad en tres barrios; de S. Antonio, S. Lorenzo y la Catedral, para los cuales se nombran anualmente dos jueces de paz.

En asuntos de oficio se entienden las autoridades chínicas con el pro-

cürador del Senado, que tiene honores de mandarin.

Las calles son estrechas, mal empedradas y formando cuestras, á lo que se agrega que no hay alumbrado público, porque cuando lo ponen los portugueses, rompen los faroles ó los roban los rateros chinos de que está inundada la poblacion.

Sin embargo de esto, y aunque es preciso para transitar de noche andar á tientas ó llevar una linterna, hay seguridad personal, porque un chino no tiene valor para presentarse delante de otro á robarlo.

Esto es tan positivo, que yo atravesaba la poblacion á las 11 de la noche para retirarme á mi habitacion, y cuando mi criado se tardaba en ir con el farol á buscarme, iba solo sin mas riesgo que el de algunos tropezones, y el cuidado de tentar por las paredes y espantar á los perros con el baston.

Las casas son hermosas y cómo-

das, construidas á la europea, de ladrillo, con el piso de tablas pintadas como alfombra, tienen en las ventanas unas puertecitas de dos hojas de la mitad del hueco de ella, formada de marcos de madera y un enrejado de bejuco en forma de celosía que impide sea registrada la habitacion y facilita la entrada del aire. En el zaguán, patio y escaleras se ven muchas macetas, y algunas casas tienen sus pequeños jardines.

Forman al lado de estas un contraste agradable á la vista las casas de estructura china por sus ventanas redondas, pilares pintados de bermeillon, y tanta multitud de molduras y adornos de que usan.

Gruta De Camoens.

Me llevaron una tarde á ver esta gruta y quedé contento del paseo. Atravesando el patio de la casa donde

vive la dueña del terreno, que es una señora anciana, se descende por una escalera de piedra á un jardin, y siguiendo la calle que se presenta con macetas y árboles á ámbos lados dejando á la derecha un círculo formado por varias plantas y flores, se llega á unas enormes piedras con un asiento labrado en ellas al pie de un montecillo.

Seguimos una cuesta que se presenta á la derecha y nos hallamos en un mirador con asientos, desde donde se ve la rada, varias islas vecinas y un pueblecito chino.

Descendiendo por la misma cuesta para subir por otra circular nos hallamos al pie de la gruta, formada por tres piedras grandes, dos de las cuales sirven de basa á la tercera, y en la concavidad hay labrado un nicho que sirve de asiento y en el cual el famoso Poeta lusitano compuso parte de sus obras, estando desterrado en Macao, por sus desgraciados amores en

Lisboa con Doña Catalina de Ataíde.

Encima de la gruta se ha construido un templete, al cual se sube por una escalinata practicada en la misma piedra, y desde el cual se goza una vista tan bella como la del mirador.

En las columnas que sostienen la cúpula del templete suelen poner su nombre los extranjeros que visitan la gruta, y como viese los de varios españoles que me eran conocidos rayé con una llavecita al lado de ellos «*Díaz Arenas: 1837.*»

Ademas del jardín hay una huerta muy bonita, adonde se baja por una escalinata, pasando por bajo un emparrado: pregunté al chino hortelano cuántas macetas habria en aquel jardín y huerta, y me dijo en portugues que «*oitocentas*» (ochocientas).

Dias de la Reina

De Portugal.

El 4 de Abril formaron unos 400 hombres en la plaza de San Francisco, y á las 12 llegó el Gobernador Adriaon Acasia da Silveira Pinto con su Estado Mayor; dió tres vivas á Doña María de la Gloria, y la tropa hizo fuego graneado, que entre portugueses se llama de alegría.

En seguida hicieron algunas evoluciones, y saludó la artillería de los fuertes.

Por la noche dió el Gobernador un gran baile al que tuve el honor de ser convidado: las tres salas en que se bailaba estaban adornadas con festones de flores por las paredes, así como la pieza destinada al ambigú, que se sirvió á las 12.

En los intermedios cantaron al pia-

no algunas señoras de Macao, y tocó diversos instrumentos el Sr. Paiba, negociante conocido en el país por su afición y destreza en la música.

Concurrieron al baile las notabilidades del país y muchos extranjeros, reinando la etiqueta propia del día.

La Pagoda.

Fuí una tarde á ver la pagoda de Monghá que está muy cerca de Macao.

Saliendo por la puerta del Cerco se toma una vereda por entre unas casucas de chinos, y se sigue una calzada de piedra viva de poco mas de una vara de ancho que conduce á ella.

Se entra en un patio cuadrilongo, cuyos cercos están pintados de color aplomado, y al frente se presentan á la vista tres capillas enteramente iguales, teniendo á la entrada unas verjas

de madera pintadas de bermellon con tres puertas correspondientes á las mismas.

- Pasamos á la del centro un sacerdote de Manila que me acompañaba y yo; al ruido que hizo un perrillo salió un bonzo, con su vestido ancho, negro, la cabeza rapada y un abanico en la mano; nos miró y se volvió adentro sin hablarnos una sola palabra.

Seguimos examinándolo todo con atencion, y con un lapiz escribí para memoria lo siguiente:

Un altar al frente, algo separado de un retablo con doraduras y de la misma forma que los nuestros.

Sobre el altar un jarron y cuatro candelabros de estaño de forma muy rara.

Junto al jarron una gran copa de barro llena de la ceniza que cae del pebete encendido que está dentro de ella, y en el cual cometo la profanacion de encender mi cigarro.

En el retablo hay tres nichos, siendo el de en medio mayor: contienen tres figuras de escultura, doradas, sentadas sobre los talones y con los ojos bajos, y creo representan á los tres Budhas de la India, que simbolizan lo pasado, lo presente y lo futuro.

El nicho del centro está guardado por dos soldados chinos de madera pintada y de una catadura muy extraña.

Se ven pendientes del techo, á la izquierda un tambor de la forma de un barril, y á la derecha una campana sin badajo, teniendo cada instrumento un mazo para tocarlo.

Penden del techo tambien, faroles de papel, de cristal y de seda, cuadrados y redondos, de diversos tamaños y colores.

El frente de los pilares está forrado de una media-caña dorada, y en ella se ven escritos diversos caractéres chónicos con pintura encarnada.

El techo es de teja pintada de blan-

co por la parte interior y exterior. El caballete es un macizo de media vara de alto sobre el cual se ven relieves de porcelana blanca y verde, y un coronamento de dragones y tritones de barro vidriado, teniendo los últimos unos gruesos alambres plateados, que le salen de las narices figurando que hechan agua.

Por una de dos puertas que hay á los lados del retablo pasamos á un pequeño patio, que nos condujo á otra capilla casi lo mismo que la primera, y de ella fuimos á otra interior donde el lápiz se ocupó en lo que sigue.

Ademas del retablo principal hay en ámbos lados dos grandes estantes, y en ellos 44 figurones de bulto de formas muy estrambóticas.

Uno de ellos representa un hombre con una enorme barriga descubierta y una cara risueña, teniendo en la mano un saco cuya boca aprieta, y por la poca abertura que queda sale una muñeca.

Otro tiene unas cejas tan pobladas que cayendo sobre el rostro le cubren parte de él.

Aquel tiene tan pintada de colores su cara morena, que le da un aspecto de ferocidad.

El de mas allá está sacando un gran sable.

Los mas no representan otra cosa que hombres y mujeres sentados, unos con rostro sereno y otros risueño.

Habiendo satisfecho nuestra curiosidad dejamos aquel sagrado recinto, sin haber visto mas persona que el bonzo á nuestra entrada.

Esta pagoda está en terreno llano, lo que no es muy comun, pues los chinos las edifican al pie de las rocas.

Así está otra que se halla á la entrada de Macao por el mar y es conocida por la *pagoda de la Barra*: los chinos la llaman de *Amá*.

Los mandarines cuando viajan tienen en ellas su alojamiento.

Por lo demas las pagodas no son templos del pueblo, que solo concurre á ellas cuando es la fiesta tutelar; pues cada chino tiene en su casa y aun en sus talleres un pequeño altar dedicado al ídolo de su creencia.

Son varias las que hay en el Imperio, siendo la de mas séquito la de Confucio que sigue la clase ilustrada, llamados en el pais *Literatos*. Las sectas de *Budha* y *Taou* han sido llevadas de la India Oriental.

Estas casas religiosas no tienen mas propiedades que las primitivas de su fundacion, que por lo comun son tierras, ó pensiones anuales, que les ha concedido el Emperador, y el producto de la venta de velas y papel de colores, pebetes &c., que espenden para los altares particulares.

Ninguna consideracion gozan los bonzos para con el pueblo, ni tienen el mas ínfimo influjo en la corte; el poder moral de esta clase, tan gigantesco en otras naciones, es de una com-

pleta nulidad en el *Imperio Celestial* (la China): no gozan fuero alguno, y cualquier magistrado castiga á un bonzo como á otro individuo que delinque.

En estos mismos dias vi en Macao castigar á uno de ellos y á una mujer, que era su cómplice, con un castigo afrentoso, que ignoro cómo se llama por los chinos, pero los portugueses de Macao le dicen *la canga*; consiste en un tablon que tiene uno ó mas agujeros, segun el número de los reos, por el cual les hacen meter la cabeza, y no alcanzando las manos al rostro están privados de comer y beber todas las horas que dura el castigo, cuyo tiempo lo pasan espuestos á las burlas del pueblo y mortificados por los insectos. El tablon se compone de dos mitades que ajustan al cuello del reo ó reos, y en la union pegan un papel, sobre el cual pone el Juez su sello para que nadie sea osado á quitarlo.

La rogativa chínica.

Me hallaba una noche en casa de D. Gabriel de Iruretagoyena, Factor que ha sido de la Compañía Española, cuando un ruido desapacible de instrumentos chínicos nos llamó al balcón y supe ser una rogativa pública.

Presidian varios chinos con banderas triangulares con muchas banderolas y gallardetes de colores con caracteres chínicos escritos en ellas.

Seguian otros que llevaban colgados de unas varas faroles de papel y seda, de varias formas y colores.

Unos palanquines, especie de altares portátiles, llevados por dos chinos como silla de manos, con grandes inscripciones, luces &c.

Una coleccion de pescados, reptiles y cuadrúpedos de papel y seda, con una luz dentro y pendientes de una vara como los faroles.

Terminaba todo este aparato un enorme culebron ó dragon de muchas varas de largo, hecho de lienzo é iluminado por dentro, al cual sostenian varios chinos con la cabeza metida dentro de él y haciendo giros en su marcha para figurar las ondulaciones que hace una culebra cuando se arrastra por tierra. Su grande boca se abria algunas veces para tragarse una bola dorada que giraba continuamente sobre un eje en el extremo de una vara que llevaba un chino, el cual tiraba luego de ella para figurar que la arrojaba el dragon de su boca.

Marchaba la rogativa á paso acelerado por las calles de Macao, rodeada de inmenso populacho, cuyos gritos unidos al desapacible sonido de sus instrumentos hacian un ruido infernal.

En un viaje que hice hace algunos años al estrecho de Malaca, vi por las calles de Singapoure este mismo dragon llevado con grande algazara por

los chinos establecidos allí.

En Manila donde no es permitido á estos el ejercicio de su culto, se hacen cristianos para tener en el bautismo un padrino (que siempre procuran sea acaudalado) que los proteja ó ayude en su tráfico ó industria, y la primera imágen que ponen en su casa es la Purísima Concepcion, para cubrir el espediente; pero en realidad para practicar sus devociones con la serpiente que tiene la Señora á los pies.

En China no hay rio, ni fuente, ni lago que no tenga su dragon protector.

Pajarera de Beale.

Se ha hecho famoso en Macao el nombre de este extranjero, establecido allí hace muchos años, por su afición á los pájaros, de los que posee los mas hermosos de la India y Chi-

na, siendo su gran pajarera una de las cosas raras que llaman en el país la atención de los extranjeros.

En calidad de tal me llevaron á verla. Se entra por una galería donde hay muchas cotorras, loros, guacamayos &c., y otros pájaros de pico corvo, cada uno en su jaula, sin duda porque su pico destructor no inspira confianza alguna para tenerlos reunidos á la gran sociedad plúmbea.

A la entrada del jardín se ve un gran mono subido en un árbol, donde tiene su casa de madera.

La gran pajarera, primorosamente construida, contiene dentro de su recinto varios árboles, y multitud de aves cruzan sus vuelos en todas direcciones. Su altura permite que las ventanas del comedor tengan vista á lo interior de ella.

Dentro hay otra mas pequeña, que encierra las tórtolas.

No deja de formar contraste el can-

tó triste de algunas aves con los gorgeos alegres de otros pajarillos; pero cuando nos dijeron estaba delicioso era al amanecer, hora en que la música era general.

Muchos pajaritos nos seguian cuando dábamos vuelta á la jaula.

Lo mas precioso que contiene son cuatro aves, cuya sola posesion en Europa bastaria para hacer una fortuna regular, y son:

El pájaro del Paraiso.

El faisán de oro.

El faisán de plata.

El pato mandarin.

El primero es llevado de la Nueva Guinea, y los tres últimos son de China.

El jardin contiguo á la pajarera contiene multitud de macetas de flores agrupadas, formando calles, y en su centro se ve un tanque con pescaditos encarnados de tres y cinco colas.

En un viaje que hice á Calcuta en 1828, vi en la casa de fieras de la

Compañía Inglesa de la India, situada 48 millas al Norte de la ciudad, una pajarera mayor que esta, de la forma de un edificio gótico y del tamaño de una iglesia pequeña, con grandes árboles dentro de ella.

Usos y costumbres

de Macao.

Son los portugueses muy cumplidos y atentos con los extranjeros: me habian anunciado que no acostumbraban ofrecer su casa; pero vi todo lo contrario, y encontré la mayor finura y agasajo.

Las principales familias viven á la inglesa, haciendo dos comidas al dia y tomando el cha (té) á las 8 de la noche.

No hay carruajes, porque el terreno desigual y la angostura de las calles no lo permiten; pero usan cade-

ras muy adornadas (sillas de mano) para las visitas de cumplimiento y las señoras para ir á la iglesia. Son llevadas por chinos cargadores cuando el mandarin no lo prohíbe, que es muy á menudo, entónces se valen de los negros.

Aunque muchas señoras se visten á la europea, lo mas comun en el país es en casa el traje blanco, sobre el cual se ponen un despanse de raso de color, llamado *quimaon*: para salir á la calle usan la zaraza, que es un manto de este género, parecido á una colcha de cama, cuya rara figura no deja de hacer reir al forastero que las ve por la primera vez.

Las mujeres salen poco de casa, solo se ven en las iglesias ó en la plaza de S. Francisco las noches de verano: se las llama en el país noñas, sin duda por corrupcion de la palabra Doña ó Señora.

Cuando van á la iglesia se hacen acompañar de sus esclavos, uno de

los cuales lleva la alfombra.

Al regresar á casa de la comadre los padrinos de un bautizado, les arrojan flores desde la ventana y cuando van subiendo la escalera; lo que es un rato de diversion para las amigas y parientas que esperan la comitiva con este objeto y preparadas con sus azafates.

Los comestibles para uso de las casas son llevados á ella por los chinos vendedores; cada uno tiene un número de cañitas donde se ha impreso con hierro ardiendo la marca ó seña con que es conocida su tienda, y se reciben del panadero ó carnicero &c., un número determinado de ellas que van recogiendo los mismos diariamente, hasta que se acaban, que suele ser al fin del mes, y entónces reciben el importe de lo que han suministrado, cuya cuenta se liquida por el número de cañitas.

En muchas casas se baila, canta y juega por diversion despues de tomar

el día, hasta las once de la noche regularmente.

Esta distraccion la hallé establecida en Macao, porque varias familias principales habian convenido en tener tertulia un dia de la semana cada una; á no ser así, la mansion de Macao es bien triste por falta de teatros y paseos, para los europeos particularmente que están acostumbrados á ellos; pero la gente del pais vive contenta, porque no han conocido otra cosa.

En Macao, como en todas partes, una procesion alborota al sexo femenino: tuve ocasion de hacer esta reflexion el 3 de Abril que salió la de Ntra. Sra. de los Remedios; hasta aquel dia no habia visto mujeres ni en paseos ni ventanas, y creí que no era costumbre de aquella tierra el que las viese el público; pero en esta tarde mudé de opinion, porque ocupaban de pie el gran patio de la iglesia de San Lorenzo, y cubrian todas las

avenidas, teniéndose por muy dichosa la que obtenia alguna ventana de la carrera.

Por ella me llevó la natural curiosidad, y observé que aunque faltaban las colgaduras que se usan en España, estaban las ventanas adornadas con flores, arañas y pabellones de seda de colores. Las de las casas de los chinos cristianos tenian faroles de seda de colores y la parte superior adornada con una pieza de seda de color.

En Macao un hombre soltero necesita, en el caso que quiera tener casa sola, un mayordomo chino que gana 6 duros al mes, un cocinero que gana 5 y un culis (criado inferior) que gana 3. Estos criados son indispensables no teniendo esclavos negros, que son llevados de varias islas del Asia, y solo valen en Macao 60 á 80 duros, cuando en el Brasil y la Habana cuestan de 400 á 500.

Los portugueses de Macao tienen buques de mucho porte que parten

todos los años con frutos y efectos de China para Calcuta, Bombay, Goa y otros puertos de la India Oriental, y regresan con opio, algodón, pimienta y otros efectos.

El opio ha enriquecido esta ciudad, por ser un depósito de parte del que se introduce de contrabando en lo interior de China.

El uso ha establecido que una caja de opio se entienda comprada á pagar en determinado plazo; pero quedando en el almacén del vendedor y dando el comprador 40 duros de señal, que gana aquel si queda lapso el término prefijado y no se estrae del almacén.

La rada de Macao es muy frecuentada por los buques españoles de Filipinas que llevan á China arroz y otros efectos.

Costumbres de los chinos de Macao.

RATEROS.

No hay en esta ciudad ladrones que ataquen en la calle ni en las casas directamente para robar á nadie; pero está inundada de rateros los mas hábiles y suspicaces, que en las noches oscuras agujerean con suma prontitud y silencio la pared baja de los almacenes y casas.

Nadie podrá figurarse que uno de los instrumentos que entran en los preparativos de robo sea un ratoncito, del que se valen para robar una tienda en que saben duerme gente.

Consiste, pues, este método singular en echar dentro de la tienda el raton para que á el ruido que hace despierten los que duermen en ella y cerciorados de lo que lo causa se

acuesten y duerman nuevamente, y entónces principia la operacion de agujerear, cuyo pequeño ruido es parecido á el que hacía el raton, y si en ensueño lo oye alguno no hace aprecio.

Cogido el ratero infragante lo pasa mal, porque lo amarran por la coleta aquellos á quienes queria robar; y ellos, los vecinos y los que pasan por la calle les dan palos y bofetones hasta cansarse, y despues lo abandonan á los chiquillos que lo persiguen á pedradas en su huida.

Frente de mi casa que estaba inmediata á la plaza de S. Francisco presencié el castigo de un ladron; entró este de dia en una carpintería y robó un escoplo; corrió el carpintero, lo cogió y condujo frente de su tienda, donde con una raja de leña le dió bastantes palos; salió un venerable anciano con su barba blanca de una casa vecina y siguió pegándole hasta que se le escapó dejando parte del vestido

en sus manos, entónces lo cogió un negro y lo tuvo agarrado miéntras los chinos le daban, hasta que cansados lo abandonaron á los muchachos.

En la plaza del Senado hay un mercado de cosas robadas; y al que le quitaron algo va allí á comprarlo por una friolera.

Adivinos.

En dicha plaza observé unas mesas con libros, un toldo y un chino sentado en cada una de ellas; creí que fuesen cambistas, como hay en otras ciudades, pero pronto conocí mi error, porque eran nada ménos que adivinos; y esto no es estraño en un pueblo que aunque no es fanático, es muy supersticioso; allí concurren los chinos y por algunos cuartos que les estafan saben su buena ó mala ventura, lo que se consigue con solo hojear aquellos libros misteriosos, ins-

peccionar detenidamente las orejas y otros entretenimientos por este estilo.

Un dia quise, como era natural, saber alguna cosa relativa á mi futura suerte, y despues de las ceremonias de costumbre me dijo mi mago en mal portugues: «tú te casarás; pero nunca olvidarás una querida que tienes ahora.» Admiré la ciencia profunda y profetizadora de mi adivino, porque yo para casarme tenia el pequeño inconveniente de que ya lo estaba, y la segunda parte de la profecía no era mas cierta que la primera.

Mujeres chinas.

Observaba yo desde las ventanas de mi habitacion en un chall (casa de vecindad) de chinos que habia frente á frente, que unas chinas estaban muy peinadas desde temprano cuando otras no se recogian nunca el pelo de la parte anterior de la cabeza, que les

caía por la frente y ámbos lados de la cara; supe con el tiempo que era el distintivo de soltera ó casada, que segun su estado arreglan el cabello. Las primeras solo se recogen el de la parte posterior de la cabeza, dejando el anterior suelto, y este se recoge cuando toman estado. Usan mucho el postizo para que abulte el peinado, lo recogen detras sujetándolo con una presilla de oro ó metal dorado y rodeada la cabeza de una cinta que sujeta una punta de carey sobre la frente. La moda no ejerce su imperio en peinado ni vestido, siempre es igual.

Su trage es igual al de los hombres, solamente que la caballa ó túnica es mas larga, pues pasa de las rodillas, cuando á los otros no les llega á ellas, usan calzones, y en las muñecas brazaletes.

Son pocas las mujeres del pueblo que tengan el pie quebrado, las mas le tienen natural; pero el pie chico y no poder andar por sí solas son

señales de distincion. Algunas de esta clase noble andan á pie por Macao ayudadas de un báculo que les permite andar con lentitud; se deja ver que habrán venido á pobreza cuando sufren este bochorno, pues las de su rango van en palanquines cerrados y con mucho lujo.

Las tancaleras forman un ramo particular en el bello sexo de Macao, son mujeres de una clase inferior que viven en botes sobre el agua, y solo saltan en tierra para comprar lo necesario á su sustento; entónces se las conoce, porque van descalzas, un canastillo al brazo y un pañuelo de color en la cabeza.

El taneal es su casa: lo tienen estorado con mucho aseo, tiene sus toldos corredizos que se pueden cerrar en tiempo de lluvias, y diariamente está la mitad corrido: se ve dentro un espejo pequeño para peinarse, una gorgoreta con agua, una estera labrada que sirve de cama y una almohada

de cuero charolada de negro con dibujos dorados.

En el muelle de la Aduana y en los demas embarcaderos de la ciudad no hay mas que estas embarcaciones para ir y volver á bordo de los buques fondeados en lo que se llama el rio y solo es un canal formado por las islas. Cada tancal tiene dos mujeres, una de ellas boga en la proa sentada y la otra de pie á el costado con un remo largo, que sirve al mismo tiempo para dirigir el tancal que carece de timon.

Cuando un buque da fondo toma regularmente para su servicio los tancales que quiere, y estos permanecen dia y noche amarrados al costado del buque á disposicion del Capitan, del Piloto ó Contramaestre, que los paga; y anda muy valida la voz de que las tancaleras no les niegan sus favores, lo que no deja de ser muy socorrido despues de una navegacion dilatada y en un pais donde como en

todo el Asia guardan tanta clausura las mujeres.

Me dijeron que en esta misma clase habia otras de un rango mas elevado, llamadas *Luquies*; pero de tan dificultoso acceso para un extranjero, que un capitan de un buque español, que no escaseaba las ofertas, recibió esta respuesta: «Que no dejaria de »quererlo sin ningun interes, si pu- »diese, porque le gustaban mucho los »españoles; pero que si los chinos »averiguaban que se habia entregado »á un cristiano, lo que podria suce- »der, sería despreciada de ellos y des- »graciada toda su vida.»

Usan los chinos algunos remedios para reanimar ciertos deseos en las mujeres de edad ó de un temperamento templado; pero el respeto debido á la moral no me permite su esplicacion.

Costumbres de los chinos en general.

Los chinos no bailan: un mandarin de Canton fué convidado á un baile que se dió en la Factoría Inglesa, y concluido dijo que no sabia por qué los europeos se cansaban así; que cuánto mejor sería estar sentado tomando té y mandar bailar á sus criados.

No hay animal que no sirva á los chinos de alimento, así es que se ven por las calles de Macao vender ratas, gatos &c.

Venden los pescados vivos, para lo cual los conservan con agua en unos tanquécitos de madera.

Los pobres inundan las calles, y están cantando á las puertas de las tiendas por mucho tiempo sin moverse hasta que les dan limosna.

Estrañé el gran número de ciegos

que transita por las calles, y supe ser la causa principal la costumbre de limpiarse diariamente los ojos por debajo de los párpados.

Los magistrados chinos cuando salen en público van precedidos de los distintivos ó insignias de su dignidad, regularmente anuncian su llegada dos que tocan el batintin (especie de platillos, pero mas sonoro), dos banderas, la una con un *dragon alado*, otra con un letrero que dice *dá camino*, unas tablas en que va escrito *silencio y á un lado*, y los verdugos con cadenas, sables &c. Segun su rango va á caballo ó en silla de manos, y las cuentas de vidrio que lleva en el birrete segun su número ó color y ser ó no transparente manifiestan sus condecoraciones.

En China es permitido á un empleado poner un sustituto mediante un convenio con él.

Los chinos creen en agüeros y son tambien fatalistas: el canto del cuer-

vo y de la urraca, y el calor de las orejas, dicen que son malos agüeros.

Green que hay dias malos y buenos, y así en los edictos para la deificación ó beatificación de algun hombre célebre previene el Gobierno que se escoja un *dia bueno*.

Para la inteligencia del párrafo anterior es de advertir que en China á los hombres que se han hecho célebres, por su talento y virtudes, se le ofrecen sacrificios despues de muertos, en la pagoda de su pueblo; donde en grandes caractéres se lee su nombre, empleos, títulos y condecoraciones que obtuvo &c.

Deseaba yo adquirir algunos conocimientos del idioma chinico que me decian no tener letras para espresar las palabras, sino caractéres especiales para cada una: traté de buscar lo mas moderno que se hubiese escrito en la materia, y un amigo me proporcionó el *Arte chino*, escrito é impreso en Macao en 1829, en chino y

portugues por el P. J. A. Gonzalvez, para uso de los estudiantes del Colegio de S. José, del cual estracté y traduje lo siguiente.

Sobre el idioma chinico.

«Se ha dicho con razon que los chinos permanecen estacionarios en artes y ciencias; porque, aunque muy presuntuosos, están generalmente persuadidos que nada pueden adelantar á lo que sus antecesores descubrieron, y se creen muy aventajados cuando juzgan haber llegado tan léjos como ellos; de aquí viene la aversion que el Gobierno particularmente tiene á todo lo que es mudanza, sin entrar en mas exámen. Bien conocen las ventajas de la navegacion europea, mas no la adoptarán porque es una innovacion.

»No es ménos imperfecto el método de sus escuelas, donde enseñan á leer

por las palabras que encuentran en cualquier libro, que equivale á enseñar sin principiar por el abecedario; ellos bien conocen esta imperfeccion y pudieran remediarla, mas no lo hacen porque sería una *innovacion*.

»Consta la escritura chínica de caracteres ó letras elementales, y de otros compuestos que se forman de ámbos é indican las diferencias en un mismo género; así las letras de *mar*, *rio* y *lago* tienen por componente comun la letra *agua*, lo que indica que todas son especies del género *acuo*.

»Cuentan hasta 214 géneros elementales, creyendo los antiguos chinos que todo cuanto se podia pensar ó decir podria espresarse por esa série de caracteres primarios por combinaciones con otros secundarios.

»Sus diccionarios están ordenados por esos 214 géneros como los demas lo están por el alfabeto.

»Las diferencias ó combinaciones

que forman con dichos géneros elementales, añadiéndole otros caracteres, son en número de unos 4.300.

» Por ejemplo, para espresar la palabra *agua* sirve un signo de los 214 elementales; pero para escribir *mar* es preciso añadir á aquel otro de los 4.300.

» Aunque este idioma ofrece mayores dificultades para aprenderlo que cualquiera otro europeo, se han visto hacer en tres años los mismos progresos que hacen en igual tiempo los estudiantes de latin.

» Estando en uso los caractéres chínicos en todo el Imperio, y mas ó ménos en los reinos feudatarios, es diferente su pronunciacion, pero pueden reducirse sus dialectos á tres; que son *Mandarin, de Fokien y Canton*. El 1.º es el mas general al N. O., y en todo el Imperio lo entienden las personas de instruccion y los empleados públicos. El 3.º se habla en las provincias del Sur.

» Escriben los chinos de alto abajo
y leen de derecha á izquierda.

Diálogo

ENTRE UNO QUE ESTUDIA EL IDIOMA
CHÍNICO Y UN CHINO.

» *Estudiante.* ¿Es difícil aprender su idioma de usted?

» *Chino.* No señor, lo mas dificultoso es aprender á conocer las letras; pero en 3 años pueden conocerse.

» *Est.* He oído que una persona no puede aprender todas las letras chinas.

» *Chin.* Así es la verdad.

» *Est.* Entónces mejores son las europeas y tártaras, que en tres ó cuatro dias se aprenden.

» *Chin.* Pero el europeo y tártaro no pueden saber todas las palabras de su idioma.

» *Est.* No hay duda.

» *Chin.* Y como una letra chínica es una palabra, por eso una persona no puede conocerlas todas.

» *Est.* ¿Entiende usted los libros chínicos?

» *Chin.* Me cuesta mas leer que hablar.

» *Est.* ¿Qué libros lee usted?

» *Chin.* El de las *Tres Letras*, el *Espejo precioso del corazon*, y los cuatro libros de Confucio.

» *Est.* ¿Qué libros son esos?

» *Chin.* La grande ciencia, el medio, las máximas, y el respeto filial.

» Las cartas se escribian antes en un pliego de papel rayado á propósito, se metia en una bolsa tambien de papel cuya boca se cerraba con goma; pero ya está en uso en Macao y Canton escribirla en papel comun y cerrarla á modo de Europa.

» El sobre lo ponen así: *Remito esta con respeto al Sr. N. para abrirla oportunamente.*»

En dicho Arte chino del P. Gonzalez se refieren algunos pasajes de la historia antigua de este vasto Imperio, que está mezclada con tales supersticiones y cosas increíbles que mas parecen cuentos de viejas, inventados para entretener muchachos en las noches de invierno, que historia verdadera; sin embargo el estar escrita la obra en la misma China, y la dificultad que el idioma habrá ofrecido para la tradicion exacta de los hechos antiguos, así como el ser los chinos tan dados á cosas maravillosas, hacen creer que no exista otra obra mas exacta sobre tiempos remotos: de consiguiente sin salir garante en esta parte de lo que el P. Gonzalez refiere indicaré de paso lo que dice.

Confucio.

«Fué empleado miéntras el Rey y pueblo de Lu fueron buenos, y en es-

te tiempo se perdía una cosa en un camino y nadie osaba levantarla; pero queriendo el Rey de *Chi* perder al de Lu, le envió una danzarina famosa y quedó tan prendado de ella que en tres días no dió audiencia.

»Entonces Confucio renunció sus destinos y se dirigió al reino de *Chu*, donde no lo ocuparon por considerar su sistema político muy débil respecto á que quería gobernar los pueblos por medios suaves. De vuelta á su patria abrió una clase de moral, y entonces compuso los tres libros titulados *Primavera, Otoño y el respeto filial*; los dos primeros son los anales de su tiempo.

»Entonces apareció el Ki-lin, venado unicornio con escamas, y al cogerlo le rompieron una pierna; este traía en la boca un libro de jaspe en el cual estaba escrito que Confucio sería un Rey sin reino terreno.

»Conociendo él que en aquella época no tendría séquito su doctrina se

propuso viajar, despues de haber comentado las cinco escrituras antiguas.

» Cuando llegó con sus discípulos al otero Kiu-fu les dijo que allí sería sepultado, y plantaron dos pinos para conocer el sitio: efectivamente se cumplió su deseo, y los discípulos pasaron tres años al lado de su sepulcro, en cuyo tiempo lo cubrieron de piedra iman y esto impidió que fuera destruido, porque habiendo mandado el Emperador Chi-ni operarios que lo derribasen, quedaron presas las herramientas por la atraccion, y hasta los soldados que llevaban cotas de malla de hierro cayeron sobre la tumba y quedaron pegados á ella.

» Los dos pinos reverdecen ó se secan segun el estado de prosperidad ó decadencia del Imperio, y en la mudanza de dinastía lanza cada uno un ramo nuevo.

El Ministro accesible.

» Tres veces dejó la comida y tres veces suspendió el peinarse para oír á los que querían hablarle: fué el autor de las leyes de la cortesía, y no sabiendo un Embajador del Sur el camino para volverse á su tierra, inventó la aguja de marear que le dió.

Tan-Ki,

Una de las cuatro hermosas.

» Mujer del tirano Chou; se divertía en figurar falsas alarmas para ver la confusión de los soldados, los que no haciendo ya aprecio de ellas fueron sorprendidos y derrotados por sus enemigos, muerta Tan-Ki y transformada en guitarra.

Nu-Ki, *La bella suicida.*

»Otra de las cuatro hermosas; viéndolo que el Emperador Kin-sin, su esposo, no salía á campaña por su amor y estaba cercado de tropas enemigas, se degolló. Se llevó el Emperador la bella cabeza, y al vadear un rio se asustó el caballo por haberla visto reflectada en el agua, lo que retardó el paso y lo obligó á suicidarse para no caer en manos de sus enemigos. Desde entónces los barqueros visitan la Pagoda que se le erigió, para evitar la pérdida de sus buques (*).

(*) Yo he visto en Macao los buques chinos al pasar por la Pagoda de Amá quemar papeles encarnados y arrojar despues las cenizas al agua.

El Duende quemado.

»Estando el Rey de Nankin asomado á una ventana entró un hombre por el aire y se paró cerca de él; dijo el Rey que lo quemáran, porque era un duende; lo arrojaron en una hoguera y subió intacto sentado en el humo. De vuelta el Rey lo vió á la puerta de Palacio, visible solo á él; lo cual lo asustó mucho y sea que comiese, durmiese ó estuviese quieto siempre veía el duende, por cuya causa enfermó, y habiendo pedido un espejo vió en él al duende y de miedo se murió.

El novio destinado.

»Vió un dia *la vieja de la Luna* que le dejó caer un libro de márfil con hilos de seda; la preguntó que era aquello, y respondió la vieja que con

aquellos hilos ligaba á los futuros esposos.=¿Y con quién me tienes ligado?—Con una niña de 3 años que se halla en tal parte, y quieras ó nó es tu destino casarte con ella. Fué á verla y la halló tan fea que pagó un asesino para que la matase.

»Pasaron 12 años cuando contrajo matrimonio con una jóven, y observando que tenia en la cabeza unas flores de papel, supo de ella que su objeto era cubrir una cicatriz que cuando niña la hicieron en la cabeza queriéndola matar: entónces el novio cayó en la cuenta y reconoció el poder de la vieja de la Luna. De aquí proviene el que las mujeres usen flores de papel en la cabeza (*), y que la casamentera se llame vieja de la Luna.

(*) En los abanicos de China pueden verse las mujeres, que efectivamente tienen en la cabeza flores de papel de colores.

Papel moneda.

»Vió uno muchas mariposas blancas y amarillas sobre la flor peonía; las fué cogiendo y halló barras de oro y plata, mas cuando fué á ver su tesoro mucho tiempo despues de guardado lo halló convertido en mariposas; por eso ahora se quema el papel moneda y las cenizas volando representan el dinero de los genios (*).»

Hasta aquí el Arte chino del Padre Gonzalvez.

Por lo espuesto se vendrá en conocimiento de que la historia antigua de China está envuelta en la oscuridad, é impregnada de las fábulas y hechos maravillosos de que adolecen

(*) He visto en los pagódas quemar papeles dorados y plateados y esparcir por el aire las cenizas, sin duda es el papel moneda á que se refiere el P. Gonzalvez.

los primitivos tiempos de la de otros muchos pueblos.

Pero la escena varía con respecto á la historia moderna, porque los europeos establecidos en Canton han llevado allí prensas y publican diversos periódicos diarios, semanales y repertorios anuales, donde despues de cumplir con la parte mercantil, consignan en sus columnas cuantos hechos públicos, sobre gobierno, administracion &c., pasan diariamente en el Imperio, y esta no hay duda es una parte de su historia moderna y que merece todo crédito.

Del siguiente almanaque, que se publica anualmente en chino é ingles, traduzco y extracto la parte cronológica.

Calendario anglo=chino

para el año de 1837.

El año de 1837 corresponde al año

Tin-yew ó el 34 de el 75 ciclo chino de 60 años, que es el 47 del reinado del Emperador Taou-kuang, actual Monarca de China.

El ciclo, ó siglo chínico de 60 años, fué inventado por un particular llamado *Tanaou*, que vivió en el reinado del Emperador Huang-te, y su uso principió 2637 años ántes de Cristo.

El año chínico es luni-solar, y se forma de 12 meses lunares al que se le junta un mes intercalar de mas ó ménos dias para complemento del año, con lo cual se consigue que su duracion coincida con el año solar.

El año chino comienza en la Luna nueva al grado 45 de Acuario; el de 4837 principia el 6 de Febrero. Esta correccion concuerda con el año solar por el uso de 24 *períodos* ó medios meses llamados *Tseeé*; cada uno de ellos marca el tiempo que tarda el Sol en pasar por la mitad de un signo del Zodíaco; los nombres chínicos de los 24 períodos tienen analogía con

los que se dieron en Francia á los meses en el tiempo de la revolucion, porque indican el influjo de las estaciones.

Caractères cronológicos.

Tienen los chinos varias clases; pero los mas antiguos y de uso mas general son los siguientes: consisten estos en dos séries una de 10 caractères y otra de 12.

La primera série se llama Shih-Kan, *de los 10 brazos*, ó Tee-Kan, *los brazos celestiales*, á saber: 1.º Kea, 2.º Yih, 3.º Ping, 4.º Ting, 5.º Voo, 6.º Ke, 7.º Kang, 8.º Sin, 9.º Jin, 10.º Kvei.

La segunda série se llama Shih-urh-che, *los 12 brazos*, ó Te-che, *los brazos terrestres*, á saber: 1.º Tzsé. 2.º Chon, 3.º Yin, 4.º Maou, 5.º Shin, 6.º Sze, 7.º Voo, 8.º Vee, 9.º Shin,

40.º Yev, 41.º Seuh, 42.º Hae.

Estos signos ó caractéres se aplican á los años, meses, dias, horas, y á los puntos de la rosa náutica.

La formacion de la tabla del siglo de los 60 años es facilísima, porque no hay mas que unir el primer carácter de la série de los diez con el primero tambien de la série de los 12, el segundo con el segundo, y así se continúa; por ejemplo, á Kea primero de los diez se le junta Tsze primero de los 12, y con los dos se forma un solo carácter que dirá Kea-Tsze.

Esta 1.^a combinacion, es el primer año de la tabla, la 2.^a el segundo año y así de los demas.

Es de advertir que como las séries son desiguales, una de diez y otra de doce, cuando se llega á la última de la primera al formar la combinacion sobran dos de la segunda, con las cuales se principia otra vez, es decir que la que ocupa el número 41 de la série de los 12, se une á la que ocupa

el número 1.º de la série de los 10, y así se continúa.

Cuando se hayan hecho 60 combinaciones vuelven á coincidir los dos primeros números de ámbas séries.

Este es el ciclo ó siglo de 60 años que está en uso en China, al cabo de cuyo tiempo principia nuevamente.

Para las horas se hace uso de la série de los doce caractéres. El dia civil de 24 horas se divide en doce períodos de dos horas cada uno, y se designan por el nombre de ellos.

Description de la ciudad de Canton.

Me ha parecido oportuno concluir la parte del viaje que trata de China, presentando á los lectores un extracto de la *Description de la ciudad de Canton*, impresa y publicada en la misma ciudad, en 1834, en idioma ingles.

Lo reciente de esta publicacion y el ser escrita mediante las observaciones y noticias adquiridas, durante muchos años de residencia, por los ingleses y otros extranjeros establecidos en los estramuros de dicha ciudad, donde está la mayor parte del comercio y de consiguiente la riqueza del pais, son circunstancias que favorecen á mi entender la veracidad de esta obra.

Canton dista muy pocas horas de Macao, y son las únicas ciudades de China donde pueden ir á comerciar los extranjeros, advirtiéndole que no se puede penetrar dentro del recinto amurallado de la primera; pero tampoco esto es necesario, pues sus inmensos arrabales, donde se halla el comercio, los talleres de los artistas, las fábricas &c., y donde reside la mayor parte de la poblacion están estramuros.

«En los mapas chinos se escribe Kwang-tung Sang-ching, esto es, la ca-

pital de la provincia de Kwang-tung; pero comunmente dicen los naturales Sang-ching, la *Ciudad Provincial* ó, la *Capital de Provincia*. Está situada á los 23°, 7' y 40" latitud N. y 113°, 44' y 30" E. de Greenwich á orillas del rio Perla-Choo-Keang á 60 millas de la mar: Boca-Tigris, llamado en el pais Hoo-Mun, es la entrada del rio.

» Las inmediaciones de la ciudad y territorio adyacente es fértil y rico al N., y al N. E. es montañoso.

» La multitud de rios y canales que riegan el pais, producen pescados en abundancia y están llenos de infinitas embarcaciones que facilitan la comunicacion con los pueblos y ciudades vecinas.

» La ciudad no es de una estension proporcionada á su inmensa poblacion, cuya afluencia es motivada por su gran comercio interior y exterior.

» La ciudad de Canton es una de las mas antiguas en esta parte del Im-

perio; ha tenido diversos nombres y sufrido muchas variaciones.

Uno de sus antiguos nombres, en tiempo de la dinastía de Chow, fué Nan-woo-ching, *ciudad marcial del Sur*; 2000 años ántes de J. C. fué rodeada de un muro ó estacada de bambú y tierra. Se llamó despues Yang-ching, *ciudad de los Ramos*; y este nombre lo obtuvo, segun la historia, por la ocurrencia siguiente: cinco Genios vestidos de cinco colores, teniendo cada uno en la mano un ramo de colores diversos, llegaron á la ciudad, pronunciaron ciertas palabras, dejaron los ramos y desaparecieron; por esto se llamó tambien la *ciudad de los Genios*; tiene un templo dedicado á los cinco Genios, y una de las puertas de la ciudad se llama de los Genios.

En el reinado de Tun-Me-wang todos estos pueblos del Sur se rebelaron, y el gobierno mandó 500.000 hombres á subyugarlos, divididos en cinco ejércitos; al cabo de algunos

años de guerra, relajada la disciplina militar y faltos de víveres, dieron los pueblos sobre las tropas imperiales, que fueron derrotadas completamente y muerto el general en jefe.

Muchas dinastías sucedieron pacíficamente en el Imperio, y parece que á esta causa debieron estos países del Sur la paz; pues no consta que reconociesen formalmente el gobierno de Pekin hasta el año 543 de nuestra era, en que reinando Teen-Keen, *el Monarca marcial*, tejió el pueblo de Canton algunas piezas de géneros muy finos, y las mandó como tributo.

En tiempo de dicho Emperador se dividió la provincia en dos, como está hoy, del E. y del O.

El año 700 era ya Canton una plaza de comercio, frecuentada por buques de diferentes países de la India, y el Emperador nombró un Mandarín para percibir los derechos.

En 906 pagaba la ciudad un fuerte tributo en oro, plata, marfil &c.,

que importaba cinco millones de taelles (*); y el Emperador hizo Rey de Canton á Lew-yen, que era su colector, con el título de *Nan-hae-wang*, *Rey del mar del S. E.*, y la condición de ser su tributario.

En 1517 Fernando Perez de Andrea pasó el cabo de Buena Esperanza, y llegó á Canton en el tiempo mas próspero de la dinastía *Ming*; algunos aventureros españoles, holandeses é ingleses siguieron á los portugueses.

A mediados del siglo XVII los tártaros eran dueños de la mayor parte de China, pero Yun-Leih, que habia reunido la autoridad de la familia *Ming* y gobernaba al Sur, no quiso reconocer el nuevo gobierno. Los ejércitos imperiales, compuestos de soldados chinos y tártaros, llevaron la victoria delante de sí, y las provincias

(*) Un tael vale próximamente de 27 á 28 rs. vn.

de Fuh-Keen, Kwang-se y Kwang-tung fueron subyugadas, escepto la ciudad de Canton, que se decidió á correr la suerte de la guerra.

La plaza fué preparada para la defensa, y el pueblo para hacer la mas obstinada resistencia. El rio por el Sur y los canales por el E. y O. la hacian inaccesible al enemigo, ménos por la parte N.; tenian los sitiados á su disposicion todas las embarcaciones de los canales, y espedita la navegacion hasta el mar por el rio. Durante once meses dieron los tártaros á la ciudad muchos asaltos sin fruto alguno: por fin se decidieron á hacer venir piezas de grueso calibre para batir su débil muro, y por este medio y la traicion de uno de los gefes de los sitiados se hicieron dueños de Canton el 24 de Noviembre de 1650. Duró el saqueo y la mortandad hasta el 5 de Diciembre, y al grito de *mata, mata esos pícaros rebeldes*, mujeres, niños, ancianos, todo fué pasado á cu-

chillo, 400.000 chinos murieron en la toma de la ciudad, y durante el sitio el número de soldados que costó al Emperador esta conquista lo hacen subir los anales de aquel tiempo á 700.000. El 6 de Diciembre se publicó un bando mandando á la tropa recogerse, y los ciudadanos fueron obligados á entregar el resto de su fortuna.

En diversos tiempos y países vários, han existido grandes ciudades que han tenido un influjo incontestable en el destino moral, político y comercial de las Naciones. Las antiguas ciudades del Asia y Egipto, y la Metrópoli del Imperio Romano, son un ejemplo de esta verdad.

¿Será destinado Canton á ejercer esta influencia en la suerte futura de China? Examinemos, pues, sus várias instituciones, recursos, carácter y ocupacion de sus habitantes.

Después del saqueo fué como naciendo de sus ruinas: en el día se ha-

lla rodeada de un muro en forma de un cuadrado, y atravesada de E. á O. por otro que la divide en dos partes; la del N., que es la mayor, se llama la *ciudad vieja*, y la del Sur la *ciudad nueva*.

Las puertas de la ciudad son formadas en arco y en número de 46: 4 se hallan en el muro que separa la ciudad nueva de la vieja, y 42 en el cerco exterior; todas tienen sus nombres, *la de los 5 Genios*, de que se ha hecho mencion, *la de la Pureza eterna*, *del Reposo eterno*, *del N.*, *del S.* &c. Los despachos y empleados que van de Pekin entran por determinada puerta; en todas hay guardia y se cierran de noche.

Las calles y edificios de los inmensos arrabales que se hallan en los extramuros difieren poco de las de la ciudad; al Oriente y Sur son muy poblados, ocupando el espacio que media entre la muralla y el rio; al E. lo son ménos; y al N. solo hay algu-

nas casas. En esta misma proporcion está la poblacion interior, que es ménos numerosa al N. y E., y mas al S. y O. donde se halla reconcentrado el comercio en los arrabales; aquí se hallan las Factorías de las Naciones europeas.

Las calles de Canton son numerosas: he visto un catálogo que contiene los nombres de mas de 600, entre ellas se hallan las calles *del Dragon*, *del Dragon volante*, *del Dragon marcial*, *de la Flor*, *del Oro*, *de la Flor dorada*, y otros por este estilo; aunque hay algunas largas, la mayor parte son cortas, estrechas y tortuosas; su ancho varía mucho, y lo general es de 6 á 8 pies; algunas están enlosadas con granito. La grande afluencia de gente en estas calles tan estrechas, el ruido de los artesanos, los gritos de los vendedores &c., forman una escena de confusion mas propia para vista que para esplicada.

La mayor parte de las mercade-

rías se transportan por los canales; uno de los mayores se estiende á lo largo de las murallas por el E. y otro, por el O., entre estos dos hay un tercero que comunica con ellos y atraviesa la ciudad nueva á lo largo del muro que la divide de la vieja; de estos principales salen unos caños que llaman *las venas de la ciudad*, y facilitan agua para beber á muchos habitantes; pero para el té, &c., se usa el agua que viene de los manantiales de las colinas que están al N. de la ciudad, y es conducida por conductos cubiertos de piedra en algunas partes.

La construccion de sus edificios varia bastante en gusto y estructura: la base ó solar le forman en las orillas de los rios con estacas que endurecen con tierra ó lodo sacado de allí mismo: en las casas de madera los pilares descansan en la superficie del terreno, pero en las de mas peso se clavan algunos pies en la tierra: para las paredes usan piedra, barro ó la-

drillo; pero no todas las casas son construidas así, hay muchas bajas, cuya pared es solo barro ó tierra, y á pesar de su espesor es muy frecuente verlas desmoronarse con las grandes lluvias ó avenidas. El ladrillo es lo mas comun para las paredes, y de él son hechas las $\frac{3}{5}$ partes de las casas de la ciudad; del resto la mayor porcion es construida, como se ha dicho, de tierra. La piedra y madera tiene poco uso para paredes; la 1.^a es usada en la formacion del hueco de la puerta, la 2.^a en columnas.

El pavimento de casas y templos es una dura torta apisonada y de mucha duracion; algunas tienen losas cuadradas de mármol y barro; del mismo hacen unas tejas pequeñas con que techan; las ventanas son pequeñas, y muy pocas tienen cristales, lo regular es poner en su lugar un papel preparado, concha, talco ú otra materia transparente. En la construccion china entra muy poco hierro.

Los materiales son abundantes y á precios moderados, el rio está lleno de balsas de madera de venta; los ladrillos se hacen en las inmediaciones de la ciudad y cuestan desde 3 á 8 duros el millar, estos tienen un color azulado, oscuro, pálido y algunos rojos, segun la menor ó mayor accion del fuego; los primeros son los mejores. La piedra se saca de canteras en los montes al N. de la provincia, y algunas en las islas del Sur.

Paseando por las calles de Canton el curioso se admira de la gran variedad que presentan los edificios, que manifiestan las diversas clases y fortunas. Algunos dicen por su exterior, que el que la habita es de la clase media ó rico, otras son casucas que indican ser habitacion de un pobre; estas son en mucho número en lo mas retirado del arrabal, en la orilla del canal y al N. de la ciudad vieja; comunmente son ocupadas por una familia de 6 á 10 individuos, y admira

ver la salud que gozan y su larga vida en medio de esta miseria, por otra parte ninguna inteligencia, ninguna industria.

En casas mas espaciosas y propias vive una tercera parte de la poblacion, y aunque no tengan piezas superfluas no carecen de las necesarias para cada individuo de la familia y un patio comun á varias viviendas; de esta clase de casas se compone la parte de poblacion del Sur, y su alquiler mensual es de 4 á 5 duros.

Otros tienen casas mas espaciosas, cercadas de una pared ó tapia de 12 á 14 pies de alto. Entrando por una gran puerta á un primer patio, es uno introducido por un criado á un gabinete, donde se reciben las visitas y está adornado de sillas, sofás, mesitas para tomar té &c., las paredes y puertas contienen en elegantes caracteres las máximas morales de sus sabios, y pinturas de flores y pájaros: el resto de la casa es ocupada por la familia,

tiene tambien un pequeño jardin y un cuarto de estudio.

Las casas de los hombres opulentos de Canton no son inferiores á los Palacios sino porque ocupan ménos lugar, tales son las de los Hong (Hanistas) con multitud de departamentos adornados con toda magnificencia.

Gobierno.

En la capital de cada provincia hay un espacioso Palacio llamado Wan-show-Kung, dedicado al Emperador, cuyas paredes y todas sus dependencias están de amarillo, porque este es el color imperial: en Canton está este Palacio al S. E. en la ciudad nueva. Nadie habita en este sagrado recinto, y en él se halla escrito con grandes caractéres «*para S. M. ausente.*» Todos los años tres dias ántes y tres despues del cumpleaños del Emperador se reunen en él todos los emplea-

dos civiles y militares con los principales vecinos, y le tributan adoracion, cuya solemnidad es la misma cuando él se halla presente.

Las principales autoridades que componen el gobierno de Canton son las siguientes:

TSUNG-TUH. Este primer y principal magistrado gobierna las provincias de Kwang-tung y Kwan-se. Está revestido de la mayor autoridad, y en ciertos casos obra con independencia absoluta; pero ordinariamente de concierto con las demas autoridades, pone en ejecucion cualquiera nueva ley ó reglamento sancionado por el Emperador; es presidente nato honorario del supremo tribunal de guerra de Pekin, y en ciertos casos miembro del Gabinete Imperial: sus mandatos son ejecutivos, pero su responsabilidad inmensa, porque responde al Emperador de la quietud y buen estado de los asuntos de ámbas provincias.

Su falta de capacidad ó conducta

está sujéta al mas severo castigo. El último gobernador, Le, en cuyo tiempo sucedió el acontecimiento de Leenchow, fué privado de su rango y honores, encadenado, encarcelado y sentenciado á un remoto destierro. Si hubiese fuego en la ciudad capital de provincia que manda, y se quemasen mas de 40 casas, se le multa en el valor del sueldo de 9 meses, si pasan de 30 en el de un año, y si de 300 se le degrada, bajándole un grado segun la escala de su rango.

Es tambien juez de apelaciones de los juzgados de ámbas provincias, y en la puerta de su Palacio están escritos en 6 tabletas los casos y dias señalados para su admision: estos son el 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes; en el 1.º se oye á los que han sufrido vejaciones de los oficiales de justicia; en el 2.º á los que han sido robados ó vejados por particulares; en el 3.º á los que han sido calumniados ó acusados falsamente; en el 4.º á los

que han sido estafados; en el 5.º á los que tienen que quejarse de los procedimientos de ciertas personas que se enumeran, y en el 6.º á los que tienen que denunciar alguna conspiración. En dichos dias las partes entran unas despues de otras á presentar sus recursos en mano propia de S. E. en la sala donde da audiencia: en última instancia van las apelaciones á Pekin.

El sueldo suyo son 45.000 taeles anuales; pero los emolumentos suman 12 veces esta cantidad. Loo-Kwan, el presente gobernador (1834), es un hombre de edad, nació en una de las provincias del Norte, muy afable y accesible á todos, nada ambicioso, pero muy celoso de su autoridad; tiene á sus órdenes varios secretarios y otros empleados en su oficina, y cierto número de soldados que le dan guardia y al mismo tiempo constituyen una parte de la policía de la ciudad.

2.º

FOO-YUEN. A este funcionario le llaman los extranjeros *el teniente gobernador*, y es efectivamente el segundo en autoridad en la sola provincia de Canton. El actual se llama *Choo*, y en documentos oficiales se titula oficial intendente de Marina, vocal de la junta de examinadores universales, censor imperial, contralor de Rentas &c.; reside en la ciudad vieja, y el anterior en la nueva.

3.º

TSEANG-KEUN. Es el General tártaro que manda las tropas de Canton acuarteladas en la ciudad vieja, excepto algunos destacamentos que están estacionados en el rio: comunmente es un Mantchou, miembro de la familia imperial; tiene á sus órdenes dos *Foo-too-tungs* ó tenientes generales, y gran número de oficiales; su casa está construida por los mas bellos principios de arquitectura.

4.º

HAE-KWANG, KEEN-TUH. Este es el que llaman los extranjeros *Gran Hopú del puerto de Canton*: cobra las contribuciones y derechos de aduana con jurisdiccion limitada á el comercio marítimo de Canton.

5.º

HEO-YUEN. Es la mayor dignidad literaria de la provincia; se le llama comunmente el Canciller literario de Canton: es empleo de mucha influencia y respeto, ocupa el primer rango literario, tiene cierta intervencion en el nombramiento de empleados civiles, y una intervencion ó superintendencia en las escuelas y colegios públicos, así como en los exámenes literarios: en ciertos casos su autoridad se extiende al soldado.

6.º

POO-CHING-SZE. Es contralor de

rentas de la provincia, y tiene á sus órdenes un secretario y dos oficiales. Depende inmediatamente del Foo-yuen.

7.º

GAN-CHA-SZE. Juez del crimen de la provincia, de donde todas las causas son llevadas ante él, quien para dar sentencias en casos que envuelva la vida del acusado, se acompaña con otros jueces de la provincia: ejerce algunos actos civiles en union con el *Poo-ching-sze* en determinados casos; ciertos oficiales que dependen del gobierno superior están tambien bajo sus órdenes, como el *Sze-yo*, que es el contralor general de los presos de la provincia.

8.º

YEN-YUN-SZE. Superintendente de la sal de la provincia: bajo sus órdenes tiene al *Yun-tung*, que cuida del transporte de unas plazas á otras, un secretario, un tesorero y algunos oficiales. La sal está estancada, y su co-

mercio es un monopolio del Emperador, que tiene en él uno de los principales ramos de las rentas del Estado. El transporte está limitado á un pequeño número de comerciantes privilegiados, que son ordinariamente muy ricos.

9.º

TUH-LEANG-TAOU. Los graneros públicos de la provincia están bajo la direccion de este empleado: hay en ella 14 casi todos cerca de Canton, de los cuales se suple al pueblo en tiempo de carestía.

10.º

CHE-FOO. Es un empleado principal del departamento de Canton, con quien se entienden los cobradores de rentas de la provincia ó de cierto territorio de ella.

Dos influencias, una militar y otra literaria, son las ruedas que puede regularse mueven la máquina del Gobierno chino; la religion que en otras

naciones tiene un poder gigantesco, se halla aquí reducida al ejercicio de ciertas prácticas y ceremonias.

El gobierno es despótico y militar, su divisa parece ser *division y equilibrio de poderes*; así es que á pesar de haber un general comandante de las tropas, en Canton, por ejemplo, tiene el gobernador el mando de 50 hombres y el Foo-yuen de 20. La fuerza naval y terrestre de todas armas de la provincia no pasa de 4000 hombres. La tropa acuartelada dentro de Canton es de 70 hombres. En general el soldado está mal vestido, y peor disciplinado; sus armas defensivas y ofensivas consisten en coraza y morrion, arco y flecha, espada y rodela.

La policía de la ciudad es de lo mejor, pues ademas de la vigilancia del gobierno hay individuos pagados por particulares que vigilan todas las noches; muchas calles tienen grandes puertas que se cierran durante ella, y

en algunas hay vigilantes á mayor abundamiento. Estos serenos dan las horas de la noche con un instrumento que tienen á propósito, y en los meses de mucho viento en que hay riesgo de incendio, redoblan su cuidado, y con un bambú tocan al pasar en las ventanas de las casas para que no se dude de su vigilancia; si se descubre fuego gritan los unos á los otros y en un momento se reparte la alarma de un punto extremo de la ciudad á otro.

La justicia se administra pronta y sumariamente: en asuntos de poca entidad el delincuente recibe el castigo dentro de la misma hora que cometió el crimen: no hay jurados ni abogados. La tortura está en uso: hay cuatro cárceles en Canton, que contienen ordinariamente algunos centenares de presos.

Las *instituciones literarias* de China son los pilares que dan estabilidad al gobierno, pues su fuerza mi-

litar es insignificante para las numerosas y estensas provincias, cuyo territorio constituyen los dominios de la dinastía reinante. Con gran dificultad las tropas tártaras hubieron el país, conquistando una provincia después de otra y estendiendo gradualmente la autoridad de sus armas mas al O. de la China propiamente dicha; pero después de muchos años la disciplina y energía del soldado ha desaparecido, y las huestes imperiales se presentan en este momento nada formidables, tanto por esta causa cuanto por su fuerza numérica. Las recientes insurrecciones de *Leen-chow* y *Formosa* son una prueba de esta verdad.

Cuando los ojos miran atónitos la magnitud de este Imperio inebriable é inmovible como sus montes, y consulta su historia, ve que su grandeza actual es debida á sus instituciones literarias. Estas son la gloria y fuerza de la nación. La riqueza y patrocínio ejercen aquí grande influen-

cia; tienen una superintendencia ó intervencion sobre los actos del gobierno, detienen el curso de la justicia, castigan los delincuentes y confieren honores y pensiones ó emolumentos, porque la *ciencia y literatura* es pre-requisito indispensable para todo el que aspire á obtener una plaza en el Estado que inspire respeto por su autoridad, influjo y distincion. La suprema gloria á que este pueblo aspira, es á tener un rango elevado en el Estado.

Han instituido los mas estrictos exámenes, regulados por el código de las leyes para conocer el *verdadero talento* del hombre, cuya ulterior intencion es emplearse en el gobierno. No son admitidos á este honor, los criados, lictores, comediantes y bonzos.

Los grandes exámenes literarios del Imperio son trienales, y tienen lugar en Pekin; pero el Emperador por favor especial los concede á las capitales de provincia. Estos exámenes ins-

piran el mayor interes á la gran masa del pueblo en varias provincias del Imperio; grandes y elevados honores, ricos emolumentos, todo contribuye á que las familias no reparen en erogar crecidos gastos; y los mas distinguidos estudiantes se trasladan al lugar de los exámenes. No sentian tanta emocion los que en los juegos olímpicos alcanzaban el premio sobre sus competidores, como experimentan los que llevan la palma en estos combates literarios; este dia es uno de los afortunados, y sus pormenores se publican en Canton con énfasis y vanidad.

Dos examinadores son escogidos entre los principales funcionarios de Pekin, bajo la inspeccion del Emperador: estos parten de la capital cinco dias despues de su eleccion: les es permitido hacer uso para el viaje de los caballos de posta del gobierno: seiscientos taeles se les señalan para gastos del viaje, de estos reciben dos-

cientos ántes de su salida de Pekin, y el resto de manos del gobernador de la provincia para su regreso concluidos los exámenes.

Los dos examinadores son ayudados por otros diez, teniendo la presidencia el Foo-yuen; bajo sus órdenes tienen varios funcionarios, como inspectores, guardias &c. Los candidatos, criados &c., suelen ascender á diez mil; y se reúnen en Canton en un grandioso edificio destinado solamente para este acto, el cual contiene numerosos cuartos donde cada candidato está separado de sus competidores, con una pequeña puerta con llave y sin mas muebles que una silla y una pequeña escribanía.

El número de candidatos que se reúne en Canton es de siete á ocho mil: estos esperan algunas semanas la llegada de sus compañeros, y durante este tiempo, la actividad y movimiento de la ciudad toma un grande incremento, y algunos ramos de comercio

reciben nuevo impulso. Estos candidatos son siempre personas de distincion y muchos tienen ya ganados otros cursos, por exámenes anteriores ó por haber pagado grandes sumas de dinero. Estos últimos se titulan *Sew-tsae*, *Maestros en artes*, y se dividen en varias clases; los que han comprado el grado son mirados con desprecio por los otros, y con respeto los que lo han obtenido por su solo mérito.

El 8 de la Luna espira el tiempo de admision, y no se admiten sino aquellos que aunque no hayan llegado se han enrolado á tiempo en el registro del Canciller literario de la provincia: dicho registro contiene la edad, fisonomía, lugar de residencia y linaje de cada candidato, y una copia de esta matricula se fija en la oficina del Foo-yuen. Los que esperan exámenes en su provincia nativa, ó los que dan una falsa noticia de su pueblo ó familia son espelidos y degradados.

Los exámenes duran varios días, y todos los estudiantes deben por obligación seguir la continuacion de ellos. El primer examen es el 9 de la Luna, el segundo el 12 y el tercero el 15.

Los candidatos entran en su apartamento el día precedente, y no les es permitido ausentarse hasta concluidos los exámenes, pasando dos noches en un confinamiento solitario. El primer día se proponen á cada uno tres temas, escogidos de los *cuatro libros*; y debe explicar el verdadero y genuino sentido ó significacion de cada uno, y ademas un cuarto tema por el cual se debe componer un sucinto Poema en verso: en el segundo día el tema es tomado de cada uno de los *cinco clásicos*; y en el tercer día deben resolverse cinco cuestiones relativas á la Historia política y económica del Pais. Los temas son sentenciosos y de una significacion refinada y profunda.

El papel en que estos temas y en-

sayos son escritos es preparado con mucho cuidado; este papel es grueso y su precio fijado por la Autoridad: si al devolver estos papeles, que contienen elegantes composiciones y versos en que los estudiantes responden á las cuestiones, algunos caracteres se han borrado ó alterado, si el número escede de 400, es roto é inmediatamente fijado su nombre en la puerta del edificio y escluido por este año de los exámenes por haber faltado á las reglas prescritas. Anualmente son así castigadas mas de 400 personas por infractoras de este ú otro artículo del reglamento de exámenes. Si se averigua que el estudiante ha empleado otra persona para componerle sus ensayos ó respuestas, él y sus cómplices son arrestados y castigados. Además el estudiante cuando entra en el edificio es registrado, y si se le halla alguna composicion ya preparada, ó algun extracto de *los clásicos* es castigado con el collar de pa-

lo ó *canga*, degradado del rango de Sew-tsae y declarado incapaz en lo sucesivo de aspirar á los honores literarios, y tambien el padre ó tutor del delincuente son perseguidos y castigados: una guardia que hay destacada en el edificio, vela por todo lo interior de él, y si alguna persona es cogida llevando papeles ú otras cosas á los estudiantes es castigada. Otras precauciones tienen adoptadas para prevenir el fraude.

De los miles de estudiantes que son examinados, solo 74 obtienen el grado de *Keu-jin*, sus nombres son publicados el dia 10 de la 9.^a Luna ó ántes, y dentro de los 25 dias despues de cerrados los exámenes. Estos dias son concedidos á los examinadores para conferenciar y decidir sobre las soluciones y preparar su publicacion.

La proclamacion que contiene los nombres de los candidatos graduados, despues de recibir sus propias firmas

es fijada en la oficina del Foo-yuen, y saludado el acto con tres tiros de cañon; el Foo-yuen al mismo tiempo sale para su Palacio acompañando el documento oficial, é inmediatamente es fijado en él con otros tres tiros. S. E. entónces se adelanta y pronuncia con mesura por tres veces los nombres de los promovidos (Keu-jin) y se retira saludado últimamente por otros tres cañonazos.

Diez mil interesados han esperado con temor y esperanza esta publicacion de los ascendidos. Veloces mensajeros son despachados por todas partes, participando á los amigos y parientes el feliz resultado de tan penosos exámenes, y miéntras los mas regresan á sus hogares tristemente, los ascendidos son alabados y encomiados con las mayores congratulaciones, pasando sus nombres y trabajos literarios á manos del Emperador. Se les corona á todos en un gran banquete á que asisten los examinadores y los

empleados civiles de mas rango. Los vasos son de oro y plata, preparados por el tesorero de provincia: presiden los dos examinadores de Pekin: el Foo-yuen, en cuyo Palacio es el convite, se sienta á la derecha y á la izquierda los otros diez examinadores. El gobernador ó virey de Canton es tambien del convite; un gran número de empleados inferiores hacen de criados y dos mancebos vestidos de nayades teniendo en sus manos ramos de olivo alegran esta escena con cánticos de sus mejores autores.

Hay ademas en Canton otros tres exámenes cada tres años, que son esperados por gran número de aspirantes. El 1.º para los estudiantes de Nau-hae y Pwan-yu, presidido por el Che-cens; el 2.º esperado por los candidatos de Kwang-chow-foo que preside el Che-foo; y el 3.º es dirigido por el Canciller literario de la provincia, con la prerogativa de conceder el grado de Sew-tsze á un limitado

número de los mas distinguidos competidores. Quiero indicar de paso que en estos exámenes son admitidas personas de todas edades, y ha ocurrido recientemente el caso de presentarse un hombre cano de 80 años, acompañado de su hijo y nieto, que todos tres eran candidatos para los mismos honores literarios.

Las grandes escuelas de China preparan los jóvenes para la vida pública, y son los candidatos de los exámenes: con respecto á las de Canton solo se enseñan los deberes de la vida privada, y muchas son pagadas por el gobierno en distintas partes del Imperio. Los opulentos que quieren rápidos adelantos en sus hijos, los entregan á ciertos maestros que solo se hacen cargo de dos, tres ó cuatro.

Otras veces los habitantes de una calle se reunen y costean en prorata los gastos de una escuela para sus hijos.

En las escuelas se halla escrito con

grandes iniciales en una tabla «*El preceptor y modelo de 10.000*» palabras de uno de sus sabios. Bajo de él hay un pequeño altar con incienso y pebetes olorosos que arden continuamente, y el discípulo al entrar se inclina delante de él en honor de Confucio.

El primer libro que léen es el *Santse-King*, *tres caractéres clásicos*.

Las grandes escuelas y colegios son muy numerosos: las primeras, de que hay 14, son semejantes á las de Inglaterra y América: los segundos son 30, en los tres mas grandes solo hay 200 estudiantes en cada uno, y los demas no tienen sino uno ú dos profesores.

Ninguna escuela hay para niñas, la opinion pública está contra la educacion de las mujeres, el uso inmemorial es contra ellas, algunos pasajes de sus autores clásicos son del mismo sentir. La degradacion que sufre la mitad del género humano, está acusando la ciencia y filosofía y los sa-

bios y legisladores del *Imperio Celestial*.

No se debe por esto detractar el carácter chino y su mérito, que en comparacion de los otros asiáticos es mas civil é ilustrado. Los que son bien educados tienen una pasion decidida por la lectura, y aunque en Canton no hay librerías se encuentran libros de venta en las tiendas de mercería y gran número de libreros ambulantes.

Casas Religiosas

De Canton.

1.^o KWANG-HEAOU-SZE, esto es, *el templo de la gloria y el deber filial*: SZE es el término que designa los templos de Budha, y los otros dos caracteres forman el propio nombre del templo. Es uno de los mas grandes y ricos de Canton; está situado junto de

la muralla de la ciudad vieja; posée 3.500 acres de tierra, con cuya renta sostiene á sus *imanes* en número de 200.

2.^a HWAE-SHING: su alto cimborio, formado de una línea espiral, tiene de elevacion 160 pies ingleses: fué edificado por mahometanos extranjeros, y los chinos le llaman *la Pagoda in-adornada*.

3.^a CHANG-SHOW-GAN: *Gan* designa tambien *convento de bonzas*, de que hay varios en Canton; pero en este no hay ningunas: contiene cerca de 400 bonzos, y su gasto anual es de 7.000 tacles, que sacan del arrendamiento de sus tierras. El templo contiene varias capillas y jardines; algunas son muy espaciosas, y una acaba de construirse por los parientes de Howqua. En una se halla la fina imagen de Budha, sentada en cuclillas; frente de ella, en otra capilla, está la Diosa *de la piedad ó misericordia*, de 42 á 45 pies de altura. Este tem-

plo está al N. de las Factorías, á unos $\frac{3}{4}$ de milla, por lo que es visitado de los europeos; desde una de sus torres se goza la hermosa vista de todo el arrabal del Oeste.

4.^a TEMPLO DE HONAN: fué en su principio un jardin de un particular, y hace muchos años que un devoto edificó el primitivo templo, que llamó *de los diez mil otoños*, y fué dedicado á Budha. Los edificios que contiene son numerosos, y ocupan con los jardines 6 ú 8 acres de tierra. Pasando el rio, yendo de las Factorías, se entra en ella por una puerta, se atraviesa un patio, y se presenta una segunda llamada *la puerta del Monte*, sobre la cual está escrito con grandes iniciales *Hae-chwang*, que es el nombre del templo. Estando dentro se presentan á los ojos dos figuras colosales, bajo la imágen de dos Dioses guerreros, los que hacen centinela dia y noche para guardar la entrada de la puerta; pasando otro patio se en-

tra en el *Palacio del mas grande de los Reyes celestiales*, imágenes de los antiguos héroes. Se avanza, y el *profano* se encuentra en la presencia de los *tres preciosos Budhas*, tres magníficas estatuas que representan lo pasado, lo presente y lo futuro. Las capillas donde están colocadas tienen cerca de 100 pies en cuadro y contienen numerosos altares, estatuas &c.; esta pieza es ocupada á las siete de la mañana por los bonzos que rezan vísperas.

A la derecha, ántes de entrar en el templo, hay una larga línea de celdas para los bonzos, con corrales para los lechones, aves &c. Estos animales son llevados al templo por promesas de los devotos para la subsistencia de los que lo habitan.

A la izquierda hay varias habitaciones, un pabellon para el *Kwan-foo-tsze*, *el militar semi-dios*, sala para recibir los visitantes, tesorería, un retrete para el *Te-tseang-wang*, la

celda del gefe de los bonzos, refectorio y cocina.

Contiene un espacioso jardin, en cuya estremidad se eleva un mausoleo, donde anualmente se depositan las cenizas de los perfumes que se queman; tambien se halla una celda donde se depositan los jarros que las contienen hasta el momento de enterrarlas; hay ademas algunos sepulcros de los hermanos que tienen dinero para enterrarse allí. Contiene el templo unos 175 bonzos que se mantienen de las rentas de las tierras que obtuvieron á su establecimiento, y de sus recursos particulares ó privados; algunos de ellos son muy bien educados.

5.^a WOO-SEEN-KWAN, templo de los cinco Genios, deriva su nombre de los cinco *Inmortales*, que en cierto tiempo aparecieron con cinco ramos y pronosticaron la prosperidad del pais. El templo es espacioso y contiene varios pabellones para los *Inmortales*.

6.^a CHING-HWANG-MEAOU. El superintendente de este templo paga 40 duros por su situacion, cuya suma es reembolsada con buenos intereses por la venta de velas, incienso &c. , para uso de sus devotos.

El número total de templos ó Pagodas es de 124, la mayor parte consagrados á la memoria de los antepasados.

Ademas hay un gran número de altares públicos, dedicados á los dioses de la tierra, de los granos, de los vientos, de las nubes, de los rayos, de las lluvias, de los montes y los rios; tanto en ellos como en los templos se ofrecen sacrificios de varios animales, peces, aves, frutas, dulces, bizcochos y vino, que son ofrecidos por empleados del gobierno y particulares ciudadanos.

En el dia cumpleaños de sus dioses, y en otras épocas, salen procesiones de los templos, y las imágenes son llevadas por las principales calles

de la ciudad, con música, acompañamiento de bonzos, altares portátiles como sillas de manos, viejos y niños que llevan faroles de colores, vasos con perfumes, banderas y otras insignias, lictores con bambú y soldados con arcos y flechas.

Muchas calles y barrios tienen sus fiestas religiosas que se celebran con iluminacion, fuegos artificiales, cánticos y exhibiciones teatrales: las mayores estravagancias son desplegadas en esta ocasion.

Las numerosas ceremonias ocasionadas por casamientos y entierros, completan el catálogo de los ritos religiosos que son soportados por el pueblo de Canton.

El número de bonzos y bonzas no baja de 30, y el gasto anual de los 124 templos puede estimarse en 2500 duros; otra igual suma se requiere para costear las fiestas anuales, mensuales y semi-mensuales, y otros cotidianos ritos que se observan por el

pueblo en honor de sus Dioses.

El budhismo y taouismo, con sus ritos religiosos que se observan hace 1.700 años, debieran haber producido mas legítimos resultados que el gastar medio millon de pesos cada año en su culto.

Casas de Caridad.

El catálogo de las *casas de caridad* de Canton es breve; ellas son pocas en número, pequeñas en estension y de reciente origen.

YUH-YING-TANG, casa de *espósitos* fundada en 1698, reedificada y aumentada en 1732; tiene acomodo para 200 á 300 criaturas, y su gasto anual es de 2.522 taeles.

YANG-TSE-YUEN: hospicio para pobres enfermos, ancianos y ciegos que no tienen parientes ni amigos que los mantengan. Está bajo el patronato imperial y reúne anualmente 5.100 tae-

les: esta suma y la que reúne el establecimiento anterior, procede de un derecho impuesto al arroz que los buques extranjeros importan en Canton.

MA-FUNG-YUEN, hospital de leprosos: está al E. de la ciudad; el número de pacientes es de 341, y los gastos de 300 taeles al año.

Comercio.

La situación de Canton y la política del gobierno chino, con otras varias causas, hacen á esta ciudad un emporio del mas estenso comercio nacional y extranjero. A escepcion de la caravana rusa, que pasa las fronteras al N. de la China, y los buques españoles y portugueses que van á Macao, todo el comercio entre el Imperio Chino y las Naciones del O. está reconcentrado en esta plaza.

El número de buques (somas ó champanes), que parten anualmente

para los puertos del Sur de China, no es probablemente ménos de 100; y de estos un tercio pertenece á la plaza de Canton; 6 ú 8 van á Tung-King; 18 ó 20 á Cochinchina, Cambaya y Sian; 4 ó 5 á los puertos de Singapoure, Java, Sumatra y Pinang, y el resto á Celebes, Borneo y Filipinas. Estos buques solo hacen un viaje al año, saliendo en la monzon del N. E., y regresando en la del S. O.

Portugal, España, Francia, Holanda, Suecia, Dinamarca, Inglaterra y los Estados - Unidos, comercian en Canton, á saber:

Los *portugueses* fueron los primeros que llegaron á China: Rafael Perestrello arribó en 1546; y el año siguiente, 8 buques, 4 portugueses y 4 malayos, bajo el mando de Fernando Perez de Andrade, llegaron á la costa; 6 de estos anclaron en la Isla de San Juan, y los otros dos subieron al puerto de Canton: en este tiempo el comercio portugues tomó bastante in-

cremento; pero estos aventureros se limitaron al puerto de Macao.

Los *españoles* fueron escludidos de este puerto, mas despues obtuvieron privilegio para ir, y no han cuidado de adelantar su comercio del puerto de Atmoy (*).

Los *franceses* recalaron á Canton en 1520, pero su comercio no ha sido de mucha estension. En estos últimos años emplea de 2 á 4 buques en este tráfico: en la monzon de 1832 á 1833 habia 3 buques franceses en el puerto.

El *comercio holandés* principió, segun una memoria nacional, en 1604; tuvo en su origen muchas contrariedades que vencer, y durante dos siglos estuvo fluctuante; algunos años despues empleaban en este tráfico 3 ó 4 buques. Durante al año de 1832

(1) *Nota del traductor.*—Los españoles no fueron escludidos de Macao, sino que no podian ir durante la guerra que ocasionó la emancipacion de la Corona de Portugal despues de haber estado unida á la de Castilla.

fueron á China 17 buques holandeses procedentes de Holanda y Java. El total importado fué de 457.428 duros, esportados 656.645, sin contar las pacotillas de los comandantes.

Los *suecos* mandaban 2 ó 3 buques antiguamente. Este tráfico principió en 1732, y durante los 15 primeros años 22 buques fueron despachados para China, de los cuales se perdieron 4. En los últimos 15 años ningun buque sueco ha visitado los puertos de China.

Los *dinamarqueses* llegaron á China ántes que los suecos, pero es incierto el año en que principiaron á comerciar. Durante 12 años, que principian en 1732, vinieron á China 32 buques, y solo 27 retornaron; su tráfico no es grande, pero ha sido continuado hasta ahora.

Los *ingleses* no recalaron á las costas de China hasta el año de 1635, en que á consecuencia de haberse establecido en ella los portugueses, vá-

rios comerciantes ingleses que tenian un privilegio de Cárlos I.º para comerciar en la India Oriental, convinieron con el virey de Goa para pasar á China. Varios buques partieron al mando del capitan Weddell con cartas para que el gobernador de Macao favoreciese su recibo en Canton. El comercio ingles en China forma actualmente un brazo muy importante en el comercio del mundo. Se divide en dos clases: directo con la Gran Bretaña y de la Compañía, y el que se hace entre esta y las posesiones inglesas de la India es privativo de una compañía.

El número de buques que bajo el pabellon británico llegó á China en 1832 fué de 74; de estos 7 hicieron dos viajes y 3 tres en nueve meses, lo que da el total de 87 buques, por el órden siguiente:

9 de Londres.

34 de Bombay.

24 de Calcuta.

2 de Madras.

5 de Singapour.

3 de Surabay.

4 de Batavia.

4 de Pulo Pinan.

8 de Manila.

4 de la Costa E. de China.

4 de Lew-Chew.

4 del Estrecho de Malaca.

{ Los mas de los que
van á China hacen es-
cala en este puerto.

87 *Total.*

Estos buques llevaron á China los efectos siguientes:

DE EUROPA: paño, casimir, camelote, cocos y coquillos, estambre, géneros de algodón.

DE BENGALA, MADRAS Y BOMBAY: algodón, opio, sándalo, palo negro, bejuco, areka, putchuck, pimienta, clavo, cochinilla, goma, salitre, pieles, ébano, ámbar, perlas, relojes,

plomo, hierro, tin de banka, azogue, aletas, huevos salados, pescados secos &c.

Los retornos de China son los siguientes: té, seda en rama, tejidos de seda, azúcar, canela, alcanfor, bermellon, ruibarbo, alumbre, almizcle y y otros artículos.

La siguiente tabla manifiesta el valor de importaciones y esportaciones en los años que se citan.

MONZONES.	IMPORTACION.	ESPORTACION.
1828 á 29	21.313.526.	19.360.625.
1829 á 30	22.931.372.	21.257.257.
1830 á 31	21.961.754.	20.446.699.
1831 á 32	20.536.227.	17.767.486.
1832 á 33	22.304.753.	18.332.760.

El *comercio americano* en China es de oríjen reciente, y data poco despues de la guerra de su independencia. En 1784 á 85 llegaron á Canton dos buques, el primero cargó 880.400 libras de té, y el segundo 695.000.

En 1786 á 87, llegaron 5 buques: los 3 últimos fueron á Filadelfia. — El número de buques que llegó en la monzon de 1832 á 1833 fué de 59. Importaron los artículos siguientes:

Azogue, plomo, hierro, cobre del Perú, spelter, hoja-lata, opio de Turquía, ginseng, arroz, tejidos de lana y algodón, perlas, sándalo, cochinilla, cajas de música, relojes y otros artículos.

Estos efectos son cargados en los Estados-Unidos, Europa, América del Sur, islas de Sandwich y Filipinas.

La siguiente tabla da una idea del progreso de este comercio.

MONZONES.	IMPORTACION.	ESPORTACION.
4805 á 6	5.326.358.	5.127.000.
4815 á 16	2.527.500.	4.220.000.
4825 á 26	3.843.717.	4.363.788.
4830 á 31	4.223.476.	4.344 548.
4831 á 32	5.531.807.	5.999.731.
4832 á 33	8.362.971.	8.372.175.

Por lo dicho se ve que ocupados anualmente en el comercio de China sobre 140 grandes buques, con un inmenso capital empleado en sus expediciones, constituye un ramo importante del comercio moderno.

Pero este tráfico existe por circunstancias peculiares á él mismo; no está asegurado por ningun tratado, no hay ninguna estipulacion que regule sus actos.

Fondeando en Lintin y en sus inmediaciones se hacen algunos negocios, incluso el contrabando del opio, y cuando se quiere entrar por Bocatigre se pide un permiso y un práctico en la Aduana China de Macao: el piloto obtenida la licencia, conduce el buque inmediatamente al ancoraje de Whampoa. El capitan pasa inmediatamente á Canton á tratar de la entrega y recibo de la carga. Aunque algunos buques quedan despachados en tres semanas, lo comun es una detencion de dos á tres meses en el puerto.

Antes de proceder á negocio alguno, el sobrecargo ó consignatario se hace de *un consignatario seguro, un intérprete y un comprador.*

Las fianzas que exige el gobierno para asegurar el pago de los derechos y la conducta de las tripulaciones, deben ser dadas por los individuos del gremio de Co-hong. Al presente esta compañía ó cuerpo se compone de 12 individuos, llamados en ingles *Hong-merchants* (Hanistas); muchos de ellos son los vecinos mas respetables y de mas categoría de Canton; estos pagan una crecida suma por su entrada en la compañía, y sufren muchas vejaciones del gobierno provincial.

Todo el comercio extranjero y exterior está en sus almacenes; y algunos años es extensivo á otros que no están inclusos en el Co-hong, y se llaman comunmente *outside merchants* (comerciantes de fuera). El *Lengüista*, así llamado, está en el rango ó clase de intérprete, saca los permisos ó

guías para descargar y cargar, y corre con cuanto hay que hacer en la Aduana. El comprador surte el buque de los víveres necesarios y del rancho para el viaje.

Los gastos del puerto consisten en la medicion, práctico, intérprete y comprador. El derecho de medicion varía mucho; un buque de 300 toneladas paga cerca de 650 duros, y los buques de grande porte, hasta 1.300 toneladas, cerca de 3.000. Pero en buques de igual porte los gastos indicados arriba, ménos la medicion, importan cerca de 2.573 duros. Los buques que llevan la mayor parte de su capacidad con arroz no pagan los gastos de medicion, pero están sujetos al pago de otros emolumentos importantes 1.000 duros próximamente.

La direccion de los negocios del puerto y recaudacion de derechos, está á cargo de un empleado imperial que los chinos llaman *Hae-Kwan Keen-hid* y los extranjeros nombran

Hopú: su sueldo anual es de 3.000 taeles y sus obvenciones no se calculan en ménos de 400.000 duros.

El establecimiento de los Hanistas es de grande estension, con numerosos almacenes donde se guardan los cargamentos y de donde salen en lorchas para cargar los buques en Wampoa.

FACTORÍAS DE LOS ESTRANJEROS. Son unos hermosos y cómodos edificios. El terreno donde se hallan es limitado á 60 varas del E. al O., y 40 del N. al S. Los chinos las llaman Shik-san-hang, *las trece Factorías*, y á cada una le dan un nombre para indicar su buena fortuna.

A la 1.^a principiando por el E. le llaman *de la justicia y paz*, y los extranjeros le dicen *de la ensenada*. = La 2.^a es la Holandesa, *de la justicia*. = 3.^a La Inglesa, *de la segura tranquilidad*; una estrecha calle separa esta de la 4.^a llamada *la grande y afluyente Factoría*. = 5.^a La anti-

gua Factoría Inglesa, llamada Hing-shun-hang. = 6.^a Factoría Sueca, llamada Sui-hang. = 7.^a Ma-yung-hang, llamada comunmente *la Factoría imperial*. = 8.^a Paou-shun-hang, *la preciosa y próspera Factoría*. = 9.^a La Americana, *Factoría de las grandes fuentes*; una calle llamada *China street* (calle China), separa esta última de la 10.^a que es ocupada por un Hanista. = La 11.^a es la Francesa, y la 12.^a Española; 13.^a y última Dinamarquesa.

La 12.^a y 13.^a están separadas por una calle llamada *New-China street* (Nueva calle China), ocupada de mercaderes chinos. Cada Factoría se divide en tres, cuatro ó mas casas, y cada Factor ocupa una ó mas segun las circunstancias. Las Factorías son construidas á la europea, de ladrillo y granito; cada una arbola el pabellon de su Nacion, lo que forma un contraste singular con la bandera y arquitectura del Imperio Celestial.

-i Los extranjeros viven en Canton como en la India. El que va á vivir allí lo primero de que se provée es de un *comprador*; este es un individuo á quien es permitido por especial licencia ejercer este acto de servicio; él es el superintendente general de los negocios domésticos de la casa, busca los demas criados, provée la despensa y cocina &c. segun sus deseos. Pero esta ciudad presenta muchos objetos de agradable interes: considerando su latitud el clima es agradable y sano, los comestibles son variados, abundantes y de buena calidad.

-ii Las manufacturas de Canton son numerosas; no tienen máquinas propriamente dichas, y de consiguiente no es un establecimiento manufacturero estenso, como los que en tiempos modernos se han fundado en Europa por el poder de la maquinaria.

Próximamente 17.000 personas entre hombres, mujeres y niños, se en-

plean en los telares de seda ; estos son muy simples y el trabajo se ejecuta con mucho primor.

El número de operarios que se emplean en manufacturas de várias clases de tejidos es de cerca de 50.000, y cuando hay muchas demandas se aumenta su número considerablemente. Estos ocupan unos 2.500 talleres con 20 trabajadores próximamente en cada uno.

Los zapateros son numerosos y ejercen un inmenso tráfico, el número de trabajadores es de 4.200.

Los que trabajan obras de madera cobre, hierro, piedra y otros materiales son numerosos, y los que se dedican á cada una de estas respectivas ocupaciones, forman hasta cierto grado un gremio separado de los demas, y tiene cada uno sus estatutos ó reglamentos.

El comercio de libros en Canton es importante; pero se carece de datos sobre su número.

Los *barberos* en Canton forman una comunidad separada, y á ninguno es permitido exonerarse de las obligaciones de rasurador mientras no obtiene licencia: segun su misma confesion el número de esta cofradía en Canton al presente es de 7.300.

La *comunidad médica* es mirada con el mayor respeto, y no se admiten en el ejercicio de la profesion sino individuos que reunan á una larga experiencia la práctica por cierto tiempo con alguno de sus individuos: se llaman *maestros del arte emoliente*: su número no baja probablemente de 20.

Una considerable parte de la multitud de que se compone la poblacion de Canton *vive en botes*. Hay una porcion de empleados del gobierno que gobiernan esta parte de habitantes de la ciudad. Diversas embarcaciones de varios portes y nombres están matriculadas, y consta por este registro que su número en los rios adyacentes de la ciudad es de 84.000.

La mayor parte de estas son Tan-Kea (los españoles dicen tankal, los ingleses egg-house ó casa-huevo); estas, no tienen generalmente mas de 42 á 45 pies de largo, su cubierta ó toldo es de bambú. Muchas familias viven en estos botes; otros hacen de tiendas ambulantes, imitando ó supliendo los mercados de la ciudad; hay otros para pasar á los pueblos vecinos y casas inmediatas de Canton, estos están continuamente pasando y repasando el rio; otros llevan y traen las producciones del pais; y finalmente los botes de placer (Putoons) completan la lista de estas habitaciones flotantes que presentan al extranjero una escena muy interesante.

La *poblacion de Canton* no puede fijarse con exactitud, porque sobre ella hay opiniones distintas: los datos espuestos pueden suministrar materiales para hacer un cálculo aproximado. Con solas las 50.000 personas empleadas en varios tejidos, 7.300

barberos y 4.200 zapateros, tenemos empleados en estas tres ocupaciones 64.500 individuos; y siendo probable que no sean mas de la cuarta parte de oficiales mecánicos de la ciudad, el total de artesanos son 246.000, que está en la misma proporcion con respecto á la poblacion total de la ciudad, esceptuando los que viven en embarcaciones; en cada una de las 84.000 no habrá ménos por un término medio de 3 individuos, por lo que su número es de 252.000: y estas sumas reunidas dan 4.236.000 que es probablemente el número de individuos ó habitantes de Canton.

Ninguno que haya tenido oportunidad de visitar esta ciudad y examinar la multitud de gente que circula en ella, estimará su poblacion en ménos de un millon.

Poblacion

Del Imperio Chino,

SEGUN EL CENSO HECHO EL
año XVII del reinado de Kea-king
(1812), reimpresso por Ta-tsing
hwuy-teen, y publicado con au-
toridad imperial en Pekin el año
VIII de Taou-kwang (1828).

Nombres de las 18 provincias.	Poblacion el año XVII de Kea - King.
Chihle.	27.990.871.
Shantung.	28.958.764.
Shanse.	14.004.210.
Honan.	23.037.171.
Keangsoo.	37.843.501.
Ganhwuy.	34.168.059.
Keangse.	23.046.999.

Suma que sigue..... 489.049.575.

<i>Suma anterior</i>	489.049.575.
Fuhkeen.	14.777.410.
Chekeang.	26.256.784.
Hoopih.	27.370.098.
Hoonan.	18.652.507.
Shense.	10.207.256.
Kansuh.	15.193.125.
Szechuen.	21.435.678.
Kwangtung.	19.174.030.
Kwangse.	7.313.895.
Yunnan.	5.561.320.
Kweichow.	5.288.219.

Total ()*.... 360.279.897.

(*) Al censo de 1812 se han de agregar los habitantes de Shingking, Keihlin, Turfan, Lobnor y la Isla Formosa, que son 1.413.982; además hay que añadir 188.326 familias del Norte y Oeste, que reguladas cada una á cuatro individuos suma 753.304.

Ambas sumas unidas á las de las 18 provincias da un total de población de *trescientos sesenta y dos millones, cuatrocientos cuarenta y siete mil, ciento ochenta y tres.*

Partida de Macao.

El 4.º de Mayo me embarqué en la Barca portuguesa *Resolucion*, capitán José Joaquín Jorge, y en el mar de China experimentamos muchas calmas y un calor escesivo, habiendo señalado el termómetro 95º varios dias.

A los 16 de viaje nos hallamos en la boca del canal formado por Calamianes y Mindoro, islas pertenecientes al gobierno de Filipinas.

Calamianes es un grupo de islas pequeñas, varias de ellas sujetas al gobierno español y de las cuales se forma el corregimiento que lleva su nombre.

Mindoro es una sola Isla, y en su puerto llamado Puerto Galera hay un apostadero de lanchas y faluas de que es comandante el corregidor de la Isla.

A los 30 dias estábamos en el estrecho de Basilan, formado por la pequeña isla de este nombre, que pertenece al dominio de varios señores feudales que se titulan sultanes, y la grande isla de Mindanao donde está Zamboanga, última posesion al Sur sujeta al gobierno español.

Mindanao puede dividirse en tres partes; la 1.^a bajo el dominio de un sultan, que reside en la ciudad del mismo nombre, ó en la de Selangan que aunque mas apartada es mas grande y antigua; la 2.^a comprende una grande estension de costa que poseen los españoles, y se divide en los corregimientos de Misamis y Caraga y el gobierno de Zamboanga; y la 3.^a obedece á varios sultanes moros que pueden considerarse como unos señores feudales.

Zamboanga presenta una vista muy bonita desde el estrecho, sus casas de Nipa se estienden por la playa al pie de un alto monte cubierto de arbole-

da. Su fortaleza situada á orillas del mar es de mampostería y con una alta muralla; un pantano la hace por una parte inespugnable. La Iglesia y poblacion están estramuros, pero dominadas por el cañon de los baluartes.

Esta plaza que fué mucho tiempo patrimonio de los gobernadores tiene en el dia una administracion mas arreglada, pues se ha separado la parte militar y política de la administrativa, para la cual se ha creado la plaza de contador que recibe el situado de las cajas de Manila y paga la guarnicion. Tambien se ha aumentado la dotacion del gobernador, prohibiéndole ejercer el comercio, y finalmente se ha habilitado para el despacho de las embarcaciones que de las islas vecinas se dirijen á las posesiones extranjeras situadas al Sur, las que anteriormente se veian obligadas á subir hasta Manila para proveerse de un pasaporte.

Cuarenta y dos dias de viaje eran pasados cuando entramos en el estrecho de Macasar, que se halla en la equinocial, y es formado por la isla de Celebes y la de Borneo; allí alcanzamos la Barca Portuguesa, *Novo Paquete*, que habia salido de Macao 9 dias ántes que la *Resolucion*.

La parte E. de Celebes no es muy frecuentada; pero en la costa del O. tienen los holandeses varios establecimientos de los cuales Macasar es el principal, y su rada es una de las mas bellas de la India. Las murallas del fuerte Roterdan son elevadas y sólidas; por la puerta de tierra se estiende una llanura, al N. de la cual está situada la ciudad, donde residen la mayor parte de los europeos. Las calles son tiradas á cordel y cortadas en ángulo recto, al fin de una de ellas se ve la casa de los huérfanos.

Los chinos ocupan una calle de la ciudad á que dan su nombre.

La ciudad está rodeada de una em-

palizada cuyas puertas se cierran de noche.

Los contornos de Macasar son muy agradables; su llanura se extiende unas diez ó doce millas, hasta el pie de altas montañas, toda ella está sembrada de arroz y cubierta de pastos.

Las somas ó champanes chinos frecuentan mucho á Celebes: sus producciones son carey, cera, sagu, arroz, bejuco, balate (gusano del mar), ébano, oro y la piedra bezoar.

Borneo se considera como una de las islas mas grandes del globo; hay en ella muchos chinos establecidos, y los holandeses tienen varios establecimientos; de la ciudad que lleva el mismo nombre se esporta el mejor alcanfor conocido, superior al de Sumatra: inmediato á Ponciana, que es uno de sus puertos, hay minas de diamantes: Banjarmasi es el principal mercado del bejuco y pimienta; conocí en Batavia al Coronel ***, que habia sido gobernador de Banjarmasi,

quien me aseguró que se esportaba anualmente por valor de dos millones de oro en polvo y pasta de la isla de Borneo.

A los 56 dias de viaje avistamos los buques fondeados en la rada de Batavia, que era uno de los puntos donde debíamos hacer escala, y fondeamos al anochecer dentro de las valizas, que son unas cruces de madera elevadas sobre los bajos para marcar los canales.

Batavia.

Esta grande y hermosa ciudad está situada en la costa Norte de la isla de Java, y pertenece á los holandeses que han hecho de ella la capital de sus establecimientos en la India: su situacion es á 6° y 12' latitud Sur, de consiguiente se halla inmediata á la equinocial, y produce el territorio de Java, pimienta, café, azúcar, añil,

y los demas frutos propios de la zona tórrida.

Al amanecer vimos en la rada un buque de vapor, varias somas ó champanes chinos, de 15 á 20 buques de cruz la mayor parte holandeses, y algunas embarcaciones menores de los malayos.

A las 7 descendimos en un bote á tierra, entramos en el rio por un canal que lo prolonga, formado de gruesos maderos, sin ver aun la ciudad: dicho canal está lleno de caimanes; es muy largo, y á la derecha vimos dos grandes farolas y una máquina de vapor.

Al fin del canal hay algunas piezas de artillería desmontadas y las cureñas amontonadas dentro de un camarín de paja para preservar sus maderas del Sol; tambien vimos algunos centinelas malayos.

Una hora hacía que habíamos partido de á bordo, y media que estábamos navegando por el canal con el

bote, cuando empezaron á descubrirse algunos edificios, entre ellos la aduana donde desembarcamos.

Pasamos á casa de un negociante frances llamado Mr. Gabriel, á quien se consignó el capitan; alquilamos carruajes y partimos para la posada de Mr. Hauland que nos habian indicado como la mejor de Batavia: en el tránsito, que fué de una milla, no pestañeé un momento, por no dejar de gozar durante él, de la hermosura de esta ciudad, que mas parecia un jardin continuado.

Figúrese el lector un canal ancho que pasa por en medio de las calles; á los lados del canal dos hileras de árboles; y á los lados de los árboles las casas, que son bajas y de un solo piso, adornadas de persianas verdes y construidas por los mas bellos principios de arquitectura, con escalinatas, columnas y un jardin á la entrada, cerrado por unas verjas de hierro.

Estas verjas por un lado y por

otro la hilera de árboles forman las calles; al traves de las primeras se ven blanquear las casas, y por entre los troncos de los segundos serpentea el agua del canal, ó las pequeñas embarcaciones que navegan por él.

Sobre el mismo hay puentes de madera para pasar de un lado ú acera á la opuesta.

Posada Gauland.

Llegamos á ella, pedimos cuartos, y desde luego ví que no nos hallábamos en una posada comun, sino en un gran establecimiento, compuesto de diversos edificios, que formaban una estensa plaza; supe despues que no eran infundadas mis conjeturas, pues tuve ocasion de contar 400 caballos en las caballerizas, y de 60 á 70 carruajes de alquiler: esto no se me hizo estraño, cuando supe posteriormente que un caballo no cuesta

en Batavia mas de 40 duros; que todo el mundo va en carruaje por causa del ardor escesivo del Sol, y que la poblacion se computa en ciento cincuenta mil almas.

El sistema de comidas de esta casa era un ligero desayuno de madrugada, compuesto de té ó café con pan y manteca, á las 8 el almuerzo, á las 4 de la tarde se tocaba una campanilla para recordar á los que estaban sin mudarse que debian presentarse aseados en la mesa, y se comia en mesa redonda á las 4½.

La cama la encontré aseada, y el cansancio de aquel primer dia hizo que cerrase las cortinas de musolina labrada, y me quedase profundamente dormido. Despertóme sobresaltado un ruido que oí junto á mí, y me hallé envuelto en la mas profunda oscuridad; acordéme que aquella habitacion tenia vista á la calle, y tentando como diablo por las paredes, pude abrir una ventana y á la escasa luz

de la Luna divisé un raton que se comía la vela de sebo que ardía cuando me acosté.

Un forastero y mas si es extranjero hace pronto conocimiento con sus compañeros de mesa, cuando todos hablan un poco de frances. El Coronel *** que acababa de ser gobernador de Banjarmasi en Borneo, me llevó á su cuarto para manifestarme las curiosidades que habia traído de su gobierno.

Ví las armas y trajes de los malayos de Timor, Java y otras islas, un hacha que servia tambien de pistola, lanzas labradas é incrustadas de piedras, un vestido de guerra hecho de una red de acero, varios ídolos teñidos en la sangre de los sacrificios, y otra multitud de objetos que formaban una hermosa coleccion.

Mr. Alexandre, primer tenor de una compañía lírica, compuesta de franceses, que se hallaba en Batavia, era tambien de mesa, y me dijo que

no perdiese aquella noche la ópera, porque cantaba su esposa.

Hacia muchos años que no veía yo ninguna para que dejase de tomar el consejo del primer tenor, y así dí la voz preventiva de estar listo á mi cochero malayo.

¶ Cuando llegó la hora le dije (según me indicaron) *comedia*, partió el carruaje y al corto rato paró á la puerta del teatro.

Teatro de Waterloo.

Pagué por la entrada cinco florines (dos duros), y me senté en el patio donde mas me acomodó, pues los asientos no se hallaban numerados y su valor se incluía en el de entrada. La forma interior se asemejaba mas á un templo que á un teatro de España, por tener tres naves, formada de gruesas columnas la de en medio, y terminadas las dos laterales por una pared

con grandes ventanas, cerradas con persianas para que entrase aire, sin cuyo requisito sería muy caluroso el teatro por causa del clima.

El pavimento de la gran nave lo ocupaban las lunetas, y á los lados en forma de semicírculo una triple galería exclusivamente para señoras, sin mas palcos ni cazuela.

Se representaba aquella noche *La Dama blanca*, ópera en dos actos, música de Boaldieu, y el Baudeville, *Batel ó el nieto de un grande hombre*. Al presentarse en la escena M.^{me} Gautrot, se oyó un silvido, se retiró ella y se paró la representacion; el público empezó á gritar *fuera el que ha silvado*; por último se presentó segunda vez, y la colmaron de aplausos: supe entónces que habia dos partidos, uno á favor de ella y otro por M.^{me} Alexandre, cuyo marido fué quien me recordó en la posada que habia ópera; y entónces conocí que lo que él deseaba era que fuesen mu-

chos espectadores para oír gritar á la enemiga lírica de su esposa.

Conocí en otra representacion que esta era mas cómica, y tenia cierto despejo y gracejo, con que compensaba la ventaja que en la música le llevaba M.^{me} Goutrot.

Un campanillazo anunciaba á los que estaban fumando fuera que se aproximaba el momento de alzar el telon.

Las calles, casas, tiendas, canales y puentes.

Batavia ha sido antiguamente muy enfermiza, pero en el dia no lo es por haber secado diversos pantanos que impregnaban el aire de partículas nocivas á la salud.

La ciudad está situada á orillas del rio *Jacatra*, sobre el cual tiene tres puentes de piedra; los moradores a-

comodados vienen á ella á las 8 de la mañana á sus escritorios y oficinas, y á las 3 parten al campo donde pasan la noche.

Las calles son muy limpias y aseadas; no se ve en ella sin embargo de ser terrizas ni una sola piedrecita, y las riegan diariamente.

Hay hermosos y espaciosos establecimientos de quincallería y mercería de Europa montados con mucho lujo.

Las casas en la ciudad no son tan cómodas como las del campo, donde está la mayor parte de la población y de que he hablado ya: estas ocupan un terreno ó solar cuadrilongo, teniendo el jardín á su entrada en el centro la casa para habitación solamente de los amos de ella, pues los criados tienen á un lado del solar habitaciones separadas, y al extremo opuesto está situada la caballeriza y cuadra.

Como de noche es cuando se goza

de un aire fresco en estos países calurosos; la entrada del jardín está iluminada desde la oracion, así como el atrio de las casas, donde se reúne la tertulia; así es que no hay mejor distraccion para un forastero que pasearse á estas horas por las calles, porque va observando cuanto pasa en lo interior de las casas; allí se ven cuatro holandeses tomando té al rededor de una mesa, mas allá están varias señoras y de ellas se han separado dos ó mas jóvenes que sentadas á cierta distancia parecen ocupadas de asuntos que no gustan lleguen á oídos de sus madres. En la casa del frente se divisa un venerable armenio muy formal fumando en su pipa. Al otro lado, están aun en la mesa cuatro ó seis franceses, que despues de haber apurado algunas botellas de Champaña, hablan todos á un tiempo.

Generalmente se come al anocheecer, y desde las cinco ó seis de la tarde no se trata negocio alguno.

Poblacion.

De las 450.000 almas que pueblan á Batavia los dos tercios son chinos, que profesan las artes y el comercio; los nativos, armenios, parsis, indios, árabes y europeos forman el resto; los últimos no esceden de 4.500. Despues de los holandeses, ocupan los franceses el mayor número, los ingleses no tienen en Batavia la superioridad que se advierte en otras ciudades de la India.

Fortificaciones.

La ciudadela es una fortaleza regular, cuadrada, con cuatro bastiones, edificada sobre una roca de coral que tiene de elevacion 20 pies: está rodeada de un foso sobre el cual hay un puente levadizo, que comunica á una grande esplanada.

La ciudad está rodeada de una muralla y defendida por 22 bastiones. Tiene 5 puertas, y cerca de una de ellas está el Almirantazgo, los almacenes de efectos navales y otras oficinas relativas á la marina.

Al S. E. de la ciudad está la plaza donde tienen su residencia los empleados de la compañía. Esta soberbia ciudad que no pudo tomar el emperador de Java con todo su poder hace dos siglos, cayó en poder de los ingleses en 1811, quedando prisionera de guerra toda la tropa holandesa y las posesiones de la India en poder de las tropas británicas.

En 1814 fueron devueltas á los holandeses.

Guardia Nacional.

El 27 de junio ví la revista de la guardia nacional en el campo de Vatterloo, se componia de 650 hombres

de infantería y 60 caballos. El vecino que no quiere servir se redime por 50 rupias al mes (20 duros): cada 14 dias hay revista, y en ellas se castiga con multas las faltas de aseo, inasistencias &c.

Teniendo un extranjero 3 meses de residencia tiene que alistarse en la guardia, ó pagar las 50 rupias.

Las antiguas sublevaciones de los chinos y las modernas de los malayos han decidido al gobierno holandés á armar los vecinos blancos, sin embargo de las muchas tropas veteranas que hay en el pais.

Se cuenta una respuesta singular que dió el Emperador de China, á una embajada que fué de Batavia con motivo de la gran matanza que hizo el gobierno holandés en los súbditos de aquella nacion que se habian levantado.

El objeto de esta embajada fué precaverse de la represalia que pudieran hacer en China con los ho-

landeses de Canton; pero el Emperador contestó en estos términos: «No
 » cuido nada de la suerte de mis súbditos á quienes la ambicion hace es-
 » patriar y abandonar los sepulcros
 » de sus mayores.»

Comercio de Batavia.

Casi todo está en manos de los holandeses, los franceses y los chinos: los extranjeros pagan 45 p.º por la introduccion de efectos: los caldos y el tabaco tienen un derecho muy crecido: el café que produce toda la Isla de Java está en manos de la compañía holandesa: los chinos tienen libertad de derechos en muchos artículos.

El extranjero que llega á Batavia no tiene que presentarse á ninguna autoridad, pues en la posada ó casa donde pára avisarán á la policía de su nombre y objeto que lo lleva al

pais : si quiere establecerse hace su declaracion y paga por una vez 150 rupias (50 duros).

- Un buque extranjero si fondea fuera de las valizas ó boyas no paga anclaje; pero si fondea dentro le cobran 260 rupias, que tiene por límites 6 meses, dentro de los cuales si vuelve á Batavia no paga nada.

Samaran y Surabay, que son otros dos puertos de Java, tienen el mismo derecho ; pero si se ha pagado en uno no le cobran en el otro.

Las rupias de Java están en proporcion de $2\frac{1}{2}$ por un duro español, aunque el cambio varía como en otras plazas.

Todos los años por el mes de Julio parten de Batavia para el Japon dos buques holandeses. A su llegada á Nangasaqui toman juramento al capitán de que no lleva libros de la Religion Cristiana; tambien exigen declare si sabe que los cristianos intenten volver al Japon. Despues recogen

las Biblias que lleven los marineros para su uso, las cuales les devuelven á su partida para Batavia.

En la rada de esta ciudad hay varias islas cubiertas de arboledas: Onrust está muy poblada de habitantes, porque allí hacen sus recorridas ó carenas los buques de todas naciones.

La isla de Java está toda cultivada y produce mucho arroz, cuya mayor parte se esporta para China.

El 4.º de Julio á las cuatro de la mañana nos condujo un carruaje al embarcadero de la Aduana, donde nos esperaba un bote con cuatro malayos; navegamos por el canal hasta el amanecer y al salir el Sol atracamos á bordo de la Resolucion que cazaba ya las gavias.

Partida de Batavia.

La Resolucion se hizo á la vela, y aquella misma noche desembocamos

el Estrecho de Sonda lanzándonos en el grande Océano Índico.

El 17 de Julio cortamos el trópico de Capricornio, cerca de las islas de Bourbon y Mauricio; no podía esperarse mejor viaje, constantemente anduvo la barca de 7 á 8 millas por hora; allí varió el temperamento, y fué preciso vestirse de paño; el termómetro señalaba 72° , el Sol tenia un color muy pálido á su salida, á las seis de la mañana aun estaba oscuro. ¡Qué diferencia de temperamento con el que se habia experimentado en Batavia 17 dias ántes!

Hasta los 39 dias de viaje no se experimentaron mas que vientos variables y algunas calinas: no se veia tierra, pero estaba ya montado el Cabo de las Agujas que es la parte mas Sur de Africa, y nos considerábamos próximos al Cabo de Buena Esperanza, cuando en la mañana del 8 de Agosto saltó el viento al N. O. que fué de poca fuerza durante el dia;

pero á la noche se declaró un furioso temporal que obligó á la Resolucion á correr en popa sin mas velas que un triángulo en el trinquete.

Duró su fuerza de 12 á 14 horas, y nos hizo perder cerca de 30 leguas que durante el temporal navegamos en rumbo contrario: era tanta la mar que dentro de cubierta se ahogaron la mayor parte de las gallinas y cerdos del rancho.

Quedó el tiempo bonancible y variable hasta el 10, que vimos la tierra de Africa por Cabo Delgado, y cuatro dias despues se entabló un S. E. fresquito que nos echó del otro lado del Cabo de Buena Esperanza á los 104 dias de la salida de China, ó 44 de Batavia.

Celebróse en la mesa con brindis y alegría tan fausto acontecimiento; pero por poco tiempo fué el viento favorable. El 18 bajó el barómetro á 29.° y 15', y desde este dia sufrimos tiempos duros y terribles temporales,

que nos hicieron perder 80 leguas que distábamos ya del Cabo y llevaron á la Resolucion otra vez á él, bajando algunos grados mas al Sur.

Este contratiempo nos hizo perder diez dias de viaje para coger el punto de partida: durante ellos se avistó una fragata inglesa desarbolada del mastelero de gavia: el frio era escensivo, mucha mar y viento constante. Cuando el viento en ciertos intervalos amainaba, se ponía el buque á la capa para no ir para atras; pero cuando arreciaba y era preciso correr en popa, se perdía mas camino en dos horas que lo que se adelantaba en un dia.

Como no hay mal que dure cien años, segun dice el refran, el nuestro fué cesando poco á poco, y la estacion mejoraba segun perdiamos latitud. Al amanecer del 8 de Setiembre teníamos á la vista la isla de Santa Elena.

Isla de Santa Elena.

Es de tanta elevacion que se descubre en tiempo claro á 17 leguas. Por una parte parece una roca de pizarra, por otra aparece una piedra de color volcánico,

El capitan Jorge que habia estado en ella el año anterior me dijo que la poblacion era de unas 5.000 almas, que la ciudad está situada en una cañada entre dos montes, y consta de una sola calle, tambien hay calzadas para subir en carruaje á los montes.

El sepulcro de Napoleon está al pie de una fuente, cercado de llorones y rodeado de una verja de hierro.

Mientras estuvo á la vista la isla no pudo separarse de mi imaginacion aquel gran genio, que hoy es la admiracion de sus mismos enemigos.

Aquí variamos la derrota, porque la Resolucion llevaba parte de su car-

ga para el Brasil, y en lugar de seguir á Europa, se puso proa al O. en busca de las costas de la América Meridional.

El 24 de Setiembre por la tarde se avistó la costa de América, al amanecer doblamos la punta de S. Antonio donde hay un fanal, varios molinos de viento, un fuerte y un pueblecito (1).

Entónces empezó á verse la hermosa ciudad de S. Salvador, situada en la Bahía de Todos los Santos donde dimos fondo.

Ciudad de S. Salvador

en el Brasil.

La misma ciudad es mas conocida con el nombre de Bahía, y sus naturales con el de bahianos. Tiene en

(1) S. Antonio de la Barra.

frente la isla de Itaparica, entre la cual y la ciudad fondean los buques á media milla de distancia, cerca de un fuerte construido sobre un bajo á tiro de fusil de la playa (1).

Estiéndese la ciudad á lo largo de la playa y sobre la cumbre y laderas de unas colinas ó montes cubiertas de arbolado, por entre el cual se ven blanquear las casas, lo que desde á bordo presenta una vista ajardinada.

Ciento cuarenta y cuatro dias eran pasados desde que puse el pie á bordo de la Resolucion en la rada de Macao, sin haber pisado mas tierra que Batavia. El sonido lejano de campanas y tambores me parecia una música apacible, despues del ruido monotonoy algunas veces terrible de la mar y de los cabos del buque movidos por el viento. ¡Qué placer se experimenta en llegar á puerto despues de una dilatada navegacion! Venia de las islas

(1) Forte do Mar.

que forman parte de la Oceanía, del Asia superior, habia descendido á los mares del Sur de Africa y me hallaba en América; difícil es poder explicar las emociones que siente el corazón en estos casos.

Antes de referir lo que ví y observé en Bahía cuando salté á tierra, espondré sucintamente lo que se dice respecto á su fundacion, en una memoria publicada en este mismo año (4).

Wáufrago que fundó á Bahía.

« Desde 1500 era conocida la existencia de la costa del Brasil por la casualidad de haber un temporal arrojado á ella á Pedro Alvarez Cabral;

(1) *Memorias históricas y políticas de Bahía* por Ignacio Acioli de Cerquera y Lima, impresas en 1837.

que de Lisboa navegaba para la India Oriental.

» Si por un acaso se descubrió este rico continente de la América del Sur, por otro mas singular fué fundada la ciudad de Bahía. Cerca del sitio que hoy ocupa ésta, naufragó diez años despues Diego Alvarez Correa; los demas náufragos salvados perecieron á manos de los indios tupinambas, y Correa hubiera sido víctima como sus compañeros sin el cuidado que tuvo de proveerse de un fusil, polvora y balas.

» Disparando luego á un pájaro que cayó muerto, causó tal terror á los indios que, juzgando haria con ellos lo mismo, se postraron á sus pies gritando *Caramurú* (hombre de fuego). El les persuadió que no tuviesen miedo, que solo mataba á sus enemigos, y que les serviria en las guerras que tuviesen contra los suyos.

» De este modo y por su solo talento y resolución pasó Diego Alva-

rez, despues de algun tiempo del desgraciado estado de náufrago, al de-
 gese de muchas familias indígenas que
 siempre le tributaron la mas respetuo-
 sa obediencia. Posteriormente princi-
 pió la poblacion del Salvador, á la que
 dió este nombre aludiendo á su nau-
 fragio; instituyó una forma de policia
 adaptada á las costumbres de aquellos
 indios, adquirió un conocimiento com-
 plete de su idioma y fué el juez y ár-
 bitro en sus contiendas.

» Los principales del pais le ofrecie-
 ron sus hijas por esposas; Diego entre
 todas dió la preferencia á *Paraguasú*,
 hija del principal Itaparica que trans-
 mitió su nombre á la isla que se lla-
 ma así; y de este tronco descende la
 casa de la *Torre de Bahía*.

» Un buque normando, partido de
 Diepe á hacer descubrimientos en el
 Brasil, entró por la barra de Bahía y
 entabló relaciones comerciales con la
 nueva poblacion; entónces pensó Die-
 go en volver á Europa á dar cuenta de

sus aventuras al Rey de Portugal: trató su pasaje y el de su esposa con el capitan Mr. Du-plexis, se despidió de los tupinambas, recomendándoles la mejor armonía durante su ausencia, que prometió sería breve, y cuando se embarcó, algunas de las indias que habian sido prometidas por esposas, lo acompañaron á nado al navío, queriendo seguirlo. Consta que una de ellas despues de dirijir las mayores imprecaciones contra Diego por abandonarla y contra Paraguasú, fatigada y sin fuerzas, por la distancia que habia nadado ó desesperada del repudio, pereció sumerjida en las ondas ántes que pudiese llegar á tierra (1).

(1) *Moema* era el nombre de esta india, y este hecho histórico importa un curioso episodio del Poema del Vizconde de Cairud, titulado *Caramurú*, donde el poeta figura que la india dijera á Diego:

« Tao dura ingrátidao menos sentira,
 E esse fado cruel doce me fora,
 Se a meo despeito, triunfar nao vira
 Essa indigno, essa infame, essa traidora;

»Llegó á Francia Diego Alvarez Correa y su esposa que fué la admiracion del pueblo frances, por ser la primera india que se veia entónces; bautizóse con el nombre de Catalina Alvarez, siendo sus padrinos los Reyes de Francia Enrique II.º y Catalina de Médicis.

»Al cabo de tiempo volvieron aquellos felices esposos á Bahía, donde fué extraordinario el júbilo de los tupi-

Por serva, por escrava te seguira,
Se nao temera de chamar Senhora
A vil Paraguasú que sen que o creia
Sobre ser-me inferior, e nescia, e feia.»

Mr. Dinis tratando de este acontecimiento en su obra francesa *Lé Bresil*, al paso que aplande el carácter y constancia de Paraguasú, acompañando á Diego á Europa, continua así: «Mais je ne saurais pardonner à celui-ci (Diego) malgré ses grandes qualités d'avoir causé la mort d'une infortuné qui le suivit à la nage avec ses autres femmes lors qu'il partit pour l'Europe. Emportée par son amour elle se libre selon quelques historiens aux flots irrités de la pleine mer, elle veut suivre les batiments d'où son cruel epoux la supplie de s'éloigner: le vent souffle avec plus de violence le navir fend l'onde avec rapidité, et les flots l'engloutissen en etouffant un cri de desespoir.»

nambas al ver otra vez á Catalina; Diego continuó trabajando para el adelantamiento de la Colonia.»

Hasta aquí las memorias de Bahía; los demas acontecimientos de la vida de Diego pueden verse en dicha obra, bastando lo dicho para conocimiento del origen de la fundacion de esta ciudad, que fué siempre la residencia de los vireyes y arzobispos, hasta el año de 1763 que el gobierno civil y militar pasó á Rio Janeiro, que es hoy la capital del imperio; pero el arzobispado metropolitano ha permanecido en Bahía, que tiene la categoría de segunda ciudad y una poblacion de cien mil almas.

Paso á dar una idea de su estado actual, segun lo que ví por mí mismo y noticias que adquirí.

Muelle, calles y casas.

El muelle está lleno de escalas de

madera que son otros tantos embarcaderos; pero la resaca continúa hace incómodo y peligroso á veces el saltar en él, así como el embarcarse en los *saberos* (lancha gobernada por un negro con dos remos).

Anduve á pie por parte de la ciudad baja, hasta que en las inmediaciones de la aduana alquilé una *cadera* (silla de manos llevada por dos negros), que se encuentran en todas las esquinas, y por una de las laderas fuí conducido á la ciudad alta al hotel de Figueredo en la plaza de S. Juan, que me habian indicado ser la mejor posada de Bahía. Ocupé en ella una espaciosa sala bien amueblada y un cuarto para dormir, lo que inclusa la comida para mí y mi criado fué ajustado en 5000 reis (59 rs. vn.) diarios: era Figueredo un viejo de buen humor, y contaba con mucha gracia á los forasteros que se habia casado con una jóven, que podia ser su nieta, solo porque visitando su casa, resultó la

niña en cinta, y la madre de ella se empeñó en hacerle creer que aquel hijo era suyo, por lo cual debia cubrir el honor de la muchacha casándose con ella. Añadia que cumplió con la segunda parte á gusto de la suegra; pero que habia quedado con muchas dudas respecto á la certeza de la paternidad.

Pedí un *caixero* (dependiente) para que me enseñase á conocer las calles, y fuí á ver la ciudad alta que hallé de mucha estension.

Desde luego observé una gran diferencia á favor de esta sobre la ciudad baja, por tener las calles mas anchas y mas aseadas.

La ciudad baja tiene las calles estrechas é inmundas; se halla en ella radicado el comercio por mayor y menor. En la parte del mar están los *trapiches* (almacenes) con cabrias á los muelles para facilitar el embarque y desembarque de las mercaderías, el Arsenal, Aduana y Bolsa. Los escri-

torios, tiendas y talleres ocupan las demas calles. Tambien hay algunas, posadas, casas de *leilaon* (martillo) y los consulados de diversas naciones. Apénas se ve gente blanca en la ciudad baja, y sí una multitud de negros y negras que á manera de un enjambre de langostas ó de abejas inundan sus calles, donde se ve el movimiento que en toda ciudad populosa y comercial. Los negros son vendedores, cargadores y artesanos; todas sus faenas las hacen cantando y moviendo el cuerpo; el ruido es mucho, y puede darse por afortunado el que al transitar por la ciudad baja no saca un buen dolor de cabeza.

Las calles de la ciudad alta son en general mas anchas y aseadas, y como no hay tráfico, carecen del ruido de las otras, lo que no deja de ser una ventaja: unas y otras están empedradas, pero carecen de aquellas banquetas de losa que en otras ciudades son tan cómodas para la gente de á pie.

Hay infinidad de cuestras por la desigualdad del terreno con mas ó ménos declive, el que es muy rápido en las laderas que comunican con la ciudad baja.

Las casas son fabricadas de ladrillo y de tres, cuatro y cinco cuerpos como en Europa, con balcones de hierros y puertas de cristales, que en las ventanas se forman de dos marcos, el superior fijo, y el inferior se levanta para arriba cuando se quiere abrir. El techado es de teja, el piso de las habitaciones de madera: acostumbran los bahianos adornar las paredes interiores con papel pintado de colores, cuadros colgados con una cinta formando un lazo, y sobre las puertas pabellones de musolina bordada cogidos con cintas de colores.

Cuando las lluvias continúan por muchos días se reparte la consternación en la ciudad baja, porque arrasando tierra y paredones de la ciudad alta causan muchas desgracias. La

Cámara municipal (ayuntamiento) para prevenir estos desastres está continuamente levantando muros en las vertientes de las colinas que presentan mas peligro.

Teatro de San Juan:

Beneficios de las cómicas.

Se halla en la plaza del mismo nombre en la ciudad alta.

Se abrió por primera vez en 1812. Su frontispicio es de tres cuerpos con una galería descubierta, sostenida por arcos, que da á un salon, y en estas dos piezas pueden los espectadores fumar y tomar el fresco en los intermedios.

Tiene cuatro órdenes de palcos, llamados en el país *camarotes*. Están cerrados hasta la mitad de su altura, y cuestan cada uno, inclusa la entrada para cuatro personas, 4.000 reis del Brasil (48 rs. vn.).

Dos palcos están separados, el uno para el Presidente de la provincia y el otro para los Jueces de paz.

Por entrada y asiento en la platea (luneta), se pagan 4.000 reis.

Tiene el defecto de ser muy abierto y elevado de boca, por cuya causa se pierde el sonido de la voz del actor, que no se percibe en las últimas localidades.

La orquesta es numerosa, el alumbrado escaso, pues no tiene la mitad de las luces que le corresponden. A pesar de estos defectos es muy concurrido, y se halla recién pintado.

La compañía dramática, única que hay en él, se compone de brasileños y portugueses. Me habían hablado de un mulato que en el país pasa por buen cómico, y efectivamente le ví en la comedia *El Abate Lepee*, hacer perfectamente el protagonista, así como en *José II*.

Cierta noche me hallaba en un palco, cuando apareció á la puerta de él

una actriz, seguida de dos criados con luces; las personas que me acompañaban se pusieron en pie, adelantándose uno á la puerta y estrechando afectuosamente la mano de la cómica, de la cual recibió un aviso impreso anunciando al público la inmediata funcion á beneficio suyo.

La noche del beneficio se repite esta misma ceremonia (ménos la entrega de aviso) con el correspondiente apretón de mano, y entónce recibe del espectador aquella suma con que quiere recompensar el mérito de la agraciada, puesto que al recibir la llave del palco nada se le ha cobrado, para que tenga el gusto de hacer la entrega en mano propia.

En la mañana que precede á tan grata noche son fijados los carteles al son de clarines tocados por negros, que en la puerta del teatro no cesan en todo el dia de servir de recuerdo á los apasionados y llamar la atencion de los indiferentes....

Cada país tiene sus costumbres, respetémoslas sin reirnos. Yo ví en el teatro de Waterloo mudar las decoraciones á son de campana, y otras singularidades en el teatro de Churingui de Calcuta: ¡cuántas prácticas ridículas habrá en Europa que causen risa á asiáticos y americanos!

Teatrinos.

Son llamados así varios teatros particulares donde una ó dos veces al mes se representan por aficionados comedias caseras, para cuyo costo contribuyen cierto número de suscriptores que tienen alquiladas casas con este solo objeto provistas del aparato escénico correspondiente.

Las costumbres de un país se manifiestan al observador á cada momento.

Fuí convidado á una de estas representaciones; el argumento de la pieza era el siguiente.

Mulatas y mulatos bailaban á la puerta de una iglesia, el sacristan les decia: *váyanse, porque el Sr. Cura no quiere que se baile aquí*; una mulata se separaba de la cuadrilla y danzaba delante del sacristan; salia otra mulata y hacia lo mismo, hasta que aquel seducido por los encantos de aquellas sirenas se mezclaba en la fiesta. Entónces salia el Cura muy enfadado; las mulatillas le bailaban alrededor; el sacristan le decia al oido: *Padre Cura, tengo dos mulatas, una para V. y otra para mí*; este respondia: *habla bajo*; entónces todos se mezclaban y entraban con grande algazara en la casa parroquial.

Biblioteca pública.

Fuí conducido por una persona de mi amistad á ver este establecimiento, que aunque diariamente está abierto es mas concurrido en las *quintas fei-*

ras (jueves): se halla en el salon de la librería de los jesuitas. Desde luego admiré la hermosura de la pintura al fresco que adorna el techo abovedado de él. En medio del salon hay una gran mesa cubierta de periódicos de diferentes ciudades del Brasil, y varias mesitas con una silla cada una, que ocupaban los amantes al estudio consultando las obras que á su pedido les franqueára el bibliotecario; todas las puertas de los estantes están cubiertas de una red de alambre y cerradas con llave.

Estos estantes ocupan tambien otra sala contigua y el pasadizo de ella.

No encontré clasificacion alguna en la colocacion de los volúmenes, y al fin de mi investigacion solo hallé la separacion de idiomas en estantes diferentes.

La mayor parte de las obras latinas y portuguesas se resentian por su encuadernacion de los muchos años que tenian de impresion, y ya desconfiaba

de hallar obras modernas cuando mudé de opinion al llegar á los estantes que contenian libros en frances, porque ví en ediciones nuevas y encuadernaciones del mayor lujo los trabajos de Lalande, de Moliere, de Boileau, de Rousseau, de Diderot, de LaFontaine, de Condillac, de Victor Hugo y de Dumas, con otros autores que no me eran tan conocidos.

En otros estantes de obras inglesas de lujosa apariencia se veian los nombres de Milton, de Bacon, de Shakspeare &c.

Segun un rótulo que se halla en el salon se inauguró esta biblioteca en 1811.

El *Censor*, periódico mensual, en su n.º 4.º traslada la ley de 13 de Marzo de 1837, por la cual la Asamblea provincial de Bahía decreta que el Gobierno haga colocar en el salon de la biblioteca el retrato del Vizconde de Cairud, literato brasileño, ínterin no hubiese un busto de metal

ó marmol que le sustituyese.

Segun un apunte que me facilitaron tenia esta biblioteca en 1835 los volúmenes siguientes :

En idioma portugues . . 1.185.

----- frances . . . 4.273.

----- ingles 580.

----- latino 1.395.

----- italiano } . . . 388.

----- español } . . . 388.

Total... 7.821.

Museo.

Pasé de la biblioteca á la iglesia de la Palma, en cuyo edificio se está principiando el Museo, que deberá ocupar dos salas en las cuales solo ví los estantes, pero la mayor parte vacios.

Una pantera y otros varios cuadrúpedos del Brasil ocupaban la parte baja, y á mi llegada estaban contando

y separando una gran remesa de pájaros que se habían recibido del interior.

El Brasil es el país donde hay los pájaros de colores mas vivos y matizados.

Paseo público.

En la parte Sur de la ciudad alta está el paseo público, que no es tan concurrido como sería si ocupase un punto mas central.

Tiene varias calles de árboles, que son separadas de diversas plantaciones por un cerco de una vara de alto, plantado de enredaderas que dan flores muy bonitas.

Por el lado que da vista á la bahía se prolonga un cerco de verjas de hierro, situado donde principia la vertiente de la colina que da al mar.

Aquí se haya una glorieta elevada unas tres varas sobre el nivel del piso, á la cual se sube por dos escalinatas,

disfrutándose desde ella la hermosa vista de la ciudad hasta Buenfin. Al frente se ve la isla de Itaparica y á la izquierda la *Victoria*, término de la ciudad que fué donde estuvo la primitiva poblacion fundada por Correa. En el dia está habitada de extranjeros que tienen allí muy bonitas casas de campo.

La pirámide que se ve en el paseo se construyó en 1815, en memoria de haber desembarcado en Bahía la familia Real de Portugal, huyendo de la invasion francesa. Llama la atencion la rampa ó plano inclinado circular, que sirve de pavimento al pedestal, por ser formado de una dura argamasa de color oscuro, en la cual están incrustados diversos caracolitos de todos tamaños formando dibujos y labores de mucho gusto.

Al pie del paseo y en la vertiente de la colina que da al mar se ha principiado á formar un jardin botánico.

Tiene el paseo muy bonitas salidas:

una inmediata al fuerte de S. Pedro, camino de la Victoria, y otra por el cuartel de Artillería ya dentro de la ciudad.

Celeiro público

(granero).

Para que los mantenimientos que recibe la ciudad por mar no estuviesen deteriorándose á bordo de las embarcaciones ó no fuesen objeto de monopolios particulares, se instituyó este establecimiento en 1785 obligando á los dueños y consignatarios á recibir y vender en él al público la harina de Mandioca, arroz, maiz y frijol, contribuyendo por ello con un pequeño derecho aplicado á gastos del establecimiento y el sobrante al hospital de S. Lázaro.

Esta es la noticia que da Acioli de su fundacion.

[174]

Despues de la independencia quedó á cargo de la Asamblea provincial, y segun un diario de Bahía ha duplicado sus rendimientos en estos últimos años.

Bolsa.

En el pais le dicen la *Praza de Comercio*. Fuí á ver este edificio situado en la ciudad baja: es de un solo cuerpo en forma de pabellon, y se sube á él por dos escalinatas: el centro del edificio es un atrio con columnas y cornisamiento correspondiente de orden jónico; en su parte superior hay un reloj y en el coronamiento una campana metida dentro de un círculo de hierro, del cual está pendiente; sobre la puerta se lee la siguiente inscripcion: *Joannes VI undique prospicienti commercium Bahiæ dicavit, 1817.*

Las partes colaterales del edificio

son de forma regular con pilastras dóricas y ventanas góticas.

La fachada que da al mar es exactamente igual; pero en ella se construye un cuerpo saliente del centro del edificio cuyo objeto ignoro.

Subiendo por cualquiera de las escalinatas se entra en el gran salon, que ocupa casi todo el ámbito interior del edificio; en toda su estension hay bancos apoyados contra la pared, en el centro un atril con un gran libro, donde en diversas columnas se espone al público diariamente el movimiento comercial y marítimo de la plaza. En el cielo raso se ve un reloj.

Las noticias que pude adquirir sobre este establecimiento fueron que costó la obra el comercio, cuyo cuerpo dió un gran baile el día de su apertura, que fué el 28 de Enero de 1817, aniversario de la apertura de los puertos del Brasil á las naciones extranjeras, decretada por el Príncipe Regente de Portugal hallándose en

Bahía en igual fecha de 1808.

Establecimientos y edificios públicos.

Oficia de la ciudad.

Ademas de los referidos hay en Bahía otros muchos establecimientos públicos, científicos, piadosos y literarios, como son la escuela de Marina y Geografía, caja filial del Banco, Liceo, colegio de Medicina y Cirujía, casa de Misericordia, de Espósitos, de Moneda &c.

A escepcion de algunos templos, el Teatro y Bolsa, no hay edificio público que llame la atencion, pues el palacio del Presidente de la provincia, la casa de la Cámara ni la Aduana merecen mencion particular.

Debo hacerla de la magnífica casa que se está construyendo para la Asamblea provincial.

Entre los edificios particulares hay algunos de magnífica estructura.

Toda la ciudad está perfectamente iluminada de noche. Los albornates de hierro son de forma de tijeras, y hacen descender la farola, que está pendiente de él, á la altura del brazo; de modo que se encienden sin necesidad de las escaleras, que en otros países solo sirven para desgracia de los faroleros ébrios, que dan buenas caídas, ó para hacerlos sospechosos en la casa donde por desventura se echó de ménos en la madrugada la cortina, que la noche anterior habia quedado en el balcon.

La guardia de policía patrulla de noche; en general hay bastante seguridad, y no se oye que haya robos.

Hay multitud de fuentes públicas, de donde los vecinos se surten de agua muy buena, porque son manantiales hallados entre las rocas.

Las bahianas.

Son en general muy afables y cariñosas como todas las americanas, y no se ocultan tanto de la vista del público, como lo hacian sus abuelas las portuguesas.

Van á la iglesia en cadera, rodeadas de sus esclavas; y la que no puede hacer este gasto, se conforma con ir á pie, poniéndose sobre el vestido un capote de paño azul ó negro, y un pañuelo blanco en la cabeza, amarrado por los picos debajo de la barba, el cual cubre una enorme peineta de extraordinaria magnitud.

La palabra *yoyó* y *rayá* entre personas de ambos sexos es de cariño é indica confianza, amistad y en ciertos casos amor.

Es costumbre al entrar en una casa, ó llamar á una puerta cerrada, dar dos palmadas, cuya señal de aviso

y prevencion se observa rigorosamente.

Las mulatas, cabras y otras castas intermedias, se visten como las señoras y afectan sus maneras; pero es mucho el trabajo que pasan las infelices para peinarse su encrespado y alborotado cabello: en las ventanas y balcones se presentan con el traje sujeto de un hombro, y caido del otro hasta medio brazo.

Los negros y las negras.

Son las esclavas negras muy aseadas, y aunque parezca ociosidad diré en honor de la verdad, que sin embargo de ser mi lavandera la negra mas diforme y fea que abortaron de sus arenas las playas de Africa, siempre me traia la ropa en bandejas muy limpias, con hojas de rosa esparcidas aquí y allí por entre aquellos pañuelos y corbatas, y cubierto el todo de

ricos pañuelos de encaje salpicados de bordados de oro, muy blancos y engomados.

Su vestido es una nagua blanca de muselina de mucho vuelo, con dos órdenes de farfaláes, amarrada á la cintura; una camisa de mucha boca, con encaje ancho formando semicírculos, la cual sirve de monillo al mismo tiempo; con la particularidad que nunca va pendiente de ambos hombros, pues si lo está del derecho cae por el brazo izquierdo hasta el codo y vice versa; de consiguiente de la cintura para arriba llevan vestido la mitad del cuerpo, y desnuda la otra mitad, con un enorme pecho fuera: generalmente son gruesas, corpulentas, y muy bien formado el talle: muchas tienen rapada la cabeza, que cubren con un pañuelo en forma de turbante; tambien usan un tapiz azul con que se cubren al principiar la brisa al mediodía, la cual origina fuertes constipados.

—«Las negras aún cuando lleguen á ser libres y ricas, de las cuales hay muchas en Bahía, no dejan su traje, pero ostentan mucho lujo y se hacen acompañar de sus esclavas en público.

Los negros esclavos están continuamente á la puerta de las casas de sus amos tejiendo sombreros y esteras, ó petates; otros ejercen algunas artes y oficios, y todos contribuyen así como las esclavas con cierta parte de lo que ganan, que percibe su señor.

Lundú.

El *lundú* es baile del pueblo en Bahía, que hace furor.

Aunque los negros y negras sean los maestros de esta danza, no por eso la desprecian los blancos; yo ví en el teatro dar los mayores aplausos á una actriz que lo bailó, advirtiéndome que solo hizo un símil de él, pues tal cual es en sí no lo permite la poli-

cía... El tal bailecito tuvo tantas simpatías, se exigió tantas veces su repetición y acaloró tanto los ánimos, que juzgué que el respetable público bahiano haría bailar aquella noche el lundú al mismísimo gefe de la policía; pero todo se compuso con la aparición de la fuerza armada y llevar la bailarina, que ninguna culpa tenía, á la cárcel.

Poblacion, mantenimientos.

El vecindario de Bahía se compone de los brasileños blancos hijos del país, de los negros africanos y nativos esclavos y libertos, de las castas intermedias y de los extranjeros.

De estos últimos es la clase mas numerosa la de los portugueses, que viven en la ciudad baja; siguen los colonos, que son artesanos españoles, franceses é italianos, invitados por contratas á radicarse en el país.

Pero la casta predominante en número es la negra africana, en una proporción tan enorme que hace vivir á los demas en continuo sobresalto.

Las inmediaciones de Bahía abundan en escelentes frutas; allí ví las ananas, bananas, mangas, plátanos, y otras que conocia del Asia.

La raíz llamada *mandioca*, ó *fariña de pao*, da una harina que es el pan de la gente de color, así como el arroz lo es de los asiáticos, y el trigo de los europeos.

Hay muy poco pescado, lo que no deja de ser extraño en una ciudad marítima; y no es porque escasee, sino porque faltan pescadores, pues los negros están dedicados á la agricultura y artes mecánicas.

Bahía tiene la desgracia de necesitar del extranjero la mayor parte de los mantenimientos para su numerosa población.

He oido á negociantes de la plaza, que solo para pagar las harinas del

norte de América, de Hamburgo y otras partes, y las carnes secas y saladas de Montevideo, necesitan dar anualmente 40.000 cajas de azúcar.

También tiene que pagar á Portugal la sal y las cebollas, y aun comprar á las otras provincias del Brasil la mandioca, pues la que se da en el territorio de Bahía no es bastante para el consumo de sus habitantes.

Noticias frescas de España.

Me hallaba en la posada una mañana, cuando mi criado me dijo que dos hombres que hablaban castellano querian verme; los mandé entrar, les dí asiento, y supe de ellos que eran dos colonos artesanos españoles, que habiendo sabido llegaba de España deseaban, como era natural, saber algo de la madre Patria.

Les hice conocer su error, pues yo no procedia de España sino iba á ella;

les enteré cómo me embarqué en Manila para China, y de allí habia llegado al Brasil para partir luego.

El primer colono me hizo varias preguntas á cuya curiosidad satisface, y despues de haberme prestado la mayor atencion se espresó en estos ó semejantes términos.

No sabe *vuestra señoría* (es término politico en el Brasil y Portugal) quanto me entusiasmo, cuando oigo esas cosas: vaya.... yo que soy tan aficionado á viajar, pues y la señoría.... mi mujer digo.... que es mas correntona, por ella se iria hasta el fin de la tierra si yo la dejára. Por mí, cuando me acuerdo de las cosas que leí en la Casandra.... ¿Diga V. S. Jerusalem está por esas tierras?

Respuesta. Jerusalem está por otra parte; y déjense de señorías, que todos somos extranjeros aquí.

—¿Y la Noruega está por allí?

Respuesta. Tampoco; pero dejemos esto, y díganme: ¿de qué fecha

son las últimas noticias de España?

Entonces se animó el semblante del segundo colono, que hasta allí habia permanecido en silencio, y como si le hubiesen tocado un punto de su resorte se esplicó así:

= Pues señor, ha de saber V. que Fernando VII murió....

= Sí, ya lo sé.

= Pues murió, como iba diciendo, y dejó de heredera á su hija para que fuera Reina de España; pero su tio D. Carlos, que habrá V. oido nombrar..... hermano del difunto, V. entiende.....

= Sí, perfectamente.

= Le puso pleito.... y.... y.... y en eso están, que son las últimas noticias.

Entonces me levanté, y les dije: V.^{des} viven honradamente de su trabajo y no es justo quitarles tiempo, yo tambien tengo que hacer; de consiguiente nos separaremos.

Así despedí á aquellos dos buenos hombres, les dí tabaco, ofrecí de al-

morzar, que no aceptaron, y me quedé por un rato pensando en la geografía del uno y el ultimatum del otro.

Las monjas liberales.

En todas las ciudades donde hay conventos de monjas, he observado que uno se lleva la nombradía y la palma sobre los demas, bien sea por las comedias caseras, ú otras diversiones inocentes que se representan dentro de sus cláustros, por las primorosas curiosidades de manos ú por otras causas.

En Bahía hay cuatro conventos, y el mas nombrado es de las Ursulinas de la Soledad, que en su principio fué solo un recogimiento para Magdalenas arrepentidas, y elevado con el tiempo á categoría de Monasterio.

No hay ningun extranjero (particularmente ingles), que al llegar á esta ciudad no se dirija á la Soledad á

comprar flores, que estas monjas hacen de plumas de pájaros de todos colores, y son de grande aprecio en todas partes.

Llegaron á la posada en que me hallaba varios pasajeros del Paquete ingles, y ya venian cargados de flores compradas á las Ursulinas de la Soledad. Un piloto español que los acompañaba me dijo así: «Acabo de tener un rato divertido con un oficial ingles, que viendo triste á la Abadesa, y diciéndole ésta se hallaba enferma, se fingió médico, la tomó el pulso y la dijo que la daría una medicina muy eficaz para sanar; y como manifestase la paciente deseos de saber cuál fuese, continuó diciéndola en mal portugues: El remedio es... sin duda ninguna... para curar todos sus males.... =Concluya V.= Contraer matrimonio.»

Tanto por este hecho como por el siguiente, puede juzgarse que la clausura no es muy rigurosa, y que estas monjas profesan ideas liberales.

[189]

«El 2 de Julio de 1823 el ejército pacificador brasileño entró victorioso en Bahía, y un periódico de aquel tiempo se espresa así: «Las religiosas de la Soledad dispusieron la construcción de un arco triunfal frente al mismo convento, y á tiempo oportuno abriendo las puertas de su clausura salieron á adornar con coronas marciales á los defensores de la Patria.»

Cofradías.

187181

Estas y las hermandades son numerosas; las calles de la ciudad baja y alta están inundadas de hermanos con balandranes blancos pidiendo para costear sus fiestas, que son casi diarias, pues apenas se pasa un solo día sin que se oigan cohetes y otros fuegos artificiales de que hacen mucho uso; así como tienen por costumbre encender hogueras á las puertas de los Santuarios.

Estas cofradías algunas veces han tenido mas poder que el gobierno, como se verá despues.

La fiesta de *Buenfin* tiene mas nombre en Bahía que la de Loreto en Italia: se celebra en Enero, y me han asegurado personas que viven en las calles que conducen á aquel Santuario, situado una legua de la ciudad, que en los quince dias que preceden á la fiesta no se ve otra cosa por aquellas avenidas, de dia y de noche, sino gente de color que van por devocion á barrer y limpiar la iglesia, provisto cada uno de una escoba en la mano y una vasija de agua sobre la cabeza.

Llegado el dia, y otros muchos que se siguen, una inmensa poblacion se dirige á la capilla: fuegos artificiales, comedias, juegos &c., sirven de diversion á la gente mas civil; pero el populacho negro, reunido allí con el pretesto de la devocion, se entrega á la mas vergonzosa crápula.

Despues de Buenfin sigue en órden de riqueza la Tercera Orden de S. Francisco, que gasta anualmente 4.000 cruzados (2.000 duros) en la procesion de Ceniza.

Procesion de Ceniza.

Esta procesion pone en movimiento toda la negrería, y causa en la ciudad de Bahía una sensacion general, producida por el deseo de hallarse en cualquier calle, balcon ó ventana de la carrera.

Yo no podia verla atendiendo á el tiempo de mi llegada á Bahía; pero me dieron nociones de ella algunos bahianos, que espondré; porque estoy persuadido que con la esposicion de hechos materiales, que pasan en un pais, es como puede formarse una idea mas exacta de sus costumbres.

La descripcion que me hicieron es la siguiente:

1.° Abre la procesion un grande árbol con frutas, que representa el del Paraiso, y va dentro de un carreton que un muchacho hace andar.

2.° Adan y Eva vestidos de pieles.

3.° Un Querubin vestido ricamente: en una mano lleva una espada y con la otra va empujando á nuestros primeros padres, que para este efecto de cuando en cuando hacen que se quedan atras.

4.° La Muerte con una enorme guadaña, que dirige de un lado para otro como que va cogiendo gente.

5.° La Santa Cruz acompañada de dos Ángeles.

6.° Las siete virtudes acompañadas de siete Ángeles, con targetas donde está escrito el nombre de cada una.

7.° Dos pajes.

8.° Un turco haciendo gestos de fiereza.

9.° Los veintitres mártires del Japon, amarrados por el pescuezo y maniatados por varios moros que os-

tentan ademanes de arrogancia.

40.° El Ángel de la Guarda con una lanza en la mano, y dos Angeles con coronas.

41.° La Justicia con su espada y balanza.

42.° Los hermanos terceros.

43.° Veinte Santos de la Orden.

44.° Cuarenta Angeles.

45.° Ochenta sayones con cirios.

46.° Nuestro Señor Jesucristo imprimiendo las llagas á San Francisco.

47.° La Purísima y los Doctores que defendieron su Concepcion.

48.° La Orden Tercera de la Penitencia, representada por una figura vestida de sayal y adornada de pedrerías.

49.° Los hermanos de mesa, la Comunidad Franciscana.

20.° Un Sacerdote cargado con la Cruz y acompañado de ocho Angeles y doce hermanos con cirios y faroles.

No puede comprenderse la razon porque el gobierno tolera que entre

los pasos tan serios de nuestra Santa Religion se interpolen figuras ridículas, que con sus gestos hacen reir de propósito á los mirones, como sucede por ejemplo, con los empujones que llevan Adan y Eva, las chocarrerías que la Muerte va haciendo, dirigiendo su guadaña á cuanto negro ve por las ventanas, y los ademanes del turco y moros que conducen á los mártires. Hay ademas ignorancia en la eleccion de los trajes, pues los japones no visten á la turca ni á la morisca.

Destruccion Del cementerio *De Uabía por el pueblo.*

Mi objeto al referir un hecho pasado ántes de mi llegada al Brasil, es dar á conocer el espíritu público dominante aun en el Imperio.

Habia el Congreso decretado la

construccion de cementerios fuera de las ciudades, y autorizado á las Asambleas provinciales para llevar á efecto esta providencia, bien fuese por contratas, ó del modo que estimase mas conducente (*).

La de Bahía contrató la obra con una compañía de comercio, que se obligó á esponder la suma necesaria, mediante una retribucion por 20 años, de la cantidad en que se convino por nichos &c., y hallándose concluido el cementerio, segun el plano aprobado por la Asamblea, ofició á esta que desde el 1.º de Enero de 1837 podian principiar los entierros. En este estado estaban las cosas, cuando á las diez de la mañana del 25 de Octubre de 1836, se reunieron todas las cofradías y hermandades con sus estandartes, balandranes y demas insignias, y se dirigieron al palacio del Presidente de la provincia, hallándose á su

(*) En el Brasil se entierra aun en las iglesias.

cabeza el vizconde de Pirajá (*), quien en nombre de los cofrades reunidos pidió se les conservase el derecho antiguo de enterrar en las iglesias los hermanos que falleciesen.

Mientras dicho Presidente les prometía recurrir extraordinariamente y con urgencia á la Asamblea, un grupo de gente, la mayor parte de color, que se había ido reuniendo apedreaba la casa de la empresa, y sin que nada bastase á contener aquellos fanáticos partieron al cementerio acompañados de las hermandades, lo destruyeron y pasearon sus ruinas por las calles en señal de triunfo.

Después se retiraron con las cruces á sus capillas, y de allí á sus casas, sin que nadie les opusiese resistencia.

Un periódico de aquel tiempo se explica así: Tuvo lugar en la cabeza de aquella ignorante gentualla que la

(*) Es mas conocido en Bahía por el santiño ó santito.

estampa colocada en la capilla del nuevo cementerio, era la esfigie de *Júpiter*, otros decian que era *Lucifer* y otros, finalmente, que *Mahoma*, dios de los masones. ¡Qué gente, que ni conocen á su Dios, pues era la esfigie de Jesucristo! Y con estas preocupaciones destruyeron un monumento que tienen todos los paises civilizados, y que va á dar una idea al mundo entero de los adelantos de Bahía.

Memoriales á S. Antonio

De Padua.

Consta por las memorias de Bahía que este Santo tuvo honores de soldado de la fortaleza de la Barra desde tiempos antiguos, y que en 1760 ascendió á capitán, cuyo sueldo percibe desde entónces el guardian de S. Francisco.

Habia yo oido que las bahianas

escribian cartas y memoriales á S. Antonio, para que les concediese el Santo aquello que deseaban, reduciendo unas veces á que se realizase un matrimonio proyectado, otras á que pareciese una cosa perdida, ó bien para que una persona de su amistad consiguiese el empleo que pretendia &c. &c.; pero no podia dar crédito á las circunstancias singulares que acompañaban tal relatorio, no siendo la menor la de amarrar al pobre Santo estas furibundas devotas y tenerlo trincado al pie de una silla ó cama cuanto tiempo tardaban en conseguir su deseo y en despique del poco caso que hacia de sus ruegos.

Cierto dia me determiné á comunicar estas dudas á un sugeto que iba á tomar café á la posada de Figueredo, y en su conversacion manifestaba la mayor sensatez é ilustracion.

Despues de oirme con atencion me dijo sonriéndose: «Puede V. desengañarse por sus propios ojos dirigién-

dose á la Iglesia de la Piedad, y andando por el cláustro bajo que conduce á la sacristía hallará lo que desea. En cuanto á la segunda parte; le diré que las mujeres practican esta supersticion á escondidas de nosotros, porque nos burlamos de su credulidad y les hacemos severos cargos por tal profanacion: una noche observé un bulto en el pilar de mi catre, y alzando la cortina de muselina, ví al Santo amarrado con una liga; ¿y cuál erée V. que fué la contestacion de mi esposa á mis reconvenciones? solo me dijo que S. Antonio no era un Santo como los demas, que era llevado por mal, y que todo el mundo lo trataba así porque él lo quería así.»

A las cinco me dirigí á la Piedad, residencia de los capuchos italianos, y pronto se ofreció á mi vista la imagen de bulto que solo tenia libre desde la rodilla para arriba, pues lo demás estaba enterrado en un confuso montón de memoriales, recursos y peticiones,

con cartas amarradas con una cinta, recibidas muchas de ellas por el correo de otras provincias á donde se estiende su devocion.

Arzobispo:

Dignidades de la Metropolitana: Regulares.

D. Romualdo Antonio de Seixas, Arzobispo de Bahía y metropolitano del Brasil, es un eclesiástico cuyo nombre está unido al de la independencia del Imperio.

Es brasileño, nacido en la provincia de Pará, de cuya Catedral era Arcediano cuando principió la revolucion; fué dos veces Presidente de la Junta Provisoria de su provincia, y posteriormente Diputado á la Asamblea general legislativa, con cuyo motivo partió para el Janeiro donde fué electo Arzobispo de Bahía.

Después fué diputado por Bahía al Congreso General, y posteriormente á la Asamblea Provincial.

Su congrua ha sido elevada á tres millones y seiscientos mil reis, moneda fuerte (*).

La de la Catedral fué fijada por ley de 22 de Julio de 1835 del modo siguiente:

Dean	600.000	<i>reis.</i>
Dignidades.....	500.000	»
Canónigos	400.000	»
Medias prebendas	300.000	»
Párrocos.....	300.000	»

Se han presentado dos proyectos de ley en el Congreso General diversas veces, pero siempre han sido desechados por una mayoría de votos.

El 1.º para la estincion de los regulares.

(*) Dos clases de *reis* hay en el Brasil:

fuerte que equivale á 960 por un duro,

flaco 1600 idem.

El 2.º para que el sacerdocio no sea incompatible con el matrimonio.

Sin embargo, la admision de novicios está prohibida sin un permiso especial.

El Congreso General permitió la admision de cierto número de capuchinos italianos, y la Asamblea Provincial la de 30 novicios, hijos del pais, á los benitos y franciscanos.

A los carmelitas descalzos se les ha negado igual solicitud, y esta comunidad se halla reducida á un fraile anciano y dos legos.

La congregacion de S. Felipe Neri fué estinguida por ley de 9 de Diciembre de 1830, y sus bienes se dieron en administracion á los de la casa pia de los huérfanos.

Existen segun su antiguo estado, ademas de los franciscos y benitos, los carmelitas calzados, los agustinos de la Palma y los capuchinos italianos.

Estos últimos son conocidos en el público por *barbadiños* y los tienen por jesuitas disfrazados.

En honor de la verdad debo decir que comparado el recogimiento de los religiosos que habitan los conventos de Manila, con lo que oí de los del Brasil, está la diferencia á favor de los primeros.

Comercio De Bahía.

La Aduana situada en la ciudad baja tiene la apariencia de una prision por las gruesas rejas de hierro que se ven en todas sus ventanas. Las escaleras son anchas y el centro es ocupado por una rampa que facilita el ascenso y descenso de fardos y cajones á los almacenes altos. En ellos, permanecen los efectos todo el tiempo que conviene á los negociantes, mediante el pago de almacenaje.

Para su embarque y desembarque hay un gran muelle con dos máquinas de hierro.

Es permitida la reesportacion y

trasbordo, mediante un derecho de 2 p. 8 ó de 15 p. 8 siendo para la costa de Africa.

Los derechos de consumo y emolumentos son 46 $\frac{1}{2}$ p. 8

Excepciones.

El té 30 p. 8

La pólvora 50 p. 8

Del

Los manifiestos deben ir con *visto bueno* del cónsul del puerto de procedencia; la falta de este requisito es objeto de una multa de 5 p. 8 de aumento á los derechos de entrada.

El anclaje se ha fijado en 30 reis diarios por tonelada.

Los buques extranjeros pasando á ser brasileños pagan 15 p. 8 En caso inverso 5 p. 8

El palo Brasil, pólvora y otros artículos se consideran como propios nacionales y de consiguiente estancados.

Despues que el capitan declara que va á descargar parte ó todo su cargamento son selladas las escotillas por el resguardo, queda el buque en una completa incomunicacion y nadie puede pasar á bordo sin un permiso del Inspector de la Aduana, bajo la multa de 50.000 reis que se exigen del capitan.

Concluida la descarga, cesa la dependencia del buque para con la Aduana y se alza la incomunicacion, pues para la esportacion entiende otra oficina distinta.

Los derechos de esportacion llamados de consulado son de 7 p.º ;

Mas de diezmos, que paga el vendedor, 5 p.º

El tabaco y otros artículos solo pagan el 4 p.º

La plata y oro en pasta y moneda, y la pólvora 2 p.º

El importe de estos derechos se paga en papel moneda, en lo cual hay una ventaja grandísima.

Despues de la Independencia tenia el gobierno muchos acreedores, y emitió billetes del tesoro que por el pronto conservaron su valor, pero con el tiempo sufrió este papel un pequeño descuento y perdiendo sucesivamente llegó á no valer mas que 50 p. g. No pasó de aquí, porque acudió el gobierno á el remedio admitiéndolo en pago de derechos de Aduana, y los tenedores no lo venden por ménos de 45 á 20 p. g. sobre el valor ínfimo que tuvieron, es decir, que vale 70 p. g. de su valor primitivo.

- La moneda de calderilla ha corrido el mismo temporal que el papel, porque escaseando la plata y abundando el cobre por haberse introducido mucho de contrabando, no fué admitido en el comercio sino por la mitad de su valor; acudió el gobierno á recogerlo, emitiéndolo despues resellado por la mitad de su valor; pero éste no se aumentó en la misma proporcion y solamente subió como el

papel de 15 á 20 p.g

Todos los contratos cuando no se expresa la moneda se entienden celebrados en *moneda fraca*, que es el valor minimum que tuvieron el papel y el cobre, es decir, la mitad del valor de la plata.

Pero el gobierno no reconoce sino moneda fuerte.

Los pesos y medidas son los mismos que en Portugal.

El comercio de esclavos, á pesar de los tratados, continúa haciéndose clandestinamente.

Este tráfico no deja de ser lucrativo, pues solo cuesta un negro en Angola 80 duros, mitad en dinero y mitad en efectos de uso que se dan por tres ó cuatro veces mas de su costo, y se vende en Bahía por 400 duros en papel que son 280 en plata próximamente.

«Perece la agricultura si no se importan africanos» (dicen los que tienen negros esclavos, que es el mayor

número); «perezca enhorabuena (dicen los que no los tienen) y salvémosnos nosotros, porque algun dia se han de repetir en el Brasil las escenas de Santo Domingo.»

Efectivamente, no hay pais alguno de América donde la negrada sea tan numerosa como aquí; es el legado mas ominoso que la metrópoli portuguesa pudo dejar al Brasil.

Republicanos.

Ejército permanente.

Regido todo el continente americano por gobiernos republicanos, ménos las 18 provincias que con cuatro millones de habitantes forman el Imperio del Brasil, no es extraño que sean tan dominantes estas ideas.

Mi ánimo es citar hechos coetáneos que manifiesten cual es el estado de la opinion pública.

Rio-Grande y Pará, que son las provincias que terminan el Imperio por el Norte y por el Sur, están sublevadas y han proclamado el nuevo gobierno. En la 4.^a han vencido las tropas imperiales; pero en la 2.^a se sigue organizando el gobierno republicano: verdad es que fué hecho prisionero el coronel Bento Gonzalvez, uno de los gefes, y conducido á Rio Janeiro, desde donde se trasladó á la fortaleza de mar de Bahía; pero apénas llegó á él, recibió las diputaciones de diversas sociedades secretas de esta ciudad que fueron á cumplimentarlo, y el 40 de Setiembre de 1837 á las diez de la mañana se fugó, casi á la vista del gobierno y de sus guardadores, en una canoa que lo condujo á la isla de Itaparica, de donde se dice pasó á bordo de un buque que lo esperaba para conducirlo otra vez á Rio-Grande.... Puede darse una prueba mas evidente de la opinion dominante en el pais?

Pues hay mas: todos los periodistas le desearon buen viaje, y diariamente están haciendo votos por la prosperidad de su causa: un periódico de Octubre se espresa así: «El coronel Gonzalvez se hallará ya en salvamento, perfectamente libre de las garras de sus enemigos; sí, á esta hora estará tal vez cerca de Rio-Grande en los brazos de su cara esposa y de su familia.»

El promotor público denuncia estos artículos, pero reunido el jurado declara no haber lugar á la formacion de causa.

Algunas tropas de las mandadas á Rio-Grande se pasaron á los republicanos.

La ciudad de Bahía durante mi permanencia en ella estuvo en continua alarma; todas las noches habia un fuerte reten en la plaza de S. Juan, y las patrullas de la guardia policial cruzaban en todas direcciones: el 13 de Octubre se repartió la consterna-

cion en la ciudad baja, y se comunicó á la alta; cerráronse las tiendas, recogieron los vecinos, la tropa corrió á las armas, y muchos individuos que se hallaban en el muelle se tiraron al agua para acogerse á los saberos.

El motivo de este desasosiego era porque debian embarcarse 300 plazas para Rio-Grande, y la opinion pública se manifestaba hostil contra su partida.

La prensa periódica dice á estos militares: «¿Adónde vais? vais á deramar la sangre de vuestros hermanos: los rio-grandeses son brasileños como vosotros, quieren otra forma de gobierno, no hay cosa mas justa, estamos abrumados de contribuciones, mientras que se aumentan los sueldos del clero, se mandan venir frailes italianos, y hasta hermanos moravos; el camino de las reformas está obstruido, ninguna providencia liberal, vamos retrogradando; no pasó en el Congreso la ley para el registro de hipotecas, pero si otra para la

admission de novicios.»

En vano es, como he dicho ántes, que se denuncien estos artículos, porque se declaran sin lugar á formacion de causa.

Consecuente á este disgusto general, el Regente Feijóo, despues de mudar el ministerio, hizo dimision de su elevado cargo en Octubre, hallándome aun en Bahía.

El estado en que este eclesiástico (ahora obispo de S. Pablo), deja el pais es muy crítico, y la fuerza armada insignificante para contener á los malcontentos, pues en todo el Imperio solo hay 5.300 plazas de prest (*).

La guardia policial asciende á 4.500 plazas, y la milicia nacional es poco numerosa.

Posteriormente se ha fijado por una ley la fuerza del ejército permanente en 40.000 hombres.

El ministerio quiso añadir una le-

(*) Censor de 1.º de Octubre.

gion extranjera de fuerza de 5.000 plazas, pero cayó el proyecto en las Cámaras por una minoría de 42 votos.

Presupuesto

DEL GOBIERNO IMPERIAL

Y DE LA REPRESENTACION NACIONAL.

Calculando á 4.000 reis próximamente por duro español, asciende á lo siguiente:

	<u>Pesos fuertes.</u>
Dotacion del Emperador	200.000.
Alimentos de las dos Principesas.	46.800.
Tutor, é instruccion de S. M. I.	43.264.
Regente.	20.000.
Cámara y Secretaría de los Senadores.	203.200.
Idem de los Diputados y un maestro de taquí-	

grafía.	270.800.
Ayudas de costas para ida y vuelta de los Dipu- tados.	70.000.

El presupuesto general del Imperio para 1838, fué fijado en trece millones de duros próximamente, incluso tres millones á que asciende el pago de los intereses de la deuda esterna é interna y una pequeña amortizacion (*).

Partida para Europa.

El 15 de Octubre continuamos el viaje, pasamos el cabo de S. Agustín, y á los 12 días teníamos á la vista la Isla de Fernando de Noroña, donde hay un presidio brasileño.

(*) No puedo ménos de decir, que debí en Bahía los mas sinceros obsequios al Sr. D. José Machado, vice-cónsul español, así como los recibí de varias familias del país.

A los 47 dias avistamos la Isla de Santa María, la mas Sur de las de los Azores, y un bergantin con bandera española de guerra, que hizo por la barca y llegando al habla preguntó por la longitud y adónde demoraba la isla; se le contestó que estaba á la vista. Supimos que procedia de Teranova é iba para Málaga.

Se consideraban los pilotos muy cerca de la costa de Portugal el 6 de Diciembre, cuando al amanecer del siguiente dia gritó el gaviero mayor desde el tope: «*la Roca.*»

Efectivamente, era el cabo de este nombre, primera tierra de Europa que veíamos.

Al gaviero que ve primero la tierra es costumbre darle su gratificacion en albricias.

Entrada en el Tajo.

Desde este momento se armó á bordo de la Resolucion un completo trastorno.

Unos cepillaban sus fraques y levitas para saltar en tierra, otro arreglaba las cartas y encargos que traía á la mano, quien procuraba buscar escondrijos donde ocultar el poco tabaco sobrante para que los guardas no lo decomisasen, y no faltó uno que descosía el forro de la ropa y colchon para pasar por alto filigrana y otros objetos de China.

En esta faena andaban todos y ya se distinguía á la simple vista *Cascaes* y otros pueblecitos de la entrada del Tajo, cuando atracó á bordo un lanchon y nos dejó el práctico, hombre de catadura fea, vestido de paño burdo, con su gorro calado hasta las orejas y unas enormes botas que le llegaban á la rodilla.

Por la tarde entramos en el Tajo, cuyo rio defiende su entrada por dos fortalezas llamadas de Norte y Sur de la Barra, que podrian considerarse los primeros baluartes lusitanos, si no estuviese tan reciente el arrojó del al-

mirante Rousin, que forzando esta entrada en tiempo de D. Miguel llegó á Lisboa, apresó los buques de guerra portugueses y se los llevó á Francia.

Belen.

Era ya de noche, y la barca Resolución se deslizaba por el rio, suavemente impelida por una brisa débil y contrariada por la marea.

Dé cuando en cuando se oía la campana de algun pueblo de la ribera; única cosa que interrumpia el silencio nocturno, á no ser el ruido de los remos de alguna embarcacion menor que atravesaba de una orilla á otra.

Veíamos pasar las lucecitas de las casas, pareciéndonos que ellas eran las que andaban y que el buque estaba fondeado.

Toda la orilla izquierda del Tajo está poblada desde Lisboa hasta su embocadura, y las colinas inmediatas

llenas de molinos de viento.

Llevaríamos algunas horas de navegar por el río, cuando se oyó la voz de una bocina que dijo: «*dá fondo.*»

Entónces el capitan lo dispuso así, y pasamos fondeados el resto de la noche frente á la torre y pueblo de Belen.

Al amanecer se ofreció á mis ojos la estructura singular de esta fortaleza, cuya enorme torre es cuadrada, tan ancha de arriba como de su base, con menudas almenas á la morisca, y sus cuatro garitas árabes, con otros adornos del mismo gusto, y una grande asta con una enorme bandera ni mas ni ménos que la que tiene una torre proporcionalmente en el juego de ajedrez.

La fortaleza tiene los cañones bajo de bóveda, como los de Gibraltar; pero me informaron que á la segunda descarga no se puede continuar el fuego, porque el humo detenido allí, impide la respiracion á los artilleros

que tienen que salirse al aire libre.

Pasamos la mañana esperando la licencia para que el buque subiese hasta Lisboa, que ya veíamos, cuya tardanza era producida por ser día de fiesta (la Concepcion). Esto nos proporcionó ver la mucha gente que acudió á la parroquia de Belen.

Cuando la Aduana y la marea lo permitieron levamos, y dando la vela seguimos navegando á Lisboa, que se presenta toda á la vista (por estar situada sobre siete montes), magnífica y de mucha estension.

Lisboa.

Desembarqué en el *Terreiro do Pa-zó*, que con razon es tenida por una de las plazas mas grandes de Europa. Está situada en la misma orilla del Tajo, adonde tiene embarcaderos espaciosos; es formada de suntuosos edificios sobre arquería, y en el centro

se hallá la estatua ecuestre del Rey José I.º de 32 palmos de alto.

Me acompañaron á una casa de pupilos (de Madama Campbell), en la rua das Flores, donde ajusté la habitacion y comida mia y de mi criado en dos duros diarios, y tuve para mi uso una sala bien amueblada y dos cuartos para dormir: eran las 6 de la tarde, hora de comer con luz, porque estábamos en invierno; sentéme á la mesa en compañía de Madama Campbell, de su hijo, de su hija Madama Carlota, viuda amable de 20 años, y de cuatro Diputados que moraban en la misma casa, entre los cuales se hallaba uno que lo era por Mosambique, de consiguiente acababa de pasar como yo el Cabo de Buena-Esperanza y ya tuvimos materia para hablar de sobremesa.

El buen trato que recibí en casa de Madama Campbell y lágrimas que derramaron á mi partida, me hacen siempre recordar con placer los días

que pasé en tan buena compañía.

El Congreso.

Mis compañeros de casa me llevaron al Congreso, situado en el grandioso edificio de S. Bento (S. Benito) que perteneció á los estinguidos religiosos de esta órden.

Ví la biblioteca, los cuartos destinados para el trabajo de las comisiones, que eran las antiguas celdas de los frailes, el salon de sesiones de los estinguidos Pares, que me pareció muy pequeño. En el sitio que ocupaba el Presidente, se ve un hermoso retrato de medio cuerpo de Doña María II, que dicen ser el mas esacto que hay en Portugal.

Pasamos al local de las sesiones de los Diputados; mis introductores me dejaron en su tribuna, bajando en seguida á ocupar sus asientos.

El salon es de forma regular, con

entrada por cuatro puertas pequeñas, situadas en los ángulos de él.

En uno de sus lados se eleva la mesa y silla del Presidente y Secretarios: los otros tres lados de la sala, lo ocupan los bancos de los Diputados; á la izquierda del Presidente está el banco de los Ministros.

La parte alta del salon contiene las tribunas, siendo la del frente del Presidente pública para hombres, las de los dos extremos para señoras, y la cuarta con divisiones para el cuerpo diplomático, Diputados &c.

Hubo largos debates sobre imponer un derecho, que debian satisfacer los contratistas del tabaco, y sobre otros puntos.

El Ministro Pasos Manuel acababa de dejar la silla ministerial; su hermano, tambien Diputado, espuso al Congreso que aquel no podia asistir como tal, por hallarse gravemente enfermo.

Pensaba yo que cuando un Diputado tomaba la palabra prestaban aten-

ción los demas, pero mudé de opinion porque observé que reinaba la mayor distraccion, formandoorros y reuniones parciales en los bancos, mientras al orador solo lo escuchaba alguno que otro que permanecia aislado en su asiento.

Teatro de S. Carlos.

Por la noche fuí á oír la ópera de Bellini titulada *los Puritanos*: desde luego admiré la magnificencia de este espacioso teatro, que pasa con razon por uno de los mejores de Europa.

Los antepechos de los palcos están decorados con relieves dorados de mucho mérito; hay de ellos cuatro órdenes, y debajo de cada palco está escrito su número, para que pueda verse desde el patio.

Frente de la escena está el palco de la Reina, adornado de cariátides y cortina de terciopelo carmesí con fleco de oro.

El tornavoz está cerrado con cuatro hermosas columnas y dos estatuas doradas.

El telon de boca representa la vista del acueducto de las aguas libres, que surte á Lisboa.

La boca de este teatro es tan grande que no pueden representarse comedias, porque apénas se oye la voz; por eso está destinado para la ópera italiana y bailes de grande aparato: el foro es inmenso.

A un tercio del patio están divididas las lunetas, con entrada separada para los que por estar mas cerca de la escena quieren pagar mas.

Todas las lunetas tienen el defecto de no estar numeradas, lo que no deja de tener inconvenientes; pues cuando hay mucha entrada, no es posible levantarse uno de su asiento en los intermedios, sin que otro lo ocupe.

La division de un palco á otro es completa de consiguiente quedan

cerrados hasta arriba como un cajón ó camarote, que es el nombre que tienen en portugueses.

La Reina y el Príncipe Fernando asistieron á la representacion en un palco principal, pues el de que hice mencion se reserva para los dias de gala: la Reina tenia un vestido blanco con un peinado sencillo, el Príncipe un fraque azul; dos gentiles-hombres estaban de pie á su espalda; el palco inmediato lo ocupaban las camaristas.

El teatro *da rua dos Condes*, donde se representan comedias en portugueses y algunas veces en castellano y frances, es tan pequeño é incómodo que no merece mencion: asistí en él á una representacion que se repitió mucho; titulábase la pieza, *una fidalga en la corte de Napoleon*.

Tambien hay otro teatro pequeño, titulado *do Salitre*.

El Museo.

Lo primero que se ofreció á mi vista, entrando en el edificio, fué una sala larga y estrecha con estantes de libros, que me digeron ser recogidos de diversos conventos suprimidos.

Pasé á otra inmediata mas clara, que encerraba en sus estantes con cristales, los insectos, mariscos, peces y reptiles, conchas, caracoles y otros objetos de Historia Natural.

A lo largo de esta sala están colocadas muchas mesas, cuya cubierta son cuadrados de mármol y jaspe de colores, formando mosaicos de mucho gusto en forma de tableros, y movibles para casar los colores segun se quiera.

En una tercera sala se conservan las armas, vestidos y utensilios de los isleños del mar del Sur y de los asiáticos y americanos; me llamó la aten-

cion un manto de un príncipe de la India, tejido con pequeñas plumas de color de oro; y un vestido de una africana hecho de avalorios.

Bajamos á un gran salon donde está situada la biblioteca pública, que contiene 30.000 volúmenes segun me informó el bibliotecario: como á unas seis varas de altura tiene una galería corrida, á la cual se sube por cuatro escaleras practicadas en los ángulos del salon: éste tiene toda la altura del edificio, y llegan hasta el techo los estantes de libros.

Tiene el salon puertas fingidas en ámbos lados con espejos en lugar de cristales, y como reflejan en ellos los estantes parecen otros salones interiores que no existen. Por este medio ingenioso se multiplica el efecto sorprendente que produce por primera vez la vista de tanta multitud de obras reunidas allí.

Hay una pieza inmediata reservada para las sesiones de la Academia

de Ciencias presidida por el Príncipe Fernando.

Concluí mi curiosa visita en dos salas de regular tamaño que contienen los cuadrúpedos y fenómenos. Entre ellos me llamó la atención *una cabra con dos cabezas, y una ternera con un ternerillo pegado al brazuelo derecho.*

Quinta Real de Belen.

Familia Real de Portugal,

Diez omnibus facilitan las comunicaciones del centro de Lisboa con los barrios mas distantes. Llegué en uno de ellos á Belen en tres cuartos de hora, y aunque las puertas de la quinta solo se abren con papeleta del mayordomo de semana, mi calidad de extranjero y un *cruzado novo* (12 rvn.) fueron suficiente motivo y alegato para que el portero franquease la entra-

da, aunque suplicando fuese breve el paseo, porque se esperaba á SS. MM.

La persona que me servia de guía me condujo por la primera calle que se presentó á la vista formada por altos encañados de enredaderas, teniendo al fin una estatua de mármol blanco, así como las demas calles que empezamos á cruzar.

Nos hallamos al fin al pie de una escalera de mármol adornada con bustos de lo mismo, subimos por ella á un jardin de corta estension, que contiene un estanque grandísimo, lleno de peces: como este sitio está elevado se disfruta de la hermosa vista del Tajo: una fragata inglesa de guerra hacia ejercicio de cañon, se veian varios buques á la vela y algunos pueblecitos.

Descendimos por la misma escala y recorrimos diversos cuadros, que en su mayor parte contienen árboles frutales con letreros puestos en tablas que indican el año de la plantacion.

En una espaciosa plaza ó terrazo encontramos una galería semicircular, circundada de alambre para encerrar pájaros; pero solo habia palomas de cola de abanico de las que abundan en Manila.

Cerraban dicho semicírculo, varias estatuas de mármol y una fuente: al frente se veia una balaustrada de mármol con dos escaleras, y á un lado las ventanas del palacio de Belen que dan á la quinta.

A nuestra salida saludamos á la Reina, al Príncipe su esposo, y á la Emperatriz viuda, que en aquel momento se apeaban de sus caballos á la entrada de la quinta, con una pequeña comitiva.

Doña María de la Gloria es gruesa, estatura regular, su cabello tira mas á rubio que á castaño, su fisonomía es noble y tiene mucha dulzura en sus miradas, su edad es de 18 años.

El Príncipe Fernando, su segundo esposo, es alto, delgado, y su cabello

es de un rubio claro, tiene tres años mas que la Reina.

La Emperatriz viuda tiene 25 años, es delgada, de talle esbelto, y su trato segun he oido en Lisboa, es franco y afable.

Jardin botánico.

Está inmediato á la quinta de que acabo de hacer mencion, y es un paseo delicioso, abierto al público los domingos y jueves.

Pasamos á él, y como no era dia de entrada, apelamos al cruzado novo, como contraseña para que el portero se ablandase.

Al entrar tendí la vista para hacerme cargo de él y poderlo anotar en mi diario, y ví que constaba el local de dos partes, una baja y otra elevada sobre el primer piso unas cuatro varas, con magníficas escalinatas de mármol, balaustradas y mesetas circulares.

Recorriendo el primer pavimento, que está al nivel de la calle, llegué á la mas hermosa fuente que habia visto en mi vida. Su forma es la de un óvalo ó elipse irregular en el contorno que forma el gran estanque, que es de mármol, y elevado del suelo ménos de una vara: ademas del grandioso grupo del centro que se eleva muchas varas, hay repartidos por todo el estanque ó taza otra multitud de grupos mas pequeños y á menor altura, que representan tritones, nereidas, náyades &c., todos de mármol y arrojando agua por mas de doscientos saltaderos.

Lo demas de este jardin bajo lo forman cuadros de flores y plantas, cerrados con verjas de hierro, que dejan calles en varias direcciones para el paseo.

Subimos á la parte alta, que es enteramente distinta de la baja.

Ocupa su parte central un estanque circular, lo demas del pavimen-

to está dividido en cuadros que contienen las plantas exóticas, cada una con una tablita que indica su nombre y familia á que pertenece; se ven á trechos unos grupos de macetas colocadas en gradas de forma piramidal.

Entramos en dos grandes estufas, colocadas al lado del cerco ó pared que termina el jardin alto, las cuales están cerradas de cristales.

Al momento conocí el *tamarindo*, la *areca* (en Manila llaman al 4.^o sampaloc y al 2.^o bonga), *plátanos*, *piñas* puestas en hornilla, y otros árboles y plantas de la zona tórrida que me eran bien conocidos, porque los hay en Filipinas, en Batavia y en el Brasil.

En cada estufa habia un termómetro, para marcar el grado de calor que convenia á las plantas contenidas en ella, y una pequeña fuente para su riego.

Todas las cercas que forman los límites del jardin alto y bajo están cu-

biertas de enredaderas, y diseminados en ámbos estatuas y bustos de mármol.

Paseos públicos.

El principal está inmediato á la plaza del Rocío. Es un cuadrilongo con calles de árboles, alternando con cuadros de flores y verdura.

En un extremo se ve una fuente con un grupo, compuesto de cuatro figuras de mármol, que dicen los inteligentes ser de mucho mérito.

Los dos extremos se cierran de noche con puertas de verjas de hierro, que tambien están poniendo actualmente á lo largo del paseo en lugar de las tapias que existian ántes, y de que aun se ven vestigios.

El paseo de Alcántara es nuevo y mas pequeño que el primero.

Con razon dicen los que vieron á Lisboa hace algunos años que está

desconocida en el día, por lo que ha trabajado la Cámara municipal para asearla y embellecerla. El paseo de Alcántara es una de las mejoras modernas, porque ántes de 1826 era un basurero.

Lo elevado de este terreno, que facilitaba las mejores vistas, movió á la Cámara á emprender su limpieza y formar un paseo público. Tiene en el día un laberinto, y un pequeño jardín formando letreros, con el bulingrin, alusivos á la *Carta* y á varias épocas recientes de la historia lusitana.

A uno y otro se baja por una escalera desde la planicie alta, que es solo una plantacion de arbolitos pequeños aun, tambien hay asientos de madera provisionalmente y algunos juguetillos para mayor adorno.

Tanto estos dos paseos, como otros mas pequeños que contiene Lisboa, tienen la ventaja de estar en una parte central de la ciudad.

Acueducto de las aguas libres.

Esta grandiosa obra, formada de arquería, conduce el agua á Lisboa desde una gran distancia.

Los arcos están á la vista en los terrenos bajos; pero el canal es subterráneo en las tierras elevadas. El centro de la superficie alta de los arcos ocupa el conducto del agua y tendrá de profundidad unas dos varas, con unos respiraderos en forma de garitones á distancias proporcionada.

Todo él se anda en su interior: este es claro en parte donde recibe luz de los respiraderos, pero al entrar en la parte subterránea es preciso encender faroles.

Me llevaron á dar un paseo sobre la arquería que está mas próxima á la ciudad: llegamos á donde está el arco mas elevado, y mi conductor me dijo:

«está calculado que un navio á la vela, con todos sus masteleros guindados, podria pasar por el arco que tenemos debajo de los pies: en Lisboa solo se nombra este arco grande con horror, porque se han precipitado desde él muchos infelices; no hace muchos meses que llegó al sitio donde estamos un padre con dos hijos pequeños, tiró primero al uno, despues al otro y en seguida se arrojó él....» Sentí en aquel momento toda la impresion que se experimenta al oir la relacion de una catástrofe, mucho mas cuando se halla uno en el sitio en que sucedió; miré para abajo y se me iba la vista, cómo experimentamos siempre que miramos desde una grande altura. A no ser por la relacion trágica que acababa de oir, la vista de aquella hondonada no me hubiera producido sino sensaciones agradables, pues toda ella estaba cubierta de naranjos, cultivada y con muy bonitäs casas de campo.

¿Qué montones de tierra son aquellos, que mi vista no distingue bien? pregunté á mi conductor. Son las líneas, me dijo, que se construyeron cuando D. Pedro defendió á Lisboa contra los restos del ejército de D. Miguel, y hace pocos meses llegó hasta aquí el Marques de Saldaña con su ejército, para quitar la Constitucion actual y poner otra vez en vigor la Carta de D. Pedro; pero tuvo que retirarse, porque estas líneas defendidas por portugueses son inespugnables.

Dentro de la ciudad está el gran depósito de agua, llamado *Castello das amoreiras*, por una plantacion de moreras que tiene á la entrada del patio.

Templos.

Tiene Lisboa tantos y tan magníficos, que no me sería posible hacer descripcion de ellos; ni el tiempo

de mi permanencia fué suficiente á visitar sino aquellos de mas nombradía.

La iglesia de S. Roque es muy visitada de los extranjeros, por la magnífica capilla de S. Juan Bautista.

La de *Gracia* contiene una primorosa Sacristía y el mausoleo del famoso Alburquerque, conquistador de la India.

La iglesia y convento de monjas del Santísimo Corazon de Jesus, mas conocida por la *Estrella*, es de los mayores edificios que se construyeron despues del terremoto.

La de los Gerónimos de Belen y la de los Benitos, donde está ahora el Congreso, son tambien de nombradía en el pais.

Establecimientos y edificios

públicos.

Los principales establecimientos de Lisboa, son :

Academia de Bellas Artes.

Academia Real de Ciencias.

Colegio Militar.

Colegio Médico-quirúrgico.

Idem Politécnico.

Casa de Misericordia.

Casa Pia de los Huérfanos.

Biblioteca Pública.

Museo.

Jardin Botánico.

Imprenta Nacional.

Observatorio.

Banco.

Los edificios mas notables son entre otros los siguientes:

Algunos Templos.

Palacio de Ayuda, que cuando esté

concluido será de los mayores de Europa.

Palácio de las Necesidades, habitacion ordinaria de los Reyes.

Palácio de Bemposta.

Teatro de S. Carlos.

Arsenal.

Terreiro do trigo (alhóndiga).

Colegio de nobles.

Cordoaria (fábrica de jarcias):

Depósito de aguas libres ó castillo das amoreiras.

Acueducto.

Conclusion.

VARIAS NOTICIAS.

Lisboa está situada á los 38° y $45'$ latitud Norte, y 9° y $45'$ de longitud, sobre siete montes en forma de anfiteatro, tiene dos leguas de largo desde Habregas hasta Belen y dista otros dos de la embocadura del Tajo.

La poblacion total en 1825 era de 240.000 almas.

La Guardia Nacional se componia en 1837 de 20 batallones (*).

Se divide la ciudad en 44 barrios ó parroquias. Pasan de mil los carruajes de alquiler.

Segun un almanaque que tengo á la vista hay dentro del recinto de la ciudad :

440 Abogados.

459 Médicos y cirujanos.

103 Boticas.

4.180 Tiendas de las cinco clases.

4.000 » de mercería.

4.150 » de zapateros.

440 » de sastres.

400 » de barberos.

Las principales plazas son la del Rocío, que ahora se llama de D. Pedro, donde hay hermosas tiendas de

(*) Esta ha sido reorganizada en el presente año de 1838, á consecuencia de los acontecimientos del dia del Corpus.

mercería y quincallería; el *Terreiro do Paço*, donde está la Aduana, la Bolsa, la Biblioteca y diversas oficinas.

Las calles Augusta, Áurea, dos Orives &c., donde están con separación los plateros de oro y plata y los mercaderes, son anchas y tiradas á cordel, con hermosos edificios de tres y cuatro cuerpos y anchas banquetas de losa en las aceras.

Las demás calles, aunque en general anchas y empedradas, forman muchas cuestas por la desigualdad del terreno.

Las casas son de muy bella construcción, y la balconería de hierro formando dibujos de mucho gusto.

Hay repartidas por la ciudad muchas fuentes para servicio público.

La mucha gente que transita por las calles indica el movimiento común á toda ciudad populosa.

Los alrededores de Lisboa están llenos de casas de recreo, y se ven

por todas partes multitud de *pomares* (plantaciones de naranjos).

Cintra es un sitio delicioso, inmediato á la ciudad, por su mucha arboleda y abundantes aguas: todos los forasteros se dirigen á él.

Las portuguesas son muy caseras, apénas se ve una señora en el paseo, á no ser día de fiesta, y por las calles son bien pocas; su vestido entónce es un capote de paño con mangas, como los que usaban los hombres antiguamente en España, con un pañuelo en la cabeza amarrado por los picos bajo la barba.

Pronuncian su idioma con mucha dulzura, son morenas como las andaluzas, tienen hermosos ojos, y en jeneral son muy cariñosas y afables en su trato; lástima es que vivan tan encerradas.

Las señoras en sus atavíos, los hombres en sus trajes, y todos en el orden interior de sus casas imitan las costumbres inglesas.

Como la ciudad es de tanta estension se hace mucho uso del carruaje; uno de alquiler que yo tenia me costaba diariamente tres cruzados novos (36 rvn.): los hombres van mucho á caballo, y aun en burros los he visto entrar viniendo del campo, atravesar muy formales la ciudad con tan graciosa cabalgadura, vestidos de fraque y con su baston de caña de Indias.

Partida de Lisboa

para Cádiz.

Habia tomado pasaje en el vapor ingles, llamado *Sohó*, cuyo costo en primera Cámara inclusa la manutencion es de 20 duros próximamente, y estaba fijada la salida para el 22 de Diciembre. Amaneció este con una neblina tan densa que desde el muelle no se veian las embarcaciones sur-

tas en el río, por lo cual opinaban los inteligentes que el capitán inglés no se habría determinado á embestir á la barra, y no entraría hasta que se aclarase la atmósfera. Estando en esta conversacion en el muelle, se oyó un cañonazo, y era el vapor que acababa de dar fondo frente de nosotros y nos lo ocultaba la niebla, contra la opinion de los facultativos, que se equivocaron en esto como se equivocan otros inteligentes diariamente en otras muchas cosas de este pícaro mundo.

Pronto salimos del Tajo, y el vapor siguió la costa á distancia de unas dos leguas.

Mis combarcanos, que eran ingleses, decian que el aire estaba muy templado. Yo decia para mí: «cómo se conoce que vienen estos del Norte donde habrá mas frío que aquí y por eso juzgan así; yo que vengo del Sur, y de países calurosos, siento un frío que ya no me va gustando.» Peor lo pasa-

ba Juan, mi criado indio, pero al fin se acurrucó junto al cañon de hierro que sirve de respiradero al humo, el cual es una estufa que da calor en el rádio de una vara, y tanto se arrimó á él que temí se quedára tostado.

Al anohecer nos sentamos á la mesa: despues no se sentia frio, porque el vino de Oporto, buen Jerez y el *grog* (aguardiente con agua) de sobremesa, que duró hasta la hora de recogerse, se encargaron de desenfriarnos.

Tenia el Soló una espaciosa cámara tan bien adornada de espejos, cuadros, sillones &c., y con tanto lujo como la sala mas bien puesta. En el centro de ella su chimenea de hierro para dar calor á la habitacion, y ademas dos pequeñas cámaras para dormir las señoras. Contenia tambien un cuarto departamento con camarotes para hombres, palanganeros, jabones de olor, cepillos de cabeza y demas avíos para asearse.

La mesa espléndida y abundante, como que era inglesa; no faltaba el rosbif, el bistek, buenas patatas, carnes y pescados asados, excelente mostaza, y en frasquitos de cristal salsas apetitosas.

Decia uno que con buena compañía, buena mesa, buen barco y buen tiempo no habia viaje malo, y seguramente que Perogrullo no hubiera dicho mas.

Lo cierto es que entre grog y grog se avistó una luz en el horizonte, que á manera de duende aparecia y desaparecia. Los ingleses no hicieron caso de ella; pero yo tenia otros motivos para alegrarme de su vista, pues era la farola del castillo de S. Sebastian en Cádiz, término por entónces de mi viaje.

Bahía de Cádiz.

A las 30 horas de la partida de Lisboa dimos fondo en la bahía de

Cádiz; á las 12 de la noche todos se echaron á dormir, ménos yo que sobre la toldilla fumando un cigarro pasé el resto de la noche, contemplando á la escasa luz de las estrellas aquella ciudad que me recordaba los primeros años de mi vida y de la cual estaba ausente cerca de quince años.

Venia el viento de tierra y oía de cuando en cuando á lo léjos el ruido de alguna gente que se divertía, lo que no es extraño pues era *Noche buena*.

Entre sueño y distraccion, esperando que amaneciese, empecé á filosofar conmigo mismo diciendo así: debía el hombre morirse cuando niño ó vivir tanto como Matusalen; en el primer caso poco sentimiento costaría dejar un mundo que solo se habia visto por un agujero, como suele decirse; y en el segundo tendria tiempo de gozar, porque despues de adquirir los conocimientos, desengaños y práctica de negocios que da la experiencia, aun

habria un espacio de vida en el que real y verdaderamente podria el hombre pasarlo bien.

Dichosa infancia, durante la cual se vive y se duerme sin cuidados, para uno todo el monte es orégano; no teniendo malicia, se cree que nadie la tiene tampoco, y por su sincero corazon juzga equivocadamente del ageno; pero despues.... despues, vienen los trabajos unos en pos de otros, la ambicion, el amor, los males, las faltas que involuntariamente se cometen, todo se conjura contra el hombre, y apenas entre muchos dias de tormento tiene algunos momentos de placer.

De este caos de males y contrariedades nace la desconfianza, y de todo junto resulta un bien, que es la experiencia; por ella arregla uno sus acciones en lo sucesivo y le va mejor; pero ¡ah! de qué sirve, si cuando se empieza á saber es cuando se va dejando de existir....

En esto me sacó del estado aletar-

gado en que me encontraba, una voz ronca y áspera que dijo: «*Tio Juanillo, venga la botella y echemos un cigarro; mire V. si arde el estrenque.*»=*Duerme, demonio, que aun no ha acabao de amanecer, y toita la noche las llevao jugando y bebiendo al lao de aquella endina.*»

Loado sea Dios, dije para mí; ya estoy en Andalucía: si estos fueran ingleses, hablarían de caminos de hierro y de barcos de vapor; si franceses, algo habrían dicho de la colonización de Argel; pero, pues que solo oigo discurrir acerca de los ramos de vino, tabaco y mujeres, no hay duda estoy en la Bahía de Cádiz.

FIN.

INDICE.

A L LECTOR.	Pág.	I.
PARTIDA DE MANILA.		4.
<i>Las lorchas, el práctico.</i>		<i>ib.</i>
MACAO.		4.
<i>Puerta de S. Lázaro.</i>		6.
<i>Gruta de Camoens.</i>		41.
<i>Dias de la Reina de Portugal.</i>		44.
<i>La Pagoda.</i>		45.
<i>La rogativa china.</i>		22.
<i>Pajarera de Beale.</i>		24.
<i>Usos y costumbres de Macao.</i>		27.
<i>Costumbres de los chinos de</i> <i>Macao.=Rateros.</i>		33.
<i>Adivinos.</i>		35.
<i>Mujeres chinas.</i>		36.
<i>Costumbres de los chinos en</i> <i>general.</i>		41.
<i>Sobre el idioma chunco.</i>		44.
<i>Diálogo entre uno que estudia</i>		

<i>el idioma chinico y un chino.</i>	47.
<i>Confusio.</i>	49.
<i>El Ministro accesible.</i>	52.
<i>Tan-ki, una de las cuatro her- mosas.</i>	<i>ib.</i>
<i>Nu-ki, la bella suicida.</i>	53.
<i>El duende quemado.</i>	54.
<i>El novio destinado.</i>	<i>ib.</i>
<i>Papel moneda.</i>	56.
<i>Calendario anglo-chino para el año de 1837.</i>	57.
<i>Caractéres cronológicos.</i>	59.
DESCRIPCION DE LA CIUDAD DE CANTON.	61.
<i>Gobierno.</i>	75.
<i>Casas religiosas de Canton.</i>	97.
<i>Casas de caridad.</i>	104.
<i>Comercio.</i>	105.
<i>Poblacion del Imperio Chino.</i>	123.
PARTIDA DE MACAO.	125.
BATAVIA.	130.
<i>Posada Hauland.</i>	133.
<i>Teatro de Vaterloo.</i>	136.
<i>Las calles, casas, tiendas, ca- nales y puentes.</i>	138.

<i>Poblacion.</i>	144.
<i>Fortificaciones.</i>	<i>ib.</i> ,
<i>Guardia nacional.</i>	142.
<i>Comercio de Batavia.</i>	144. ,
<i>PARTIDA DE BATAVIA.</i>	146.
<i>ISLA DE SANTA ELENA.</i>	150.
<i>CIUDAD DE S. SALVADOR en el</i> <i>Brasil.</i>	151.
<i>Náufrago que fundó á BAHÍA.</i>	153.
<i>Muelle, calles y casas.</i>	158.
<i>Teatro de S. Juan: beneficios</i> <i>de las cómicas.</i>	163.
<i>Teatrinos.</i>	166.
<i>Biblioteca pública.</i>	167.
<i>Museo.</i>	170.
<i>Paseo público.</i>	171.
<i>Celeiro público (gránero).</i> . . .	175.
<i>Bolsa.</i>	174.
<i>Establecimientos y edificios pú-</i> <i>blicos. = Policía de la ciu-</i> <i>dad.</i>	176.
<i>Las bahianas.</i>	178.
<i>Los negros y las negras.</i> . . .	179.
<i>Lundú.</i>	184.
<i>Poblacion, mantenimientos.</i> . . .	182.

<i>Noticias frescas de España.</i>	184.
<i>Las monjas liberales.</i>	187.
<i>Cofradías.</i>	189.
<i>Procesion de Ceniza.</i>	191.
<i>Destrucion del cementerio de</i> <i>Bahía por el pueblo.</i>	194.
<i>Memoriales á S. Antonio de</i> <i>Padua.</i>	197.
<i>Arzobispo: dignidades de la</i> <i>metropolitana: regulares.</i>	200.
<i>Comercio de Bahía.</i>	203.
<i>Republicanos. = Ejército per-</i> <i>manente.</i>	208.
<i>Presupuesto del gobierno im-</i> <i>perial y de la representa-</i> <i>cion nacional.</i>	213.
<i>PARTIDA PARA EUROPA.</i>	214.
<i>Entrada en el Tajo.</i>	215.
<i>BELEN.</i>	217.
<i>LISBOA.</i>	219.
<i>El Congreso.</i>	221.
<i>Teatro de S. Carlos.</i>	223.
<i>El Museo.</i>	226.
<i>Quinta Real de Belen. = Fa-</i> <i>milia Real de Portugal.</i>	228.

<i>Jardin botánico.</i>	231.
<i>Paseos públicos.</i>	234.
<i>Acueducto de las aguas libres.</i>	236.
<i>Templos.</i>	238.
<i>Establecimientos y edificios pú-</i> <i>blicos.</i>	240.
CONCLUSION. = <i>Varias noticias.</i>	241.
PARTIDA DE LISBOA PARA CÁDIZ.	245.
<i>Bahía de Cádiz.</i>	248.









